PBT

Nº 610



Cyrano dijo esto:
"Quiero morir de parao".

AÑO XIII.

MENÚ DE LA SEMANA



Sopa de hongos. — Se cortan en lonjas una docena de hongos, bien elegidos. Se echan en una cacerola con sal, pimienta en grano, un poco de nuez moscada, una libra de jamón magro picado, media libra de pan rallado y cuatro onzas de manteca fresca. Se deja cocer a fuego vivo durante una hora y se remoja de vez en cuando con un poco de agua o caldo. Se pasa por el tamiz y, agregándole caldo, se deja cocer a fuego lento durante veinte minutos y luego se sirve con croutons (pan frito).

* * *

Langosta con coliflor. — Se cuecen apenas en agua bien salada dos coliflores y se separan en gajos. Se unta con manteca una fuente de loza-piedra y se coloca una capa de coliflor, que se espolvorea con queso rallado. Encima otra de langosta (en conserva), entremezclando pedacitos de manteca, y por último se cubre con otros gajos de coliflor. Se baten tres yemas con un cuarto de litro de crema y un poco de sal. Se vierten encima, cubriendo toda la fuente, se echa una capa de queso rallado y se pone al horno durante media hora.

* * *

Jamón en dulce. — Se pone el jamón en remojo durante tres días, cuidando de renovar el agua con frecuencia. Al cabo de ese tiempo, se cuece en buen vino blanco y hierbabuena. Cuando está en su punto y se ha embebido el vino, se le deshuesa y se pone en una cacerola, de modo que esté muy apretado, colocando encima objetos pesados para prensarlo. A los dos días se saca de la prensa, se cubre con azúcar y se aplica sobre ésta una plancha ardiendo hasta que forme costra.

* * *

Pralinés de dátiles. — Se eligen buenos dátiles secos y se les hace un corte a lo largo para sacar los carozos. Se derrite al fuego 125 gramos de chocolate, se le agregan 125 gramos de azúcar molido y una clara de huevo. Se revuelve todo sin cesar hasta que forme espuma. Se toman con un gancho los dátiles, uno por uno, y se sumergen en la masa hasta que estén bien cubiertos. Se colocan sobre papel y se dejan secar en horno templado.

* * *

Maravillas. — Un huevo bien batido, una taza de harina, una pulgarada de sal, dos cucharadas de azúcar y una cucharada grande de leche. Se mezcla todo y se le agrega una cucharadita de baking powder y harina, hasta que se forme una pasta consistente. Se extiende con el palo de amasar, se corta en losanges y se fríe en aceite hirviendo.

AGRICULTURA Y VETERINARIA

Perpetua Barberis, Rafaela. — Para destruir la diaspis de sus durazneros, solicite del agrónomo regional, Defensa Agrícola u otras dependencias del ministerio de Agricultura, radicadas en esa localidad o en Rosario, que le provean de estacas prospartelizadas, con las instrucciones necesarias para su inmediata aplicación sobre las plantas atacadas.

J. M., Capital. — Los antecedentes que remite sobre el mal que aqueja a su perro son insuficientes. Si estima al animal, ocurra a un veterinario para su examen.



Pavipollos, Ciudad. — Por medio de un escarbadientes limpio, envuelto en un algodón, extirpará las concreciones blancas desarrolladas próximo a los ojos, donde lavará con una solución de ácido bórico al 2 por 100. Además les hará aspirar vapores de agua durante quince minutos, dos veces al día; evitar la humedad. Por la mañana le hará tragar a cada animal, en forma de píldora, la siguiente mezcla de polvos: canela en polvo, 1 parte; genciana en polvo, 5 partes; anís, 1 parte; observando estas porciones, adquirirá la cantidad necesaria.

Juan Pasarisa, Llavallol.—Las coloraciones o costras que usted observa en sus pollos, pueden ser caracteres específicos de la raza, degeneración o también una afección. Solamente con un examen se podría precisar la naturaleza de las mismas. Si fuera posible, remita bajo sobre a este consultorio, unas porciones de las costritas para su reconocimiento.

Pedro Psandie, Trinidad.—Las degeneraciones de las semillas de hortalizas de su interés se debe a diversas causas extrínsecas e intrínsecas de las especies que se desea perpetuar en sus caracteres específicos. Comenzará por adquirir las semillas en las casas del ramo que ofrezcan suficientes garantías sobre pureza y calidad de las mismas. La siembra y cultivo de cada especie la efectuará en canteros especiales, separados unos de otros por cercos vivos. Dejará un número limitado de plantas hasta completa floración y maduración. Recogerá los frutos (semillas) con todo cuidado, eliminando, por cualquier procedimiento práctico, todos aquellos granos livianos, inferiores y deteriorados. Una parte de esta primera selección de semillas las empleará en los nuevos cultivos, preparando canteros especiales, cuya tierra estará bien labrada y abonada. El resto de la semilla cosechada la usará para el gran cultivo de explotación.

L. Roncorone, Pilar. — El cultivo de la zanahoria requiere un terreno de buena calidad, bien removido y fresco. En lo posible, dicha tierra debe ser abonada y labrada profundamente en otoño. Antes de sembrar se desmenuza la tierra con una azada, se nivela con un rastrillo y se siembra al voleo, a razón de 100 gramos por cada 100 metros cuadrados, o de preferencia en líneas distanciadas de 12 a 25 centímetros; en este último caso, 50 a 60 gramos de semilla por cada 100 metros cuadrados es suficiente. La semilla se recubre con un rastrillo de mano, aplanando luego con un rodillo, también de mano. Cuando las plantas tienen tres o cuatro hojas, se aclarean, haciendo de manera de dejar 8 a 10 centímetros entre cada planta. Las carpidas, aporques y riego se practican cuando es necesario y posible.

Cuanto al rendimiento, tratándose de zanahorias medio largas, pueden dar aproximadamente 300 kilogramos de raíces por área (100 metros cuadrados); las variedades largas, de 450 a 500 kilogramos. El arranque de las raíces se hace sucesivamente, dos y medio a tres meses después de la siembra, según las variedades, comenzando por las más fuertes; esto favorece el desarrollo de las otras. Para el consumo en invierno, se arrancan en abril las raíces provenientes de la primavera, y se conservan después de haber cortado las hojas a ras del cuello, enterradas en la arena, en un sótano o fosa, o simplemente depositadas en pequeños silos, recubiertos de una buena capa de cama de pesebre, que se levanta para airear cuando el tiempo lo permita.

Entre los insectos, el gusano de la zanahoria es uno de sus enemigos más peligrosos; cava galerías en las raíces, sobre todo en aquellas que salen de la tierra; el cuello se ennegrece, las hojas se marchitan y con frecuencia la planta muere. En razón de sus hábitos, es difícil destruir este gusano; cuando se ha constatado su presencia en un cantero de zanahorias, no hay más que arrancar las plantas atacadas y destruirlas por el fuego u otro procedimiento cualquiera; por dos o tres años se suspenderá su cultivo en dichos canteros. La mezcla con esa tierra de cierta cantidad de cal viva, constituye una buena precaución contra el insecto. El uso de la zanahoria, además de su consumo habitual, es un excelente alimento para los animales. Las semillas son empleadas en la fabricación de algunos licores.

Mario Aguilar, Moreno. — Tres veces al día lavará la llaga de su perro con agua, jabón y cepillo; luego aplicará un algodón empapado en solución de bicloruro de mercurio al 1 por 1.000 en agua, sujetando con una venda; repita las curaciones hasta eliminación completa del pus.

* * *

La correspondencia será dirigida así: Doctor Antonio Grossi, Consultorio de Agricultura y Veterinaria de P B T, Chile, 263.

Consultorio particular: Maza, 188 (U. Telefónica 3773, Mitre).

Campeonato Mundial de Box

EL MATCH DEL DOMINGO PROXIMO.

Gran expectativa ha despertado entre los aficionados al pugilismo el anuncio del match que se realizará entre los famosos campeones Sam Langfords y Sam Mac Vea en el estadio que posee en Avellaneda el Racing Club. Estos dos célebres profesionales, de reputación mundial, ya se han medido en el ring varias veces, sin haber podido nunca definir el encuentro.

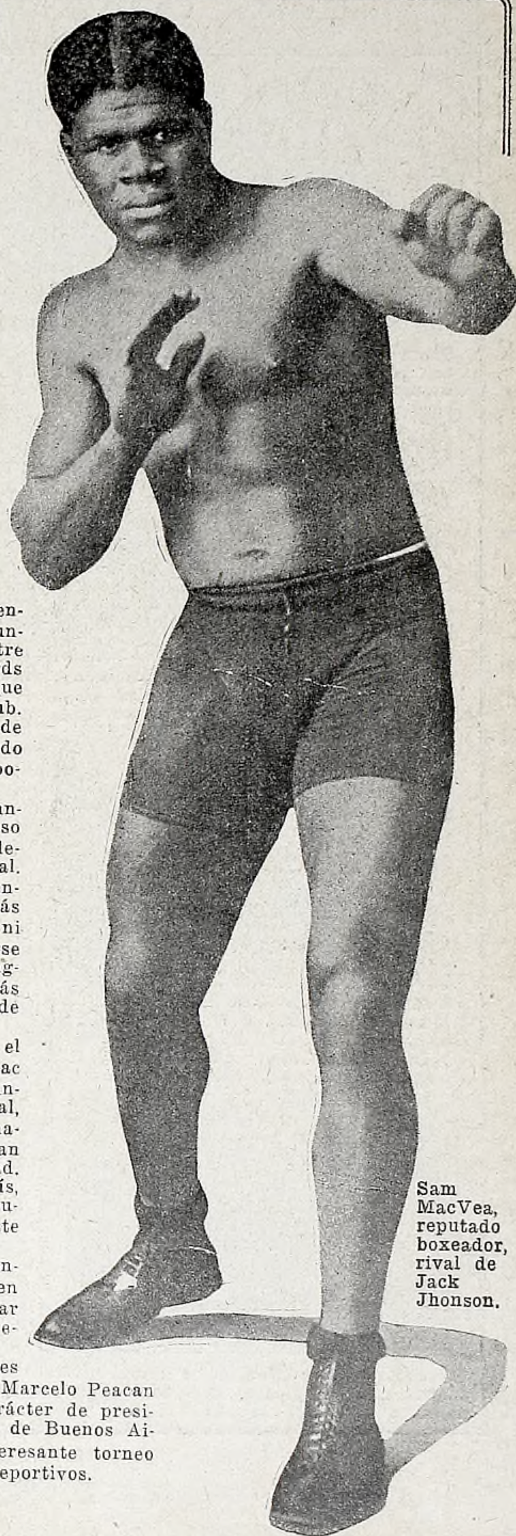
Sam Langfords, el rival de Jack Johnson, es natural de Boston, y no quiso medirse nunca con aquél mientras detentó el título de campeón mundial. Este boxeador es reputado, por los entendidos, como el profesional de más escuela, y ni Johnson, ni Corbett, ni el famoso Sullivan pueden considerarse más artistas del ring que él. A Langfords se le ha clasificado como el más terrible pegador del pugilismo desde la lejana época de Fitz Simmons.

En cuanto a su contrincante en el próximo match de Avellaneda, Sam Mac Vea, el famoso peso pesado de Los Angeles, no es menos célebre que su rival, y millares de aficionados y profesionales, admiradores suyos, le consideran como el mejor tirador de la actualidad. Su nombre es muy popular en París, donde residió largo tiempo, contribuyendo no poco a la difusión de este deporte en la capital de Francia.

Por los antecedentes de ambos contrincantes, el match ha de resultar en extremo lucido, lo que ha de llevar numerosa concurrencia al field de Avellaneda.

Son dignas de elogio las gestiones realizadas por el señor Marcelo Peacan del Sar, que en su carácter de presidente del Boxing Club de Buenos Aires, organizó este interesante torneo con fines puramente deportivos.

Sam Langfords, campeón de box, natural de Boston.



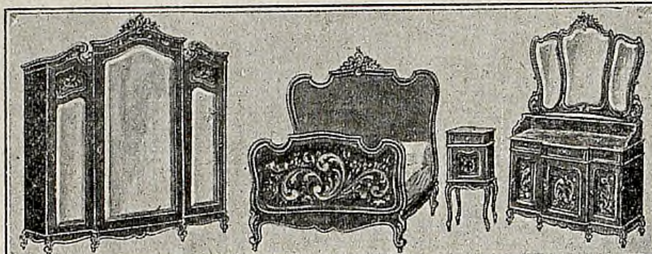
Sam MacVea, reputado boxeador, rival de Jack Jhonson.

¡INCREÍBLE! - CASA PIQUÉ

PIDAN EL CATÁLOGO — 1158, SARMIENTO, 1158 — BUENOS AIRES



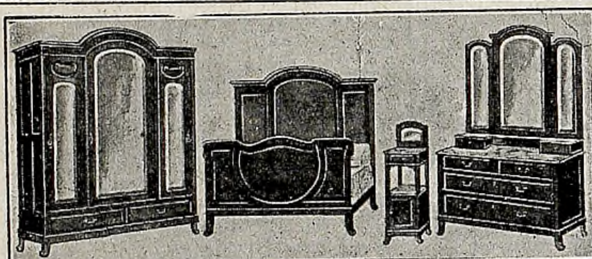
Cama de hierro de una plaza........ $ 28



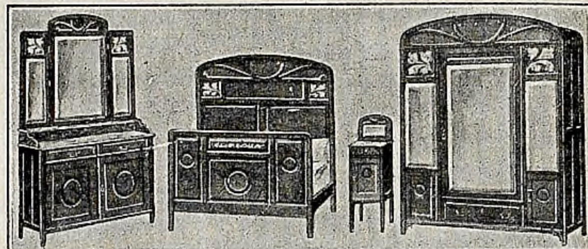
Dormitorio 3 cuerpos Luis XV, nogal, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos......... $ 350



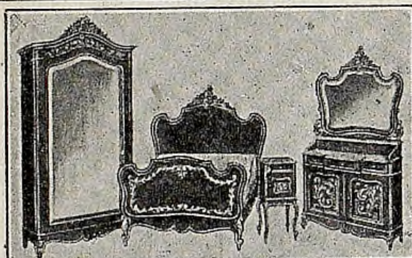
Cama de bronce de una plaza....... $ 95



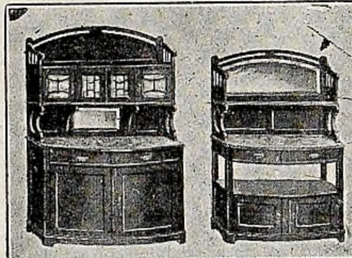
Dormitorio Luis XVI, roble, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos......... $ 270



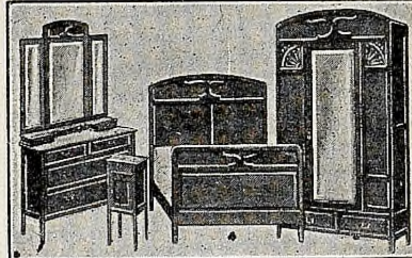
Dormitorio holandés, roble, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos......... $ 245



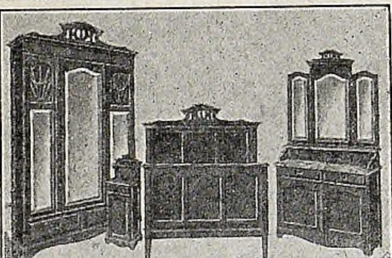
Dormitorio Luis XV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, con mármoles, a........................... $ 225
Más sencillo.................. $ 190



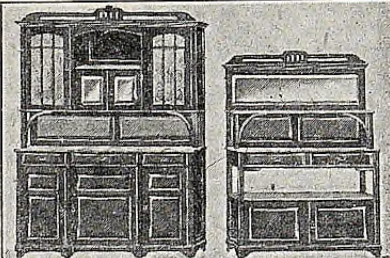
Aparador y trinchante de roble, lunas biseladas y mármoles finos, a............... $ 220



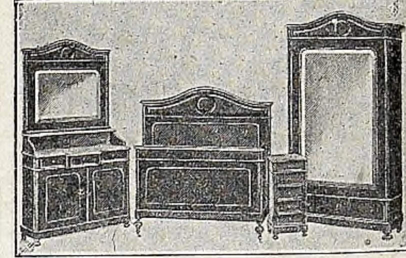
Dormitorio holandés de roble, para matrimonio, 7 piezas...... $ 185



Dormitorio 3 cuerpos, color roble, para matrimonio, 8 piezas, con mármoles...................... $ 200



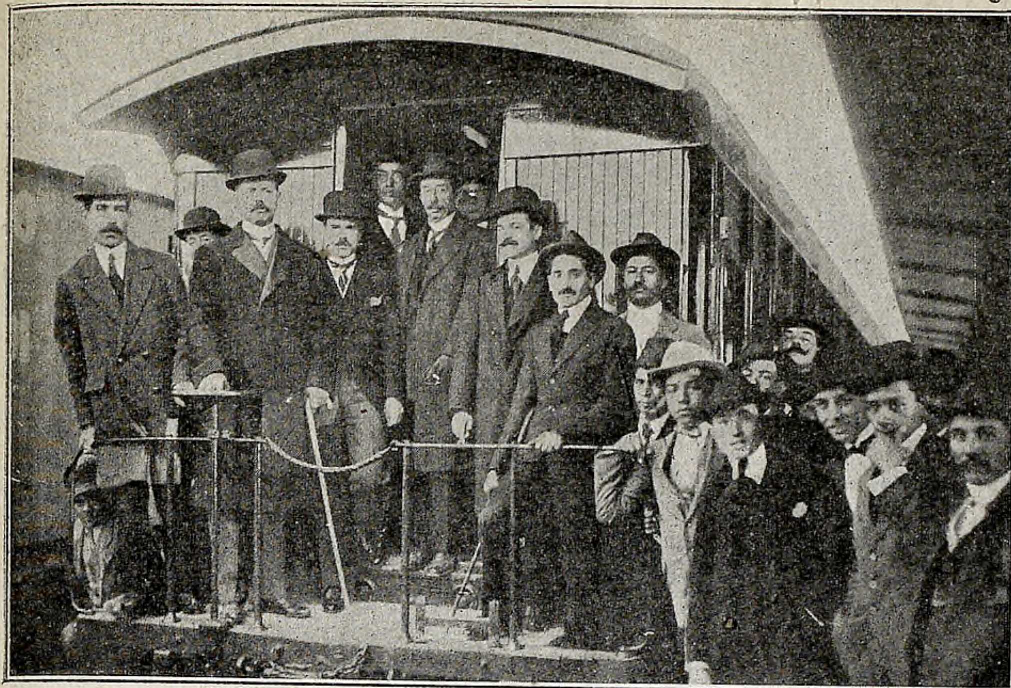
Aparador y trinchante inglés, tea, color roble, lunas biseladas, con mármoles................. $ 160



Dormitorio Luis XIV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, con mármoles, a....................... $ 165

EMBALAJE Y ACARREO GRATIS—J. PIQUÉ—SARMIENTO, 1158

LA ENSEÑANZA AGRICOLA



Inauguración en Tucumán del coche-escuela de los ferrocarriles del estado, que depende de la Dirección General de Enseñanza Agrícola, con una conferencia a cargo del ingeniero don F. Pedro Marotta, presidiendo el acto el gobernador doctor Padilla.

EL CAMPEONATO DEL TRIGO.



Don Carlos B. Defendente.

El premio de mil pesos moneda nacional, destinado al agricultor que consiga un mayor rendimiento, fué otorgado este año a don Carlos B. Defendente, de la estación Bayauca (F. C. O.), por su cultivo de trigo Barletta.



A la Maison de Lingerie

84, Suipacha ⸙ Frente a la iglesia de San Miguel ⸙ Buenos Aires

CASA ESPECIAL en

AJUARES

para novias y ropa de cama y de mesa. Blusas y Batones. Ropa blanca para señoras y niñas. Guantes y carteras. Ajuares para recién nacidos. Bonetería fina.

Precios muy convenientes



8162. Bonita blusa de pongé de seda, en colores rosa y celeste, $ 8.90



36966. Vestido en franela de pura lana, colores rosa, blanco y celeste, estilo smocking, completamente hecho a mano, de 1 a 3 años.... $ 8.50 Aumento $ 1 por edad.



8073. Elegante blusa de seda blanca lavable.. $ 9.80



34506. Tapados de paño, gran variedad en gustos y formas, para niñas de 1 a 6 años, a pesos............ 13.90

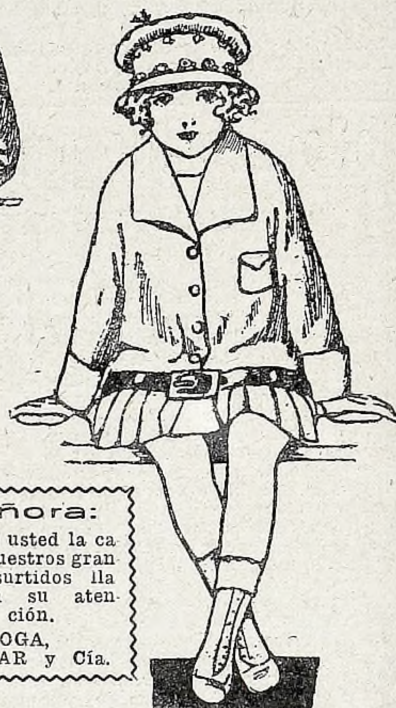


7857. Blusa de seda blanca lavable.......... $ 9.80



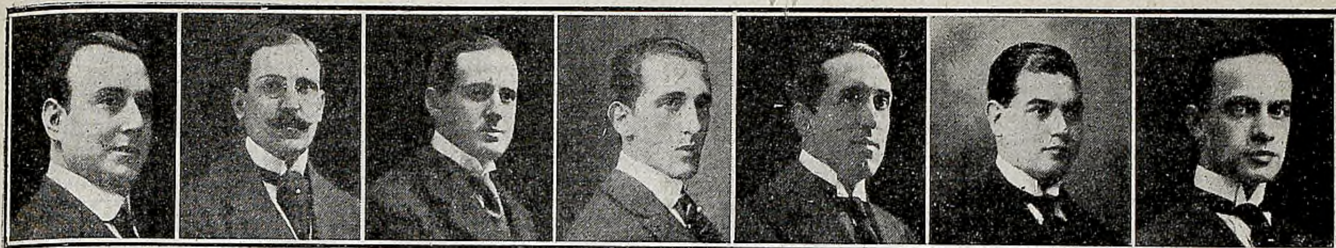
36709. Espléndido vestido en terciopelo, cuello y puños de faya de seda blanca, para 2 años...... $ 10.50 Aumento de $ 0.50 por edad.

Señora:
Visite usted la casa, nuestros grandes surtidos llamarán su atención.
QUIROGA, VILLAR y Cía.



37107. Riquísimos vestidos de paño, colores punzó, rosa, marrón y beige, modelo de gran moda, para 2 años, a.............. $ 10 Aumento de $ 0.50 por edad.

LOS GRADUADOS EN LA FACULTAD DE MEDICINA



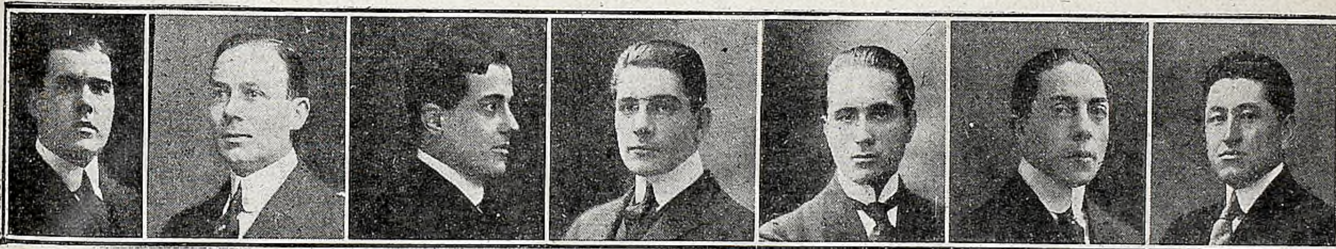
Señores D. Staffieri (medalla de oro), A. Tiscornia (premio de tesis). Diplomas de honor: J. Aphalo, C. Allende Iriarte, J. I. Egües, C. M. Squirru, E. Castaño.



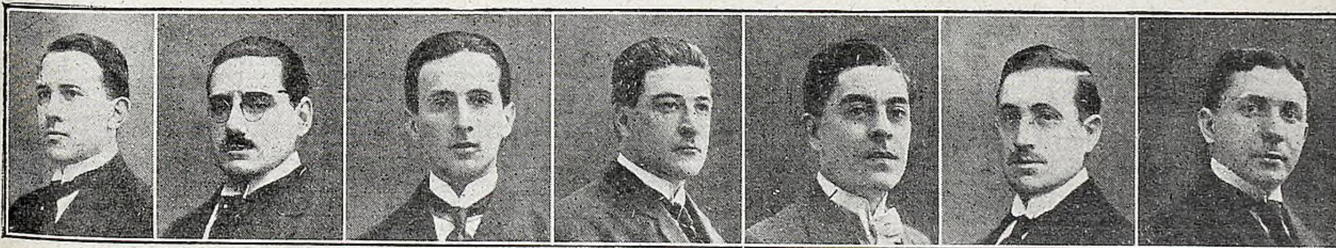
Diplomas de honor: señores M. Serfaty, J. A. Borghi, M. Bertoldi, R. Pinto Escolier, J. P. Sarrahan, H. Rebay. Egresados del curso de 1915: C. H. Nisiggi.



Señores C. E. Mosoteguy, F. Hidalgo, A. W. Fitz Simón, W. Conforti, M. I. Torres, E. Escobar Bavio, C. Castillo.



Señores: C. C. Gutiérrez, E. Torre, M. Alfonso, E. C. Lestón, D. Brachetto Brián, J. A. Amuchástegui, A. R. Lucero.



Señores T. Rasendi, V. Apollonio, L. P. Carbone, J. Seeber, R. Caffera, E. J. Cabrera, J. C. Baca.



Señores O. A. Paladino, J. R. Beltrán, R. Toranzos Torino, L. N. Galdeano, J. P. Gazane, M. L. Pérez, P. I. Paita.



Señores: A. B. Ribeyralles, H. Acevedo Díaz, F. A. Bourdet, J. L. Nicolini, J. P. López, F. R. Bollini, B. I. Pietranera.



Señores N. Irianni, A. Orestes, F. Nocete, R. V. Hernández, J. F. Solari, E. M. Andrada, J. C. Oliver.



Señores C. Nano, J. C. Landaburu, A. E. Grianta, A. Sackmann, G. Barros, E. Albina, M. Faulín.



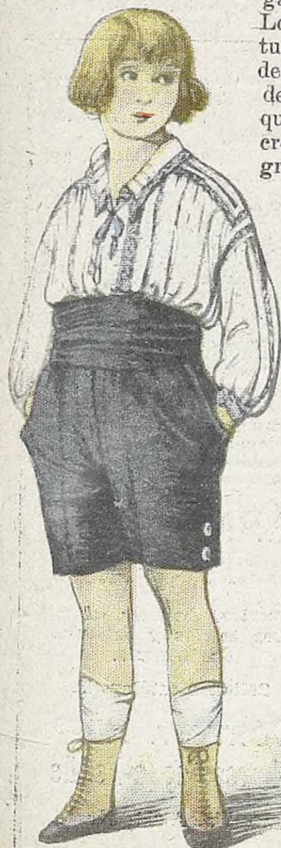
Señores O. Franco, J. Guglielmetti, C. Rossi Belgrano, L. di Gianni, A. Aleotti, P. R. Crauzeilles, L. Equiciz. (En el próximo número se continuará).

Modas  Infantiles

Junto con la buena estación llegan las primeras modas primaverales, tarea siempre grata para la cronista, sobre todo cuando se trata de nuestros adorados niños y que siempre encuentra eco en las mamás. Además, ocuparse de los niños en general y de los propios en particular, es para una madre tarea siempre agradable.

Saber elegir en cada estación, mejor dicho, para cada mes, trajes y abrigos con el solo fin de embellecerlos, de satisfacer sus deseos, ¿no es una alegría sin igual, de la que por repercusión nuestros niños se acordarán más tarde con cariño? En fin, ¿qué hay, o que es lo que existe de más encantador que engalanar los niños? Los modistos y costureras se encargan de contestar por mí, desde el momento que se dedican a crear maravillas de gracia y de elegancia para esta edad de ensueño.





Es siempre encantador observar dentro de la moda infantil el reflejo, más todavía, el reflejo caricaturesco y lindo de la nuestra, mucho más si se fijan que desde hace unos cuantos años esta moda para nuestras hijas ha sido llevada a proporciones liliputienses, tan risueñas para la vista, que nos dan la impresión de vernos a nosotras mismas como por el revés de unos gemelos de teatro.

Así, mis queridas lectoras, cuando yo les hable de faya *frou-frou*, faya Tipperary, sarga moscovita, etc., etc., esta impresión se acentúa hasta el punto que me pregunto, a veces, si es para la madre o para la hija que describo todas estas adorables cosas.

Por los modelos que hoy van en estas dos páginas podrán darse cuenta de las futuras modas, tanto para varones como para niñas. Examinemos ahora este precioso conjunto de los tres modelos de esta primera página. El traje del niño, que está arriba, no es muy complicado, y, sin embargo, es del mejor gusto. Se compone de una *culotte* en faya gruesa, negra, adornada con gruesos botones de nácar, y de una blusa en crespón, de fina espumilla de lana o de sarga blanca, cerrada por un cuello y moños de cinta en terciopelo, del mismo color que la *culotte*. Completan el traje calcetines o medias cortas de color blanco y zapatos escotados negros o bronceados.



El segundo modelo de traje de varón es realmente monísimo. Se compone de una *culotte* o pantalón corto en faya gruesa de seda negra o azul obscuro y de una blusa en *crépe* blanco, bordada en los tonos *bleu faience*, y cuyo cuello vuelto se sostiene por medio de una *cordeliere* de seda, color azul, que se anuda como si fuera una corbata.

Una ancha faja del mismo género que el del pantalón se drapea alrededor de la cintura del niño al estilo zuavo, y termina así el conjunto tan elegante de este traje de niño, y, sin embargo, tan sencillo y tan práctico.

Pero debemos reconocer que ha pasado el tiempo en que embutíamos a nuestros hijos dentro de sacos y chalecos con camisas duras y cuellos rígidos.

Hoy pienso que la moda de los *sports* contribuye en algo a que ello se simplifique, y una linda blusa floja en tejido más o menos lujoso, con un pantalón o *culotte* apropiado, es adoptado por la persona más exigente en cuestión de elegancia.

COLABORACIÓN ESPONTÁNEA

A CHILA

ENVIO

I

De rodillas, señora y con respetos,
en la olvidada y estival glorieta,
vuestro desventurado y mal poeta
ha hilvanado, por vos, estos sonetos.

Para confiaros todos mis secretos
y alabar vuestra isíaca silueta,
no he dado tregua a mi labor de esteta,
porque no quise versos incompletos.

Temí que alguna cuerda se rompiera
de mi estro, por rimar una mentira
en la desilusión de mi ilusión.

No fué así. Pero, si ello sucediera,
he de ceñir a mi cansada lira
las cuerdas de mi propio corazón!...

II

Señora: del Invierno la elegía
me dice de una lánguida esperanza,
que es más ansiada cuanto más se alcanza...
¡pero yo no la alcanzo en mi agonía!

Hay en los tropos de esta poesía
un reproche para vuestra olvidanza.
La añoranza... ¡qué triste es la añoranza
cuando la ausencia es larga y es sombría!

Si me crucificó vuestra partida,
os he llorado tanto como os amo,
pero ya me envenena su veneno.

Y al darle el adiós último, a la vida,
tan sólo "¡lamma sabacthani!" clamo,
lo mismo que Jesús el Nazareno...

Ismael Dozo.

La Plata.

MI AMBICION

Quiero amar hasta la hez;
amar frenéticamente;
embriagarme eternamente
de amor... ¡Divina embriaguez!

Quiero volver otra vez
a sentir el dardo ardiente
del Amor, profundamente...
¡y morir de amor después!

¡Tengo sed de amor profundo!
¡Llegue el eco gemebundo
de mi mortal ambición,
al bienvenido Cupido!;
¡De un flechazo enardecido,
destrozad mi corazón!...

A. Pérez.

MEDALLON

Con tus dulces palabras en un sueño
que consuela, sublima y enamora,
te vi elevar enferma en un ensueño,
las notas de dolor que Schubert llora.
Y después, en el baile os vi, y risueño
te invitara a bailar, y tú, señora,
¡me viste de este mundo tan pequeño!..
un gusano, quizá, que encantadora
te negaste a valsar. Si yo te adoro,
es por tu voz, que vale más que el oro,
que sin cesar al corazón conquista,
porque de Schubert cantas sus dolores,
y porque eres el alma de las flores,
con ese puro corazón de artista.

C. Abregu Virreira.

CUANDO VENGA LA INTRUSA

Cuando llame a mi puerta la horrible Descarnada,
cuando llame a la puerta de mi vida obstinada,
y oprimiendo mi cuello con su nudosa y seca
mano férrea, barbote sin condolerse, ¡eureka!

¿Habrá alguno que, atento a tan hondo quebranto,
vierta lágrimas ciertas, vierta amoroso llanto;
que amortaje mi cuerpo, y en el negro ataúd
donde yazga, en las manos me coloque una cruz?

¡Quién lo sabe! ¡Ay mi, triste, ignorado romero!
voy marchando, marchando por el largo sendero,
hacia la indiferencia que columbro a lo lejos.

Mueren en mí las dulces radiosas ilusiones,
mueren las alegrías, mueren las afecciones
¡y hasta muere el recuerdo de mis quereres viejos!

Jesús Lanchares.

SONETO

En flaco rocinante, erguido y altanero,
va montado un huesoso y seco caballero.
En su rostro se graba su noble ejecutoria:
va en pos de la quimera, en busca de la gloria.

También a él la avaricia lo guía en su camino;
va a desfacer entuertos de un menguado Merlino,
conquistando la fama en horizontes anchos:
defendiendo al inválido contra Shylocks y Sanchos.

¡Oh, noble caballero! ¡Rey de los soñadores!;
tu alma es un tesoro de virtudes y flores.
. . . .
Hermano, niño pálido de blanca y pura mano,
imita la avaricia del soñador Quijano;
que sea el bien del mundo tu estrella y tu ambición.
¿Existe algo en la vida que iguale a esta ilusión?

Andrés Muñoz y Sobrino.

ADORACION...

Adoro la gracia gentil de tu boca,
tus labios, dos franjas de fino carmín
y adoro, señora, con ansia más loca,
tus besos, perfume de puro jazmín.

Adoro tus manos sutiles y heladas,
que sueño, en las mías temblando sentir,
y de tus cabellos las blondas aladas
y de tus ojitos el rico zafir.

Adoro tus pasos que en ritmos serenos
columbran tu talle y agitan tu senos
y dicen: ¡Seguidme del mundo al confín!

Y tu alma inocente, que adora mi vida,
parece el suspiro de maja escondida
en prado florido, de galas sin fin...

Juan José Cassiet.

EL PUENTE

Pocas noches como aquella: serena, suave, estrellada.
Profundísimo el silencio; semicálido el ambiente.
Por lo largo del sendero íbamos con rumbo al puente,
de placeres inefables llevando el alma embriagada.

Al caminar, suavemente apoyabas la cabeza
en mi hombro; aun me parece sentir tu grato perfume.
Por acaso que algún día tu desdén a mi alma abrume,
servirá de digno marco el recuerdo a mi tristeza.

Por fin llegamos al puente; allí, a su borde sentados
en suave melancolía de la noche contagiados,
mirábamos a la luna, que en veloz carrera avanza;

y entrelazados los brazos, como en simbólico anhelo,
impregnadas nuestras almas del límpido azul del cielo
entonamos en silencio la canción de la Esperanza.

Luis Alvarez Landa.

BAJO EL SAUCE LLORON

Bajo el vibrante sonido
de mi guitarra armoniosa,
siento una nota quejosa
que se desliza en gemido.
Ya mi canto dolorido
lleva profunda aflicción,
y en alas de la emoción
va mi acento silencioso,
para encontrar un reposo
bajo del sauce llorón.

Dentro de mi pecho siento
una pena indefinida,
que lleva mi triste vida
al más penoso tormento;
en el noble sentimiento
mezclo toda mi pasión,
para ver si la canción
alivia mi cruel desvelo,
mientras que busco consuelo
bajo del sauce llorón.

Pensando en mi triste vida
y en la desgracia que llevo,
quiero seguir; no me atrevo...
tengo el alma entristecida,
y, en la nota más sentida
de mi noble corazón,
salta como una ilusión
la tristeza de mi canto,
mientras lanza un largo llanto
bajo de un sauce llorón.

Es tanta le desventura
que me dan estos amores,
que estoy como aquellas flores
sin fragancia ni hermosura;
me ha invadido la tortura
de mi cruel decepción,
y al salir esta impresión
de la inquietud de mi alma,
vengo en busca de la calma
bajo del sauce llorón.

En fin, cesaré mi canto
que la pena continuaba,
y que la vida amargaba
con tan profundo quebranto;
calmaré también el llanto
que forjó la indignación;
cesa ya en tu vibración,
guitarra de mis amores,
que ocultaré los dolores
bajo del sauce llorón.

Elías Carpena.

Ahora llega el turno a nuestras queridas muñequitas. Veamos el primer modelo, tan sencillo y sin embargo tan gracioso. El género es de lana, como por ejemplo, de fino crespón, *voile* blanco con pequeños ramitos o flores impresas, adornado con pequeños volados plegados y botones dispuestos en series. El pequeño cuerpo lo forma un bolero en faya verde Imperio, cruzado a cada costado con un gran cuello, caído muy bajo en la espalda y sobre los brazos.

El pequeño sombrerito es del todo original en su forma, siendo de género de seda blanco, adornado con una especie de drapeado de *voile*, sostenido por medio de una cocarda que termina por unas bellotas verdes.

Esto para los modelos de la primera página; veamos los otros dos de la segunda, que llevan el sello de una de las primeras casas de París. El primero es de sarga fina de gris azulado, con bordados de plata oxidada, y el segundo es lo que se llama un traje *de estilo*, confeccionado con seda de color rosa con bordados. El cuello es de un blanco hueso, bordado estilo antiguo. El talle es muy alto y lo ciñe un ancho cinturón con largas caídas, y es de seda color *beige*, muy claro, con fleco.



Este modelo es delicioso, y al verlo parece un personaje escapado de algún cuadro antiguo para hacernos recordar cuán bonitas eran las modas antiguas comparadas con las actuales, tan sin gracia y sin estética alguna, hasta para los niños. Para abultar y ahuecar los futuros trajes, las niñas deberán llevar las enagüitas y visos que se usaron algunos años atrás. Consisten en un fondo un poco ancho, recubierto de voladitos, bien sean de encaje, bordados, etcétera, pero muy fruncidos, con el fin de ahuecar el traje que descanse encima de él. Nada de ballenas ni *celclettes*, sino estas enagüitas, que se lavan y planchan, que no pierden nada al lavarlas y que son tan fáciles de planchar. Si se quieren más lindas, se harán entonces unos visos de seda con volados del mismo género. La faya de seda un poco gruesa les dará mejor resultado, pues se mantiene tiesa y al mismo tiempo es más flexible que cualquier otra seda.

He visto un viso de seda para llevar debajo de un vestido de niña, tan sólo adornado con hileras de *ruchés* muy tupidos, y creo que sería muy práctico. Todos, salvo algunas excepciones, serán blancos o crema, por la razón expuesta anteriormente al referirse al lavado.

Estos modelos los veremos en la primavera haciendo resaltar la gracia de los pequeñuelos.

CHELA.

A PRECIOS ASOMBROSOS

SALDAREMOS

hasta su total terminación cuanta mercadería de invierno nos queda aún en existencia.

En todos los departamentos grandes oportunidades



SALDAMOS

VESTIDOS prolijamente confeccionados en franeleta, colores lisos o con dibujos, varios modelos, todos bien adornados con trencillas y festones; para niñas de 8-12 años $ 2.80; 2 a 7 $ **2.50**

TRAJES de saco cazador, confeccionados en rico cheviot de lana azul marino, para niños de 12-13 años, $ 12.50; 10-11, $ 11.50; 8 9, $ 10.50; 6-7, $ 9.50 y 4-5 .... $ **8.50**

TRAJES de punto, pura lana, artículo inglés, en varios colores; compuestos de gorra, tricota, pantalón y medias; para niños de 2 a 8 años, a .... $ **7.90**

SALDAMOS

BOTINES para niños, en box-calf negro con botones o cordones; artículo de especial duración, núm. del 38 al 39, $ 6.80; del 32 al 37, $ 5.75 y del 25 al 31, el par a .... $ **4.75**

ZAPATOS para niñas, en terciopelo granate, forma a la inglesa; artículo importado, núm. del 35 al 38, el par $ 4.50; del 33 al 34, $ 3.90; del 28 al 32, $ 2.90 y del 25 al 27, ... $ **2.50**



SALDAMOS

CAPAS para bebés, en tejidos Pyrenées de pura lana, con capuchón forrado en seda, blanco y rosa, blanco y celeste o todo blanco, a .... $ **1.95**

CAMISETAS en punto tricot de lana, en los colores rosa, celeste y blancos, para niñas de 8 a 14 años, $ 1.90; de 2 a 6, a .... $ **1.60**

TRICOTAS de pura lana, varios modelos surtido de colores, artículo de mucho abrigo; para niños de 2 a 10 años, a $ **3.25**

THE SOUTH AMERICAN STORES

Gath & Chaves Ld.

CASA CENTRAL Cangallo y Florida

ULTIMA LINEA RERUM

La campana tocaba con clamor doloroso
anunciando el supremo y apacible reposo.
Larga fila de coches ocupaba la vía,
en la casa cercana el dolor se cernía.

El viento entre los árboles gemía tristemente,
derretíase al sol el hielo de la fuente.
El renegrido tren, llegando a la estación,
parecía una inmensa, muda interrogación.

El reloj dió las doce. Las gentes, al hogar
retornaban contentas, después del trabajar,
para hacer el acopio de energías preciosas...

Por medio de la calle, como algo fantasmal,
avanzaba el nutrido cortejo funeral...
¡Oh, la tristeza íntima que condensan las cosas!

Jesús Lanchares.

ANTAÑO Y HOGAÑO

Pulsada con acierto y con pasión,
vibraba la guitarra quejumbrosa,
y al compás, cada gaucho con su moza,
bailaban el hermoso pericón.

De pronto hacían una interrupción,
porque alguna muchacha bondadosa,
a todos, con sonrisa cariñosa,
les brindaba el eterno cimarrón.

....

Ya ha desaparecido todo aquello;
ya se ha borrado todo lo más bello;
ya no se baila más el pericón,

ni existen ya los gauchos ni las chinas...
¡Y por eso las pampas argentinas
están llorando con desolación!...

A. Pérez.

TU PIANO

Suena el piano... y armoniosamente
la nota magistral llega a mi oído,
que, desgranada por un ser querido,
con más dulzura musical se siente.

Ya es de Chopin algún nocturno ardiente
que me trae en sus ondas el sonido,
o ya la queja del amor rendido
con que llorara Schúbert febriciente.

¡Y hay tan dulce sonido en tu piano,
que, cuando gime a impulsos de tu mano,
llena mi mente de ilusiones locas,

porque, al sentir la música en sus giros,
siento voces de amor, tiernos suspiros
y hasta el beso final que une a dos bocas!...

Félix A. Argota.

DIVAGACIONES

En tiempos legendarios de un rey poeta y moro,
mi espíritu habrá sido alma de algún emir:
y alguna Sherezada, con ojos de zafir,
habráme, entre sus brazos, contado cuentos de oro.

O quizá algún Homero luminoso y errante,
habrá tenido en su alma átomos de mi ser...;
o tal vez un Tersites giboso y mendicante,
de mí se ha separado, al volver a nacer...

Como el maravilloso Cagliostro, de la Francia,
que el pasado veía en su etérea substancia...;
oigo la voz que dice, de mi gnóstica esencia...

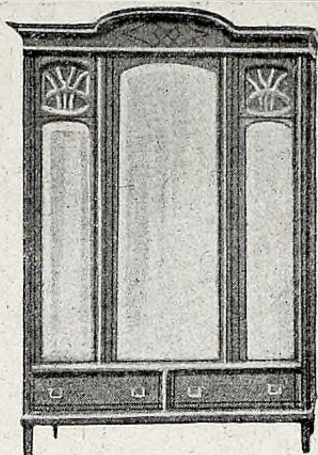
(Trágicamente ríe la horrible Descarnada,
al escuchar los gritos del alma alucinada):
—¡Es cada pensamiento, jirón de una existencia...!

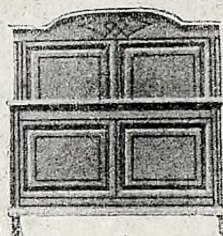
Andrés Muñoz y Sobrino.

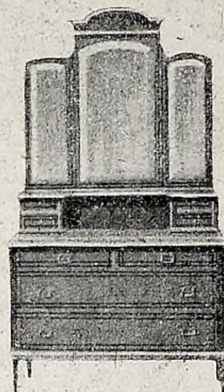
¡¡NUESTROS PRECIOS!!

PIDAN PRESUPUESTOS ANTES DE COMPRAR EN OTRA PARTE

¡¡OCASIÓN ÚNICA!!







Dormitorio roble, modelo de la casa, 3 cuerpos, con aplicaciones de bronce, 10 piezas .... $ **260**



Cama de bronce de una plaza .... $ **69**



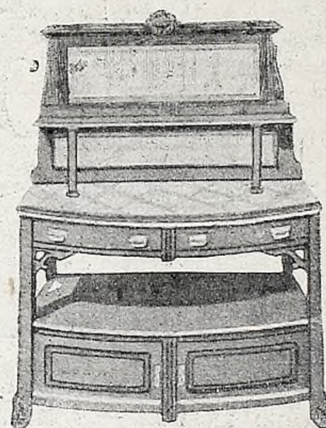
Elegantísimo juego de sala, estilo moderno, **$ 90**



Cama de hierro de una plaza .... $ **23**







Elegante y confortable comedor bombé, de roble, con vitrina, compuesto de:

Aparador
Trinchante
Una mesa
Seis sillas
Dos columnas

$ 290

¡EMBALAJE y TRANSPORTE GRATIS!

Pidan nuestro último catálogo con grandes rebajas en los precios.



SIRLIN Hnos.

Corrientes 1172 al 80
Buenos Aires

Embalaje y transporte gratis.—Nos responsabilizamos por roturas.

Extraordinaria oferta KALISAY



KALISAY
ofrece esta
canasta conteniendo:

1 botella KALISAY el mejor tónico aperitivo recomendado por los médicos.
1 " Vermouth LAGORIO calidad extra mejor del mundo.
1 " Oporto Argentino delicioso néctar, especia para postre y ENFERMOS.
3 botellas mignon. — 1 Himno al Centenario.
3 estuches escarbadientes antisépticos.

TODO por la suma de **$ 6 m/n** *que remitiremos a cualquier punto de la república*

Corte el cupón y remítalo a

LAGORIO, ESPARRACH y C.ª
24 de Noviembre 480. Bs. As.

Señores Lagorio, Esparrach y Cía.

Adjunto la suma de $........ para que me remitan núm............ canastos por
....

Firma ....

Dirección ....

Semanario Ilustrado

PBT

Director E. M. Ruas
Administrador J. Perez Carmena

Año XIII — Buenos Aires, 5 de agosto de 1916 — N.º 610

MUY IMPORTANTE

DEBERES DEL GENTLEMAN PARA CONSIGO MISMO.

No creo que a estas horas el doctor Gramajo haya renunciado. No lo creeré, aunque haya renunciado. Hay cosas inverosímiles, aunque sean ciertas, cual ocurre con la esfericidad de la Tierra: y la renuncia del doctor Gramajo sería una de ellas. Pero debería haber renunciado. Y esto es cierto, pero imposible.

Debería haber renunciado. Sostengo esta proposición.

Epaminondas dijo — aquí viene lo de Epaminondas, — a propósito de que lo habían hecho empleado municipal en Tebas, hermosa ciudad por cierto, encargándole que efectuase personalmente el barrido de las calles: "No es el oficio el que honra al hombre, sino que el hombre es quien honra el oficio." Pero, no obstante la frase, pregunto si estaba bien que Epaminondas hubiese sido comisionado para barrer personalmente las calles de Tebas, empleando a tal efecto una escoba. Pregunto asimismo si Epaminondas, velando por su honor, por el de sus conciudadanos, y aun por el de toda Grecia, no debió haber roto en las rodillas el cabo de la escoba, y arrojado al suelo los dos pedazos, exclamando: "¡Esta es la renuncia de Epaminondas!"

Ahora bien, yo quería llegar a que toda la diferencia — y no diferiencia — que existe entre los casos Epaminondas y Gramajo, es tan sólo de unos dos o tres mil años, y que por todo lo demás es el mismo caso. El honor del doctor Gramajo, el de los conciudadanos del doctor Gramajo, el de la patria del doctor Gramajo, exigen la renuncia indeclinable del doctor Gramajo, para que el doctor Gramajo vuelva a ocupar en la sociedad el puesto a que tiene derecho por su educación y por su nacimiento. (Grandes aplausos.)

El doctor Gramajo no ha nacido para lidiar con musolinos. No se me pregunte para qué ha nacido. Será, no lo niego, un misterio de la creación, pero hay un hecho evidente: no ha nacido para lidiar con musolinos. ¡Excepto que cada musolino fuese un Epaminondas!

Me acuerdo ahora de Don Quijote, el hombre que tan bien sabía las reglas del orden de caballería. ¿Lidiar él con villanos?... Y tenía razón. Siempre que lidiaba con villanos salía aporreado y maltrecho (palabras textuales de Cervantes). ¿Y qué puede esperar el doctor Gramajo, de andar lidiando con musolinos? Acuérdese más bien el doctor Gramajo, de que él es el doctor Gramajo, y observe esta regla del orden de caballería: "Conserve su izquierda".

¿Cuántos, más verdaderos gentlemen que el doctor Gramajo, habrá en Buenos Aires? No será, por cierto, uno de ellos el diputado Cúneo. Basta verlo para conocer que fué electricista en sus malos tiempos. ¡Electricista!... En cambio, el doctor Gramajo es gentleman hasta por la ropa; aunque, bien mirado, la ropa es esencial en los gentlemen, a tal punto, que lo último que juegan es la camisa. ¡Compárese, verbigracia, el jacquet entrerriano de don Alejandro Carbó, con los jacquets londinenses del doctor Gramajo!

Y a un hombre así se le ocurre meterse a intendente municipal, o aceptar la intendencia municipal, para venir a ser el intendente Gramajo, como el otro sería el tuerto Brizuela u otro tuerto cualquiera, y exponerse a las caricaturas de cuatro muertos de hambre, y a que los musolinos se le subleven y hablen de él en sirio y en cocoliche.

Por la naturaleza de sus funciones — por ejemplo, el carrousel — y por su origen histórico, el gobierno municipal es el gobierno de los hombres comunes por los hombres comunes. Es la última cosa que debe aceptar un gentleman, y en cuanto al doctor Gramajo, su puesto sería la presidencia del Jockey Club o la legación de Londres.

Sólo una cosa puede salvar el honor y la gentlemanship de un gentleman que haya aceptado funciones alcaldescas en cualquier parte. No es la renuncia, no. Sólo podrá salvarlos cometiendo ta-

SUMARIO

les desaguisados, que se conozca a simple vista que es un gentleman y no un intendente municipal. Pero una vez que haya cometido tantos y tales desaguisados, que sea absolutamente imposible confundirlo con un intendente municipal, debe volver a ocupar en la sociedad el puesto a que tiene derecho por su educación y por su nacimiento.

Pero se me dirá que todo esto es una perogrullada...

SOFANOR ANTEQUERA.

DISPENDIO ESPIRITUAL

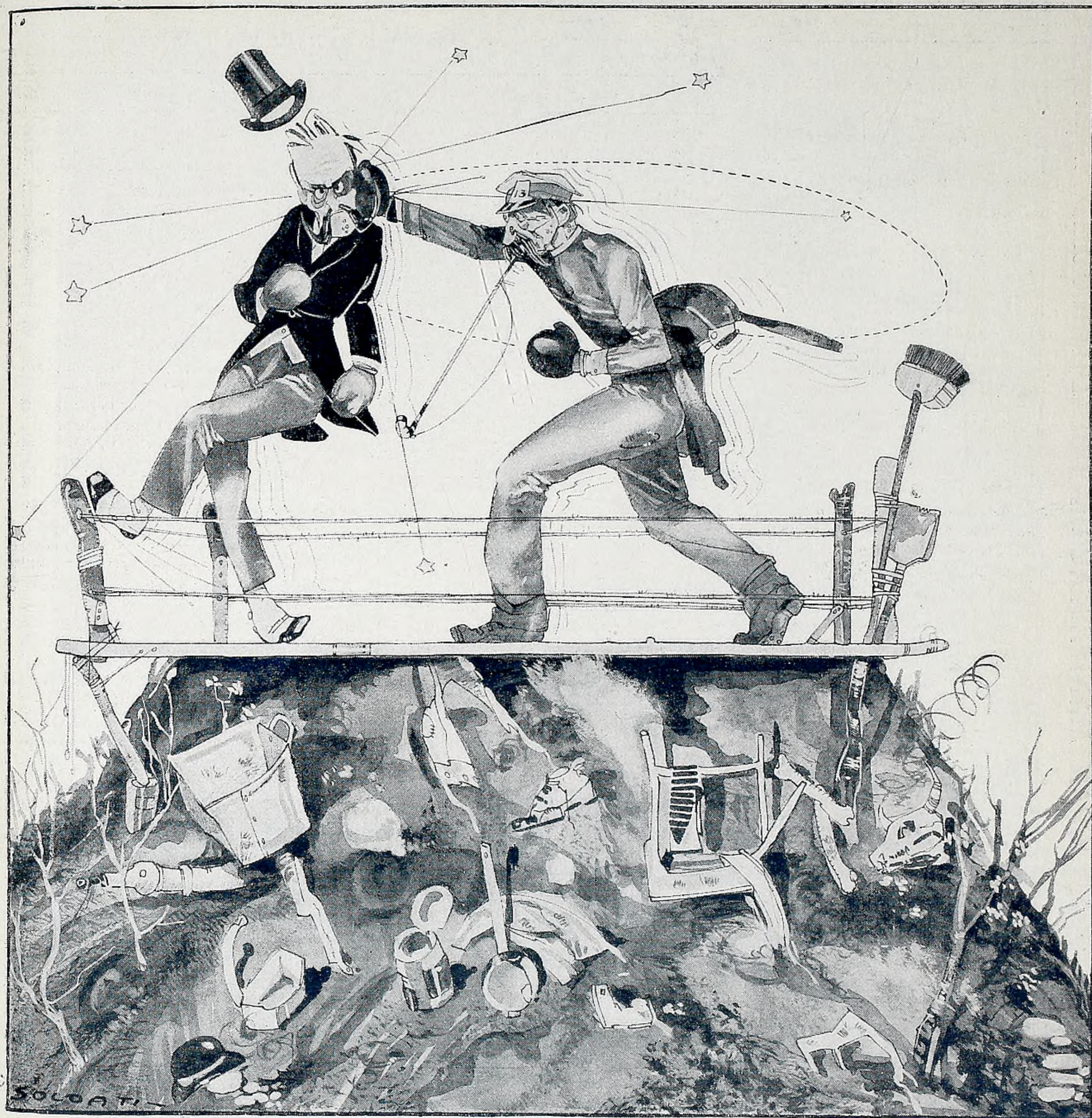
Es sabido que el ideal de los pueblos, en momento determinado de la historia, entraña algo así como el propio estímulo de la vida a la pulsación arterial; insinúase ese impulso, que tiende a expansionarse, o en eclosionado entusiasmo o en imperioso anhelar, transparentando en cada caso la energía fundamental de que está animado, cual se observa en los transportes de la salud orgánica. De existir en el alma de los pueblos, suele el ideal revestir a éstos de cierta sugestiva fortaleza, de una seguridad apasionada, de gloriosa inspiración, a veces de indomable pujanza en la expresión de sus instancias. Suya la virtud inherente de crear un ambiente al propio sostén, como saturándolo de una idea central y preponderante que está al mismo tiempo y con igual evidencia en todos los cerebros y en todos los corazones de una época. En sentido contrario, sabemos asimismo que los pueblos carentes de un ideal fijo, definido, caracterizado; que no cuentan en su economía moral con un caudal de afirmaciones, de hechos realizados o de empresas a ejecutar; sin un sentimiento real y positivo de la fuerza que a tales móviles se hallan capacitados a substanciar por sí, suelen singularizarse por una vana trepidación de anhelos artificiosos, de mucho inútil ruido, de asaz incierto querer, llenando de espesa hojarasca declamatoria los espacios que abarca su albedrío; pero sin lograr fundar ninguna virtualidad, ninguna providencia de realizaciones, que es, al fin y al cabo, lo único que interesa a la colectividad, particular o universalmente considerada. Alentar un ideal concreto, determinado y determinante, es hallarse como suficientemente potencializado para centralizar y abordar, por su sola virtud, empeños y nortes de efectividad y trascendencia sociales, alicientando ensueños y cimentando empresas susceptibles de resolverse luego, como la frescura azul de la nube en riego provechoso sobre la tierra, en tónica e intensificada espiritualidad sobre el propio ambiente.

Fuera acaso interesante, tanto como oportuno, auscultar el alma de nuestro pueblo en este instante de la historia, con relación a su potencial de ideales, que vale decir, de previsiones para la vida. Pues parecería algo prodigioso que este pueblo careciese de un alma para el ideal, y de un ideal para su alma, precisamente en la hora más insignemente trágica de los siglos, en que hasta en el aire que se respira experiméntase como un movimiento de angustia y ansiedad por el destino mismo de la vida en el universo. Y auscultaríamosla atendiendo a la sola razón de que los pueblos no sobreviven sino a condición de virtualizar su ser, esto es, a condición de revelar su alma. Trataríamos de cerciorarnos así, si el alma de nuestro pueblo ha sido tocada de alguna vaga misteriosa inquietud relativa a su suerte futura en el mundo, y lo que esa tenue emoción del mañana brumoso le hubiese sugerido. Nos diría si el enigmático soplo lo ha estimulado una vez más a permanecer en su inefable despreocupación de gente feliz que le es característica; o sí, por el contrario, lo ha conturbado con la obscura sensación de lo inminente a llegar, empezando a mover fantasmas en su camino para incitarlo a prevenir el torvo evento de las realidades injustas — como que son obra de los dioses — y ponerse en condiciones de conjurarlas a tiempo. Si ello lo ha movido a reflexionar en la posible contingencia de que el espantoso incendio que devasta de continente a continente y de un extremo a otro la tierra, pudiera arrojar mañana alguna chispa perturbadora al seno de nuestra venturosa nación; si en absoluto no existe riesgo de ninguna especie para nosotros de que el destino nos obligue, sin haberlo buscado ni querido, ni menos entrar ello en nuestros cálculos de dicha y de azar imperturbable, a contribuir con el holocausto de nuestra fresca sangre para apagar las llamas de esta hoguera portentosa en enigmático movimiento expansivo sobre el mundo. Tal vez el alma de nuestro pueblo nos dijera la sugestión diáfana, de cómo y en dónde nos convendría esperar más seguramente el advenimiento del cercano porvenir: si en las tribunas de los hipódromos o en los *stands* de tiro; y una respuesta cualquiera al respecto, siempre sería confortante a nuestra ansiedad, porque a lo menos sabríamos con certidumbre a qué atenernos.

¿Por qué los fantasmas no han de ser sino fantasmas? Pero, ¿por qué no pueden también convertirse en realidad, supuesto que ello no depende de la voluntad de los hombres, sino de la decisión de los hados?... Es acaso la inquietud el más seguro instinto de previsión de la naturaleza, y la vida misma funda en ella el incentivo más poderoso e intenso de su gravitación secular e impulsos eternos. La inquietud, la fértil, la higiénica inquietud, engendradora de previsiones; que prepara el ánimo a los accidentes del camino, que estimula a movilizar y organizar los entusiasmos, las fuerzas, las aptitudes, las esperanzas todas del ser, individual o colectivo, a fin de que su existencia comporte energía de dinámica social, no brizna inerte expuesta al azar de los vientos errantes. Tal vez el ideal no sea otra cosa que la forma más segura y noble del instinto, y el instinto es la gran precaución. ¿Acaso el tierno refugio de nuestra dicha republicana ha de ser tan supremamente invencible que logre en todos los casos torcer en propio resguardo el curso imperioso y ciego de los acontecimientos? ¿Es que el alma de nuestro pueblo estará absorta, tal vez, a misteriosa recóndita armonía de peregrino y oculto ruiseñor, y a esa causa, el hedor de la pólvora y la aflicción de la muerte? ¿La áspera, agigantada y siniestra percusión del universal cataclismo, distendido en mágico panorama a sus pies, lo impulsan a desentenderse de la fría responsabilidad del propio histórico destino en el mundo? Como los niños, nada malo haremos creando fantasmas para proporcionarnos luego el placer de destruirlos a nuestro antojo, si es que ello ha de permitirnos, a la vez, precaucionar seguramente el futuro. Pudiéramos expresar con la subjetiva cavilosidad del paisano de nuestras pampas: no sabemos dónde vamos a desensillar mañana... Y supuesto que ha de ser en alguna parte, ¿no sería oportuno asegurarse de que no nos robe las pilchas y el pingo, dejándonos a pie a medio camino, el ladrón tenebroso e inescrutable que ronda sobre todas las rutas para defraudar, en un minuto de sus ocios crueles, sudor y dolor de largos siglos de ideal, de hombres y pueblos?...

GREGORIO A. MOREIRA.

EL MATCH GRAMAJO-MUSOLINO



Dib. de Soldati.

En la carretilla.

LA GRAN MANIFESTACION DEL DOMINGO



Desfile de la gran manifestación con que el partido radical conmemoró los movimientos armados en que intervino y festejó el último triunfo electoral.

La huelga de los obreros de limpieza



El diputado nacional don Francisco Cúneo, que acompañó a los obreros en sus reclamaciones.



Don Bernardo Cabral, administrador de limpieza, cuya separación pidieron los huelguistas.

En la semana anterior volvió a repetirse la huelga de los obreros de limpieza, a la que, como es sabido, acompañó en sus pretensiones una marcada simpatía del público, manifestada en una forma que, en algunos casos, requirió la intervención policial.

La importancia del movimiento, en razón del peligro que los residuos derramados por las calles de la ciudad implicaban para la salud pública, hizo que la comisión municipal designase a tres de sus miembros, los señores Martínez Castro, Dellepiane y Baudrix, para que realizaran una investigación con respecto a los cargos con que los huelguistas justificaban el movimiento. Dicha comisión resolvió en primer término separar temporalmente de su empleo al administrador general de limpieza, señor Cabral, y examinar las reclamaciones del gremio con un razonable criterio de justicia.



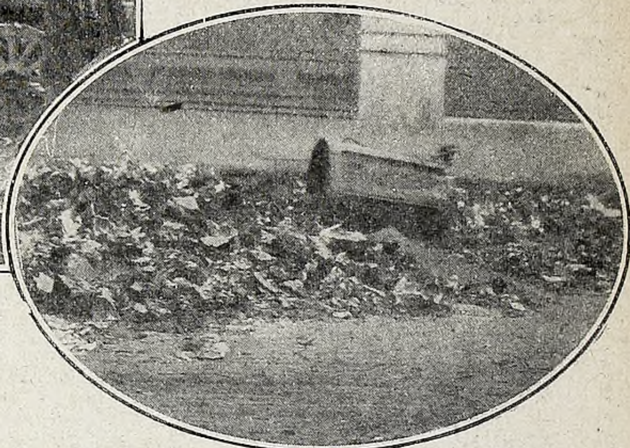
Un grupo de huelguistas frente al local gremial, Méjico, 2070.

Los huelguistas pedían en primer término la renuncia del señor Cabral, así como también la supresión del descuento del ocho por ciento en sus sueldos, la incorporación de los obreros despedidos en la huelga anterior y una modificación en el criterio que rige a la aplicación de las multas.

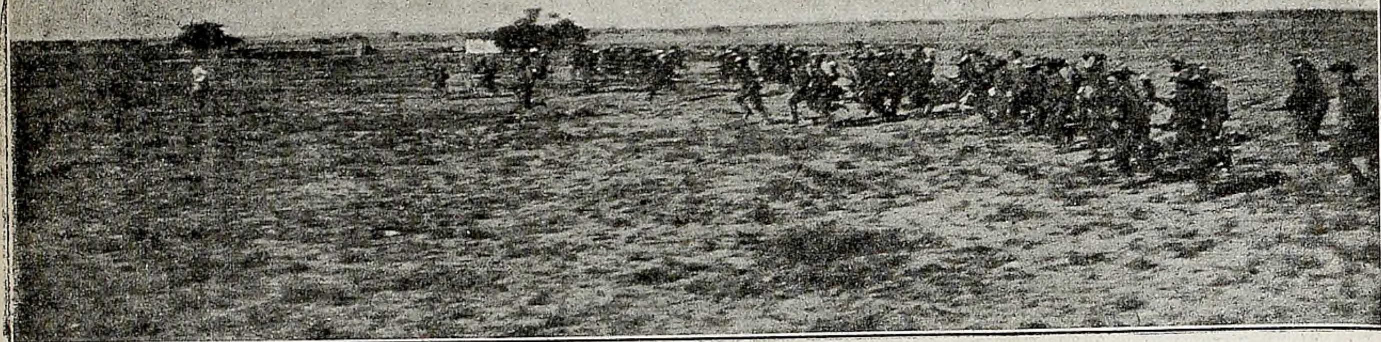
El estado antihigiénico de la ciudad llegó a tal extremo, que diversas asociaciones protestaron, entre ellas las de los estudiantes de derecho y de ingeniería, que en una manifestación improvisada el miércoles anterior pedían a gritos la renuncia del intendente.



Un reemplazante, procediendo a la limpieza bajo la custodia policial.



Uno de los montones de residuos, que fueron generales en las calles, durante los días de huelga.

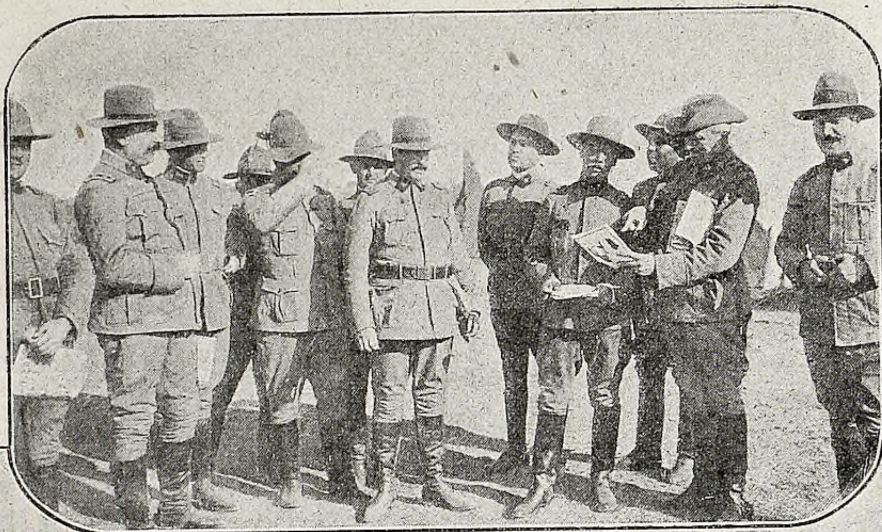


Soldados de infantería en una carga de bayoneta.

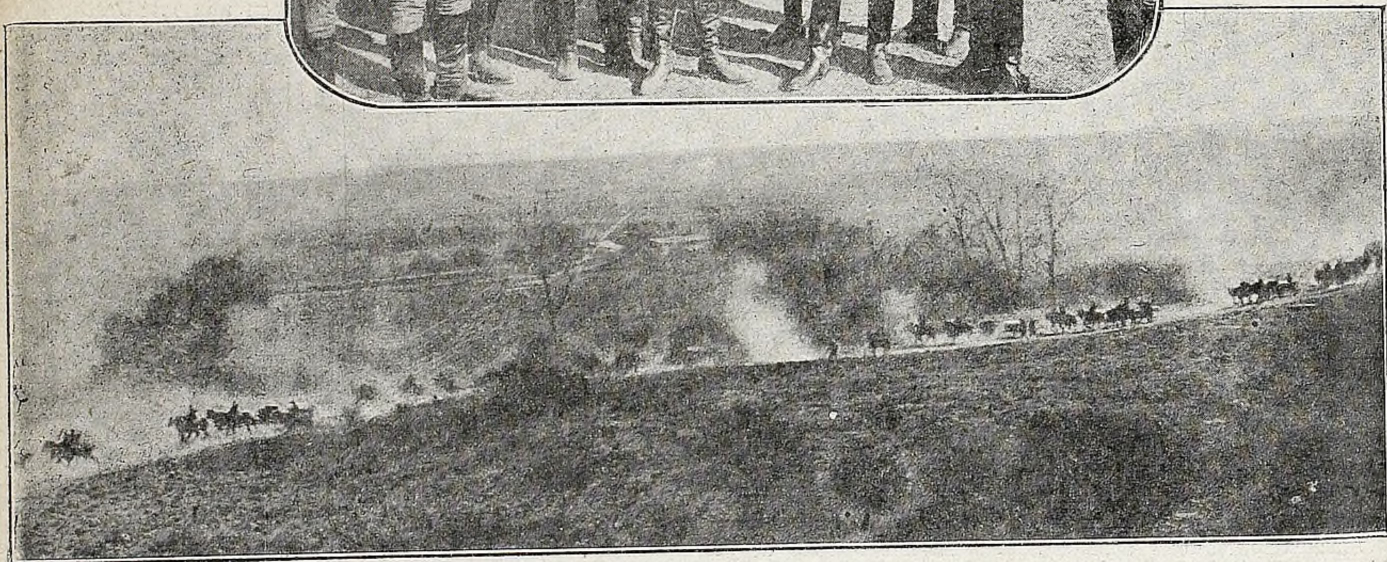
Maniobras militares en Córdoba.

Con buen éxito se llevaron a cabo las maniobras militares de la cuarta región, en las cercanías de la ciudad de Córdoba, en el paraje denominado Almafuerte. Tomaron parte también en estas maniobras tropas de las regiones de San Juan y Mendoza, que han hecho el viaje por ferrocarril hasta Río Cuarto; y desde este último punto a Almafuerte, emplearon cuatro días de marcha, con jornadas de trece kilómetros.

Las fuerzas que



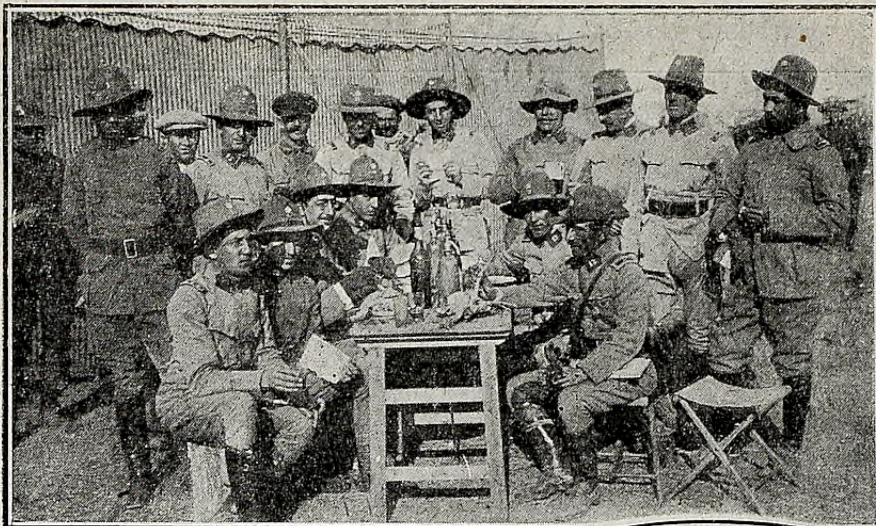
El coronel Ramón F. Olmos rodeado de su estado mayor.



Pasando el puente del Salto, sobre el río Tercero.

intervinieron en las maniobras, actuaron divididas en dos bandos, azul y colorado. El bando colorado estaba compuesto por los regimientos 15 y 16 de infantería, 7 de artillería, 1 de artillería de montaña, una compañía de zapadores y la sección sanidad. Estas tropas accionaron bajo el mando del coronel Jaureguiberry.

El partido contrario, que estaba bajo las órdenes del coronel Olmos, lo componían los regimientos 13 y 14 de infantería, 4 de caballería, 4 de artillería, una compañía de zapadores y la sección sanidad.

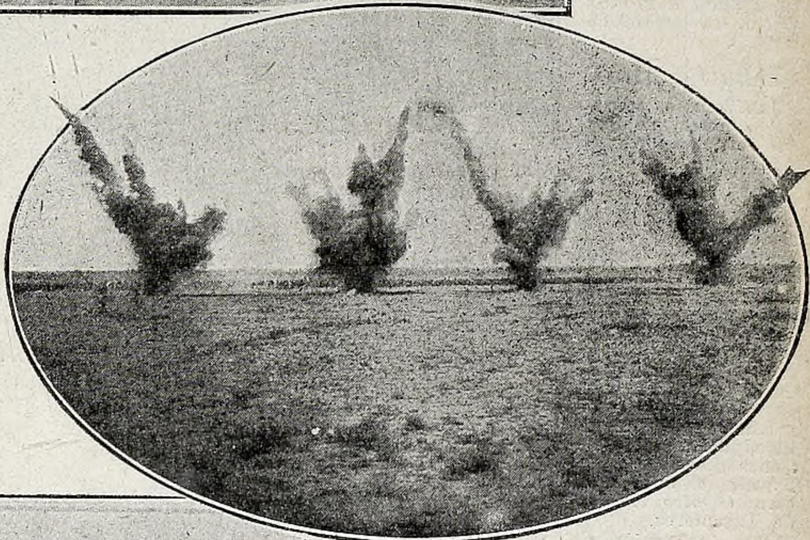


El almuerzo de los oficiales del 13 de infantería.

La dirección de estas maniobras estuvo a cargo del jefe de la cuarta región militar, general Ordóñez, y de su estado mayor. Los jefes, oficiales y soldados que participaron de estos simulacros, conservan excelente espíritu y muy buena impresión de los ejercicios realizados especialmente las tropas de las provincias andinas, que tuvieron que realizar antes penosas marchas bajo un frío intenso.

Los servicios de sanidad y administración llevaron a cabo con todo éxito las tareas que les son propias, demostrando de esta manera la buena organización que poseen.

Las fotografías que publicamos y que representa la preparación y explosión de minas terrestres, cargas de infantería y marchas de la misma arma, dan idea de la forma en que se han realizado estas maniobras y de la excelente preparación de los conscriptos, lo que hace honor a la comandancia y oficialidad de la 4.ª región militar. Según el plan del estado mayor, las tropas de Córdoba (azules) y las de Río Cuarto (coloradas) recibieron instrucciones que las obligaron a buscarse. El encuentro tuvo lugar el lunes 17, cerca de Las Bajadas, departamento de Calamuchitas, encuentro en que no hubo ni vencedores ni vencidos, pero sí muchas enseñanzas, según aseguran. Después de un día de descanso, el miércoles 19 se dió principio a los ejercicios de compañía, escuadrón y batería, con efectivos de guerra o reforzados, para seguir con los de batallón y regimiento hasta el día 24, en que, según el programa formulado, tuvo lugar una maniobra de brigada como punto final.



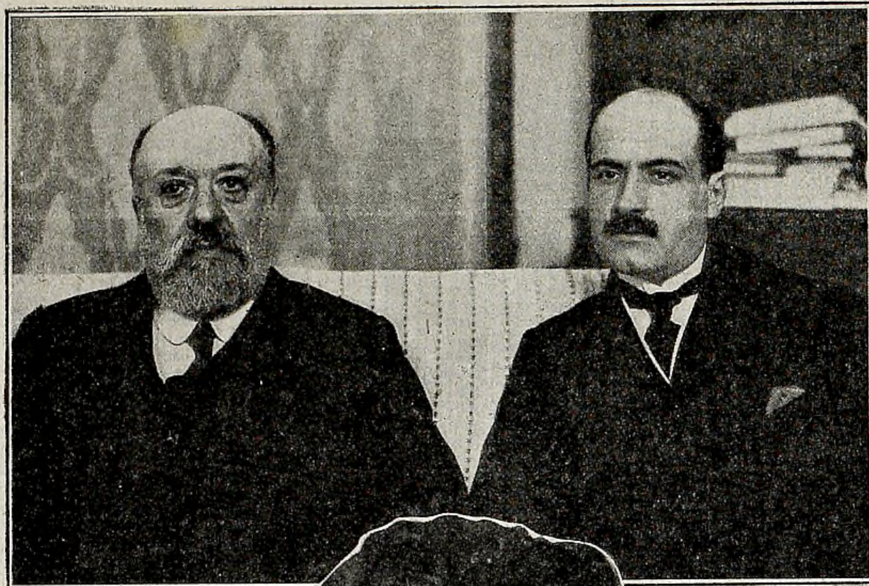
Explosión de minas terrestres, simultáneas, preparadas por el 4 de ingenieros.



El 4 de ingenieros preparando los explosivos para las minas.

ESCRITORES ESPAÑOLES

Una visita a José Ortega y Munilla, José Ortega y Gasset y Eduardo Marquina.



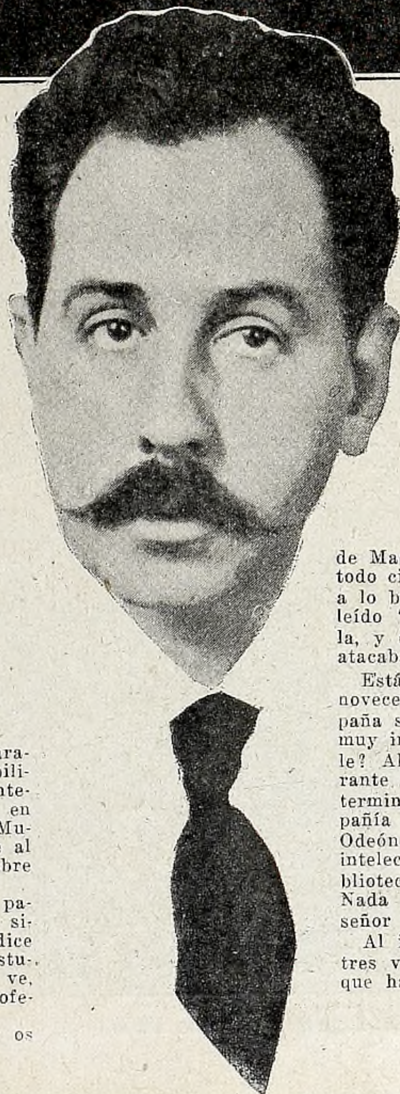
Nos entrevistamos en estos días con los escritores españoles que arriba se mencionan, recientemente llegados a esta ciudad. De la impresión personal que nos han dejado en nuestra visita (de la impresión personal y no del conocimiento de su obra, lo cual ha hecho ya a su tiempo la prensa diaria), de esa impresión, pues, diremos algo a los lectores de P B T.

PADRE E HIJO

Estáis ante los representantes de las dos últimas generaciones literarias de España: don Jose Ortega y Munilla, que lo es de la ochocentista, ya apocada, y el señor José Ortega y Gasset, de la novísima, aparecida después de 1898. Padre e hijo por espíritu y por familia.

Don José Ortega y Munilla es un hombre de sesenta años. No obstante, al verle caminar con paso recio y seguro, el cuerpo tieso, bien conservado, se os figura que no pasa de los cincuenta. Está idéntico a los últimos retratos que visteis de él y que vosotros creíais de diez años atrás. Al señor Ortega y Gasset, en cambio, os cuesta reconocerlo. No es el mismo de las fotografías. Lo encontráis más bajo, más elegante, más grave y un poco menos joven también. En su sala del Hotel España, el uno pasea lento, de un lado para otro, el otro lee la "Revista de Filosofía", de Ingenieros.

Cuando entráis, el padre se adelanta y os saluda afablemente; después lo hace el señor Gasset, un poco más frío, más observador. ¿Qué les parece a ustedes de la ciudad? El primero tiene en seguida para Buenos Aires estas palabras expresivas: "Esto—dice—me parece hermoso, algo nuevo, "otra cosa". Y el hijo, por su parte: "Yo todavía no me hallo; necesito estar algún tiempo en una ciudad para coordinar impresiones".



Con el señor Munilla entráis, sin querer, a conversar de política española. Os refiere sus giros más notables en estos últimos tiempos, y declara, por fin, con seriedad: "Yo soy liberal, hombre de orden." Os cohibe un poco la declaración, pero seguís charlando, merced a la amabilidad de vuestro interlocutor, aunque inconscientemente, según notáis, vais usando de diplomacia en vuestra conversación. También dice el señor Munilla que su gran cariño es el periodismo, y que al irse de Buenos Aires piensa escribir un libro sobre esta ciudad.

¿Y el señor Gasset? Este es hombre de pocas palabras. Está con vosotros y parece que todavía sigue leyendo como cuando entrasteis. Su padre dice que es muy estudioso; se ha pasado la vida estudiando. Se comprende, en efecto, cuando se le ve, que así sea. Parece un profesor alemán; un profesor alemán, mas elegante.

El fotógrafo enfoca a ambos entrevistados y os despedís. Seguís a la misma distancia de ellos que antes de conocerlos.

DON EDUARDO MARQUINA.

Después de esperar un rato al señor Marquina en su sala de recibo del hotel donde se hospeda, el señor Marquina aparece sonriente, mira a todos lados con avidez, y cuando os ha conocido se acerca y os estrecha la mano con familiaridad. Es un hombre joven, rubio, regordete, de figura más bien atrayente y no muy alto. Viste con aliño. Desde el primer momento se muestra solícito a vuestro requerimiento. No ha esperado siquiera a que le hagáis pregunta ninguna. Ya él ha dicho que está encantado de la ciudad, que le parece todo activísimo, progresista. Elogia los periódicos, que le han tratado muy bien, y agrega, por fin, que está muy contento.

Han pasado no más que algunos minutos de charla, y ya de pronto os preguntáis: pero, ¿no conocíamos a este señor de hace tiempo? La impresión que da el señor Marquina, en efecto, es ésta. Con su sonrisa amable, su francachela y su modo familiar y respetuoso al mismo tiempo de trataros, os hace creer que es un amigote de antiguo.

Se habla de su carrera literaria. El poeta cuenta las peripecias de su vida, desde que publicó su primer libro de versos, "Odas", cuando tenía 19 años, en Barcelona, hasta el estreno de "Las Hijas del Cid", que fué para él el asiento definitivo de su reputación y su bienestar.

De su vida entre las gentes de letras, de Madrid, también se dice algo. Vive apartado de todo circulillo de café. Prefiere el retiro en su casa, a lo burgués, al malagoreo de los del oficio. No ha leído "Troteras y Danzaderas", de Pérez de Ayala, y eso porque le dijeron que en ese libro se le atacaba.

Estáis, pues, ante un hombre serenísimo, culto, novecentista y de una modestia que atrae. Le acompaña su hijito, el único, un mozo ya de 15 años, y muy instruído también. ¿Qué más podéis preguntarle? Algo sobre sus proyectos para el futuro. Durante el viaje ha venido planeando una obra que terminará aquí y estrenará, posiblemente, la compañía de María Guerrero, durante su temporada del Odeón. Piensa, además, escribir un libro sobre la intelectualidad catalana de hoy, para una nueva biblioteca que se anuncia en Madrid. Y ¿qué más? Nada más, porque habéis entretenido bastante al señor Marquina y otras visitas le solicitan.

Al iros, él os estrecha de nuevo la mano dos y tres veces, y vosotros quedáis con la impresión de que habéis conquistado un amigo.

José Gabriel.

Alma inefable

Cuando pasas y sonríes,
alma, cuando me miras;
alma sencilla y pura
como una línea...
Deshojas gracia inefable,
dejas un surco en mi vida,
y me clavas en el alma
dulces puñales de enigma.

Cuando pasas y sonríes:
toda mi estirpe atrevida,
todo el hombre, que en mi lucha,
se torna flor sensitiva,
que se adormece al cariño
de una mano blanca y fina.

Belleza que en vano sueño,
porque nunca has de ser mía;
por los siglos de los siglos
yo he de sangrar de esta herida,
y del llanto y de la sangre
han de nacer siemprevivas,
para que alfombren tu senda,
para que cierren mi vida.

Alma sencilla y pura
como una línea...;
tú que has dicho en mi silencio
designios de poesía,
y en mi espíritu volcaste
el vino de tus pupilas;
tú, que llevas el misterio
de la Belleza y la vida:
¡Por qué te vas y me matas
con tus puñales de enigma!

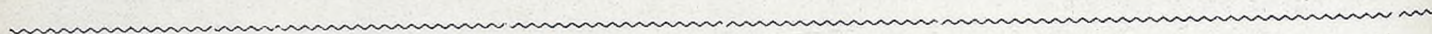
CESAR CARRIZO.



Dib. de López Naguil.

PAISAJE

Boceto de...
(Galería Müller).



El balero azul

Armando recibió, el día de su cumpleaños, un bonito regalo de su madre: un balero azul de ancha y pesada bola. Su primera idea fué la de pasarse todo el día ejercitándose, a fin de desafiar al día siguiente a todos los muchachos del barrio, en venganza de que nunca lo admitían en el partido, por la sencilla razón de que él no sabía jugar a la *porteña*, y sólo por excepción se jugaba a la *mariquita*. Por otra parte, no se concebía un partido con balero grande sin la condición de cincuenta embocadas a dos dobles, y cinco *porteñas*.

Gozando anticipadamente el triunfo que lograría aquella noche, ganando de improviso el envidiable título de pesado del balero, pasóse las últimas horas de la tarde haciendo girar incansablemente la ancha bola, y no sin tener que asustar varias veces a su perrito, que se abalanzaba al encuentro de ella, como si fuese una golosina pronta a caer entre sus dientes.

Debo declarar que si Armando se sentía humillado de su inferioridad como jugador de balero, es porque en el barrio nadie había conseguido ganarle el título de *pesado de la rayuela a dos leches*.

A pesar del entusiasmo con que se ensayó aquella tarde, muy pocas fueron las *porteñas* que logró embocar, y muchas fueron las veces que recibió en plena mano el peso de la ancha bola desviada.

Cuando se sentó a la mesa, fué imposible despojarlo de su balero. Lo colocó al lado de su plato, blanco y reluciente.

—Sacá eso de la mesa, Armando.

—Dejeló, doña Juana, es su cumpleaños — interrumpió una vecina invitada.

A mitad de la cena, Armando no pudo resistir más, y, en un momento en que su madre abandonaba la mesa, tomó el balero y ensayó una *porteña*, pero con tan mala suerte, que la pesada bola dió contra el botellón del vino, rompiéndolo.

Armando sintió que el corazón se le hundía pesadamente en el pecho, tal como la ancha bola desaparecía en la mancha fresca y cárdena del vino derramado.

La madre, que aguardaba cualquier pretexto a fin de retener a su hijo en la casa por aquella noche habló severamente:

—Esta noche no sales.

—Perdónelo, doña Juana... — volvió a interceder nuevamente la vecina, que recordaba a su hijo...



La madre insistió:

—No sale esta noche.

Tomó un salero y lo volcó sobre la mancha. Hubo un silencio. Un órgano, en la puerta misma de la casa, comenzó a tocar *Sobre las Olas*.

La tristeza de Armando fué inaudita. Evocó un cuadro: los chicos del barrio estarían ya en la esquina, haciendo la partida diaria de balero a la luz de la lámpara de kerosene de la vidriera del almacén, el sitio mejor alumbrado en aquella esquina en que no había vigilante.

—Dame ese balero.

Armando dió un salto, como si hubiera oído la voz del vigilante, y apretó entre sus manos la manchada bola. Al notar la sorpresa con que su madre lo miraba, se corrigió.

—No, mama... — dijo suavemente, próximo a llorar.

—¿No ve doña Luisa?

—Mirá, mañana te barro el patio, mama...

—Dame ese balero.

—Te lavo los platos, mama — insistió el chico, llenos de lágrimas los ojos.

—¿Ve, doña Luisa? Nunca ha estado tan insolente. ¡Tras de que hoy no lo mandé a la escuela!...

Después de una larga congoja, logró Armando que se le perdonase. Corrió, pues, hasta la esquina, en donde lo esperaban sus compañeros de barrio, frente a la vidriera del almacén.

—¡San Dió! ¡Qué balero! — dijo un chico.

—¡La vieja de éste es más buena! — dijo admirativamente otro.

—Vení, te juego — murmuró Armando, dirigiéndose al mejor jugador.

—Ya estuvo.

—¿Cuántas *porteñas?* — preguntó.

Y el rival, frunciendo despreciativamente los labios, sonrió con superioridad:

—¡Vos, *porteñas!* ¡Miralo, porque tiene balero nuevo! Te juego a la *mariquita*. Y si no querés...

—¡Y si a vos te doy dos leches!

—¡Y yo te rajé todos los bolones!

—Y yo te gano a la *piedra libre*, y al *vigilante y ladrón*, y a las *figuritas*.

—¡Y qué hay! ¡Le juego a tu hermano el más grande, también!

Cuando Armando oyó esto, su indignación no tuvo límites. ¡Despreciarlo a él en esa forma, cuando estrenaba un balero y cuando tanto trabajo le costara salir aquella noche a la calle!

—Mojale la oreja — lo incitaron.

Al oir aquello decidióse a todo, y poniéndose cara a cara con su rival, le dijo:

—Mi hermano el más grande te la da con la zurda. ¡Y qué hay!

—Y mi hermano el vidriero se la da a tu hermano.

—Mojaselá — lo incitaron otra vez.

Armando enrojeció de orgullo, arrojó su balero, se llevó rápidamente el índice

a los secos y febriles labios y lo rozó en la oreja del rival.

— ¡Hoy cumplo nueve años, qué te creés!

Los que presenciaban la escena se separaron prudentemente, haciendo un círculo en torno de los rivales. La expectativa era inmensa. Alguien dijo al oído de Armando:

— No bajés la cabeza, que te va a sacar la chicha...

Se cambiaron varios golpes, y luego se produjo un cuerpo a cuerpo. Cayeron los dos. Algunos gritaron:

— Dejalo levantar.

Armando vió que su rival tenía las narices ensangrentadas, y entonces, orgulloso, púsose de pie.

— Te dejo levantar, ahí tenés.

Iba a reanudarse la lucha, cuando un chico gritó:

— ¡El botón!

— ¡Mi balero! — pidió Armando, pero no tuvo tiempo de recogerlo, pues el vigilante estaba ya a un paso, y todos habían huído.

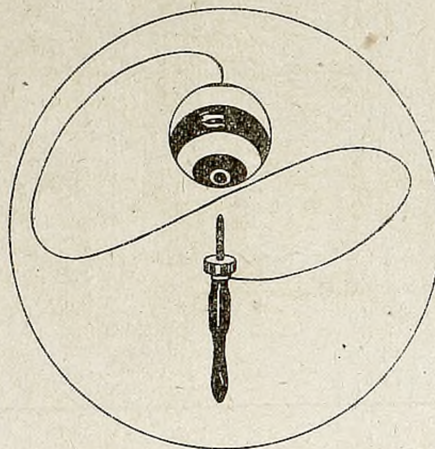
Como aquél lo persiguiera, Armando corrió a su casa, deteniéndose en la puerta. ¡Cuál no fué su zozobra al ver que el vigilante había encontrado su balero azul y se lo llevaba!

Y ahora, ¿cómo presentarse a su madre?

En el alma diáfana del inocente muchacho se clavó por primera vez el sentimiento de la ingratitud.

— ¡Ahi está, para qué me lo compró! — se dijo amargamente.

Se quedó absorto. Lo había olvidado todo: la discusión, la pelea, la sangre. Sólo el pensamiento de su madre lo retenía en el umbral. El no recordaba haber cometido jamás una culpa tan grande. Por fin, llenos de lágrimas los ojos, con lento paso, entró a su casa.



— Perdoname, mama. Te voy a decir la verdad.

— Hablá.

— Mirá... si querés, pegame, pero te voy a decir la verdad. El vigilante *chino* me robó el balero...

— ¿Ah, sí? Por zonzo merecés unos buenos bofetones.

Y en efecto, Armando los recibió, pero — cosa extraña para él mismo — sintió que aquellos golpes lo libraban de un gran peso, y al echarse en cama murmuró:

— Claro, tiene razón: ella me regaló un balero el día de mi cumpleaños... Y tras de que rompí un botellón...

De modo que, si bien fué ingrato en ese día, también por la vez primera fué noble, y tan noble, que nunca, nunca más reanudó su amistad con el rival vencido.

— He cortado mano para toda la vida — decía cuando lo incitaban a amigarse. — El me hizo perder el balero que me regaló mi vieja...

JUAN PEDRO CALOU.

Dib. de Martínez Jerez.

LA POPULARIDAD DE LAS ESTRELLAS DE MUSIC-HALL EN EL FRENTE BRITANICO

Los soldados británicos adornan las paredes de sus subterráneos a prueba de bombas y de todos sus alojamientos del frente, con retratos de artistas que reproducen en profusión las revistas inglesas. Habiendo sido incendiada una de esas viviendas a consecuencia de la explosión de una granada, todo se quemó, excepto uno de esos retratos, el de Miss Elena Williams, que los Tommies devolvieron al original firmado por todos los siniestrados.

También ha de influir mucho en la popularidad de que gozan las estrellas de music-hall entre los soldados, el hecho de que algunas de ellas se han dedicado a cuidar heridos, ocupando sus ocios como enfermeras en los hospitales de sangre.



Miss Elena Williams, del Alhambra.



La misma artista en una fotografía que abunda en las trincheras.



Las firmas de los Tommies.

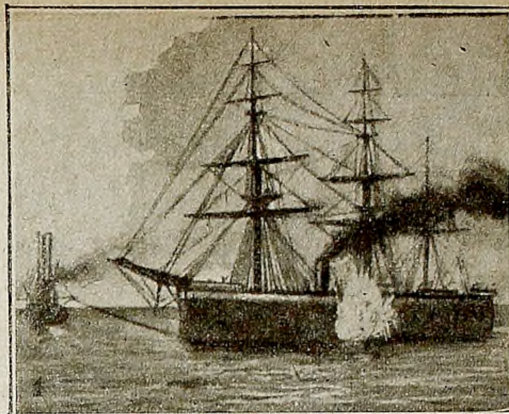
LOS PRIMEROS TORPEDOS

El primer ensayo que se efectuó con torpedos, esa arma que tan importante papel desempeñan en la actual guerra europea, y de la cual tantos barcos poderosísimos han resultado víctimas, fué hecho en 1805, el año de la batalla de Trafalgar.

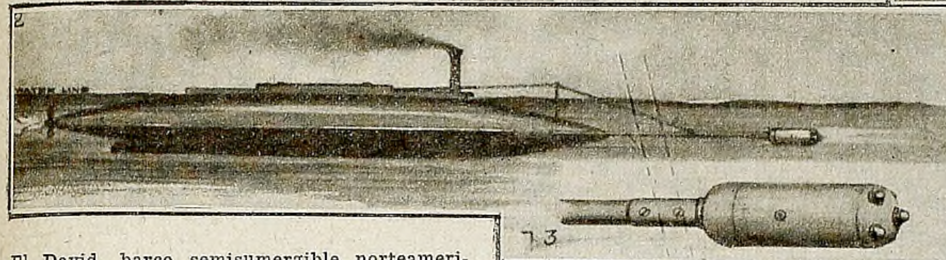
En ese año, Fulton, el célebre norteamericano a quien se debe el primer barco a vapor, llegó a Inglaterra para persuadir al gobierno británico a adoptar alguno de sus proyectos, cuyo fin era hacer volar barcos enemigos por medio de explosivos.

Para demostrar la eficacia de su invento, hizo volar el bergantín Dorothea, colocando debajo del barco una carga de 180 libras de pólvora.

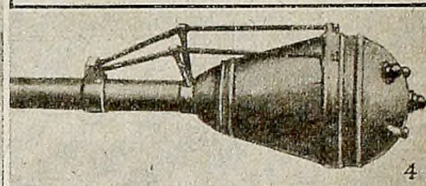
El almirantazgo británico se negó, sin embargo, a adoptar los inventos de Fulton, y éste regresó a América, donde continuó sus ensayos. En 1810 inventó un aparato que llamó el *torpedo-harpón*, y que puede afirmarse fué este el primer torpedo que se usó.



El torpedo Harvey remolcado por un barco en el momento de atacar.



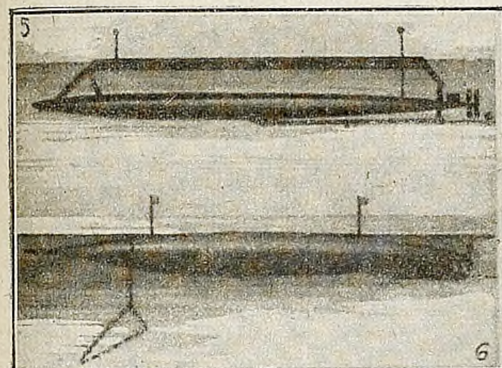
El David, barco semisumergible norteamericano, con el torpedo que llevaba en la proa y detalle de éste.



Los torpedos del David (guerra de secesión).

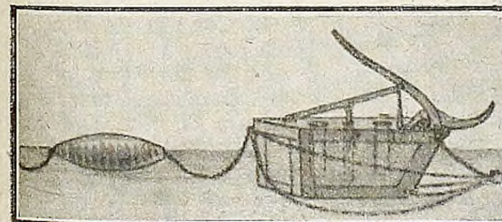
En las figuras 5 y 6 puede verse el modelo de este torpedo primitivo, que se disparaba por medio de un mosquete, al cual iba sujeto un depósito que contenía el explosivo. El choque contra uno de los costados del barco enemigo originaba la explosión.

En las figuras 2 y 3 vemos un pequeño barco construído en 1863 para la Confederación de Norte América en la guerra de secesión. Estos barcos, que navegaban casi sumergidos, llevaban como única arma un torpedo en la proa, y fueron usados para atacar a los barcos de la Federación que bloqueaban los puertos del sur de Norte América.

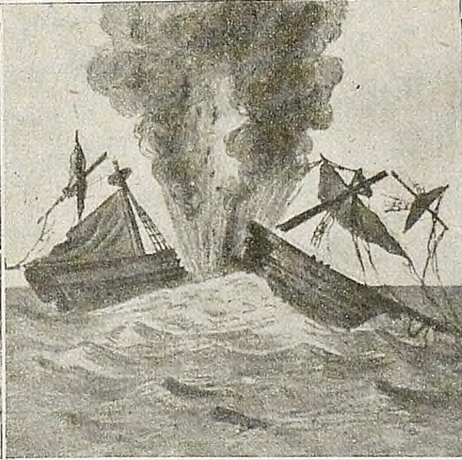


El mosquete con que se disparaba el torpedo-harpón de Fulton (arriba) y el torpedo flotando (abajo).

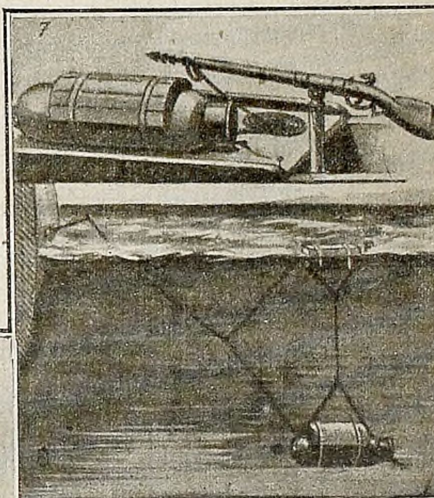
La figura 4 indica los detalles de este torpedo; los barcos que lo usaban se llamaban David, por su tamaño y por el peligro que representaban.



El torpedo de Harvey con sus flotadores, a cuyo contacto con el barco enemigo se producía la explosión.



El bergantín Dorothea, que Fulton hizo volar en uno de sus experimentos en 1805. (Grabado de la época).



El torpedo Simms Edison (arriba) y el Lay (abajo), que se dirigen eléctricamente.

El torpedo de Harvey contenía el explosivo en un depósito de madera, en cuya parte superior iba una especie de palanquitas, cuya presión bastaba para producir la explosión.

Los torpedos Simms Edison y Lay (figuras 7 y 8) son modelos modernos.

NOTAS CATAMARQUEÑAS.

EL CONSERVATORIO.

Lo poco que hay escrito sobre la pintoresca y lejana Catamarca, hace referencia a los soberbios paisajes de sus valles y sus sierras o a la tradición indígena, que en los anocheceres de estío, cuando el *crespín* de la leyenda rasga la solemne quietud de la hora, con su plañidera canción sugestiva, parece revivir en el ambiente...



La "orquestita" del Conservatorio de Música de Catamarca. De izquierda a derecha, de pie: Albina Andrada, Fidela Terán, Leonor Cisternas, Laura Gómez, Julio Quiroga, Jesús Rendón, Luis Ponferrada, Francisco Brizuela, Rodolfo Acuña, Rafael González y Alberto Leiva. Sentados: Guillermina Acuña, María Luisa Correa, Leonor Terán, Margarita Andrada, Blanca Gómez, Marina Rodríguez, Amalia de la Vega, María Centa, Amalia Barrionevo, María Ester Maza, el maestro Zambonini, Leonor Maldones, Carmen Santa Coloma, Sara Ortega, Manuel Ponferrada, Francisco Ocampo, Sebastián Acuña, María Luisa Ocampo.

Por eso muchos, casi todos, ignoran que a la falda del Ambato, en la antigua capital del valle, hay una escuela de música, un eximio violinista que la dirige y una superior orquesta de alumnos, de ambos sexos, pertenecientes a distinguidas familias de la localidad.

Cuado algún viajero distinguido se aventura hasta esta olvidada provincia argentina, en busca de su clima benigno, en jira de estudio, en propaganda política, y las más de las veces en misión oficial, tan estéril como infecundas son estas tierras por falta de obras de irrigación, los buenos catamarqueños, en su proverbial obsequiosidad, tratan de hacer menos aburrida la estada del huésped y lo llevan a escuchar su orquestita, en audición especial, con el mismo ingenuo orgullo con que enseñan su Valle Viejo exuberante o sus serranías, que perfuman la sencilla y olorosa *flor del aire*... Y el viajero quédase sorprendido ante ese admirable conjunto de violines que interpretan, con arte y sentimiento, las más difíciles estrofas musicales.

Pues bien; esta escuela tiene, como todas las cosas, su historia. Una historial trivial si se quiere, pero que significa un esfuerzo digno de ser conocido.

En 1902, el doctor Pedro Ignacio Acuña, distinguido galeno (hoy rector del Colegio Nacional de Catamarca), entusiasta aficionado de la música, en uno de sus viajes a la capital de la república, conoció al maestro Mario Zambonini, primer violín de la Opera durante nueve años y condiscípulo en Milán de notabilidades como Toscanini, Zanella, Cattelani, Campanini, Polo, etc., que gozaba fama en los centros musicales de la metrópoli y cuya quebrantada salud le pedía a gritos oxígeno para sus pulmones.

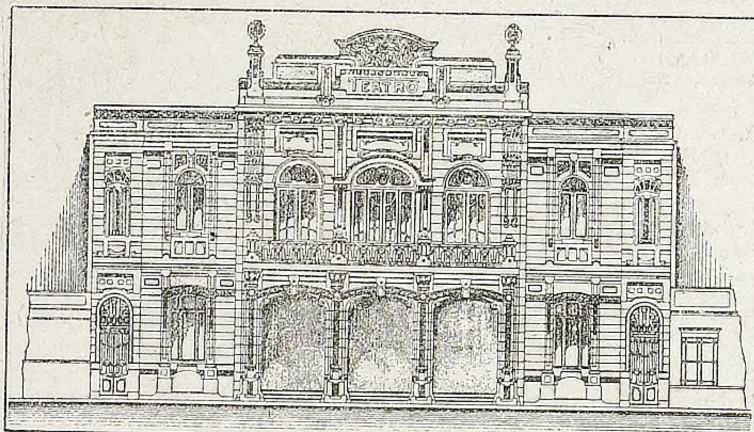
Fué en tales circunstancias, muy oportunamente aprovechadas, que el doctor Acuña, previa convincente retórica profesional, hizo ver al maestro Zambonini la necesidad imperiosa de aires más puros, como única tabla de salvación para su organismo enfermo y trabajado. Y le planteó este contundente dilema:

—Aquí, peligro de muerte; allá, salud y vigor...

No era cosa de titubear, y el maestro dijo:

—¡Vamos!...

Y llegó a Catamarca en una hermosa mañana primaveral, sin acordarse siquiera que, además de sus pulmones, debía alimentar su estómago y su familia.



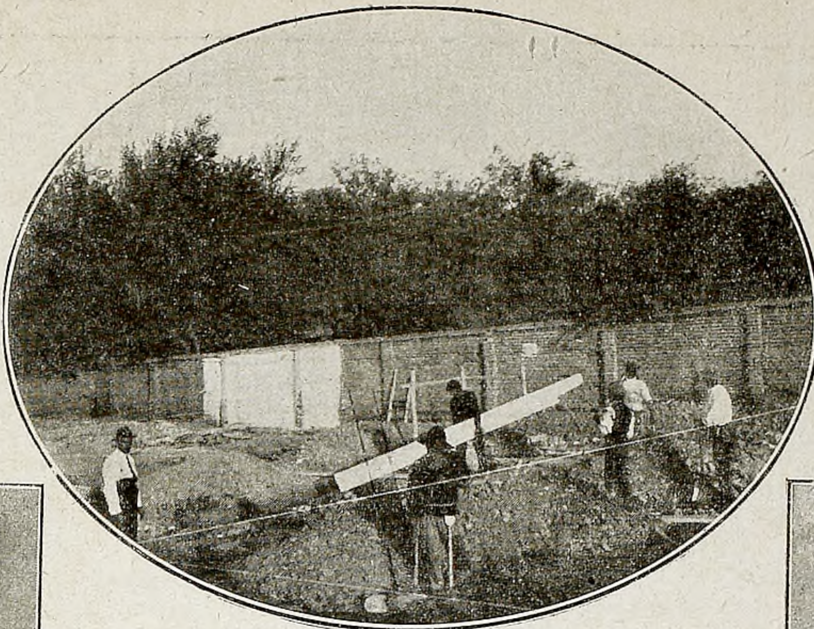
Proyecto de los ingenieros Waldino Correa y Carlos Argañaraz, para la obra del conservatorio, cuyos trabajos se han iniciado en estos días.

¡Cuántos trabajos hasta hacerle un sueldito!

El doctor Acuña corría de un lado a otro, interesando al vecindario por su *huésped*. Hubo conciliábulos de vecinos caracterizados, entrevistas con el gobernador, con las autoridades escolares... Por fin el Consejo de Educación creó una clase de violín, anexa a sus oficinas administrativas, becando a doce muchachos de las escuelas fiscales.

De acuerdo con la exigua renta escolar, asignósele al maestro una men-

sualidad de ciento cincuenta pesos, que por cierto no es suficiente a sufragar los gastos de una familia compuesta de cinco personas que debían pasarlo con decencia. Se gestionó entonces alumnos particulares, consiguiéndose varios, que determinaron un aumento en las entradas hasta un total que aseguraba al maestro una existencia en paz con su estómago, su familia y el pudor de las gentes... esto sin contar el oxígeno de la receta médica, que tenía en abundancia y lo aspiraba a pulmones llenos.



Levantando los cimientos del nuevo local-teatro del conservatorio.



El diputado nacional don Carlos A. de la Vega, actual presidente de la comisión directiva del Conservatorio de Música.

Ya instalado el maestro en el Valle de la Virgen, las fiestas sociales de cualquier índole considerábanlo número indispensable... y gratuito. Y él, con estoicismo que no debió haberlo soñado nunca, estaba en todas partes. Esto, unido a su caballerosidad, muchas veces puesta a prueba, le ha conquistado el unánime aprecio que goza en la sociedad catamarqueña.

A medida que la salud restablecía, Zambonini se entregaba de lleno a sus alumnos, logrando formar una orquesta mixta. Cuando ésta hizo su *début* en público, el entusiasmo cundió entre la gente menuda, en forma tal, que los padres se vieron asediados por el pedido de sus hijos, que querían *tocar en la orquestita.*

A pesar de todo, este entusiasmo fué en decadencia paulatina, hasta que, apercibido de ello el doctor Acuña — recientemente electo diputado nacional, — invitó a sus amigos a una reunión en su domicilio. Esta tuvo efecto el 17 de marzo de 1904 con la presencia del doctor Octavio Navarro, de don Luis G. Herrera, de don Francisco Ocampo, de don Carlos A. de la Vega, de don Santiago Ortega y de don Camilo Castellanos. Una vez que el dueño de casa húboles expresado el motivo de la reunión — fundar un conservatorio de música, — los circunstantes tuvieron una sonrisa de pesimismo... Pero no era caso de contradecir al flamante legislador, y, aceptada que fué la idea por unanimidad, se echaron los cimientos de la nueva institución, que más tarde era subvencionada por el gobierno nacional, mediante los empeños de su iniciador.

Y desde aquella fecha el Conservatorio de Música, bajo la dirección del maestro Zambonini, viene desarrollando una acción cultural digna de mérito.

Innumerables conciertos, amén de una jira por la campaña, a lomo de mula, una visita a La Rioja, etc., tiene en su haber el maestro Zambonini y su orquesta.



Señor Mario Zambonini, director del conservatorio, que hizo sus estudios musicales en Milán, con los grandes maestros Caballini y Bazzini, y que ha tenido por condiscípulos a Zanella, Cattelani, Campanini, Polo, etc.



El fundador, doctor Pedro J. Acuña.

Como actualmente el conservatorio cuenta cerca de doscientos alumnos y no puede inscribir más por falta de local — el que ocupa, anexo al Colegio Nacional, es muy reducido, — la comisión directiva, que preside el ex diputado nacional don Carlos A. de la Vega, llevando a la práctica un pensamiento largamente acariciado, inició en estos días los trabajos de construcción de un edificio propio, que dotará a Catamarca de un cómodo teatro, que no tiene.

Los planos de esta obra, presupuestada en ciento cincuenta mil pesos, fueron confeccionados en Buenos Aires por los ingenieros Waldino Correa (catamarqueño) y Carlos Argañaraz.

ANGEL S. PONFERRADA.

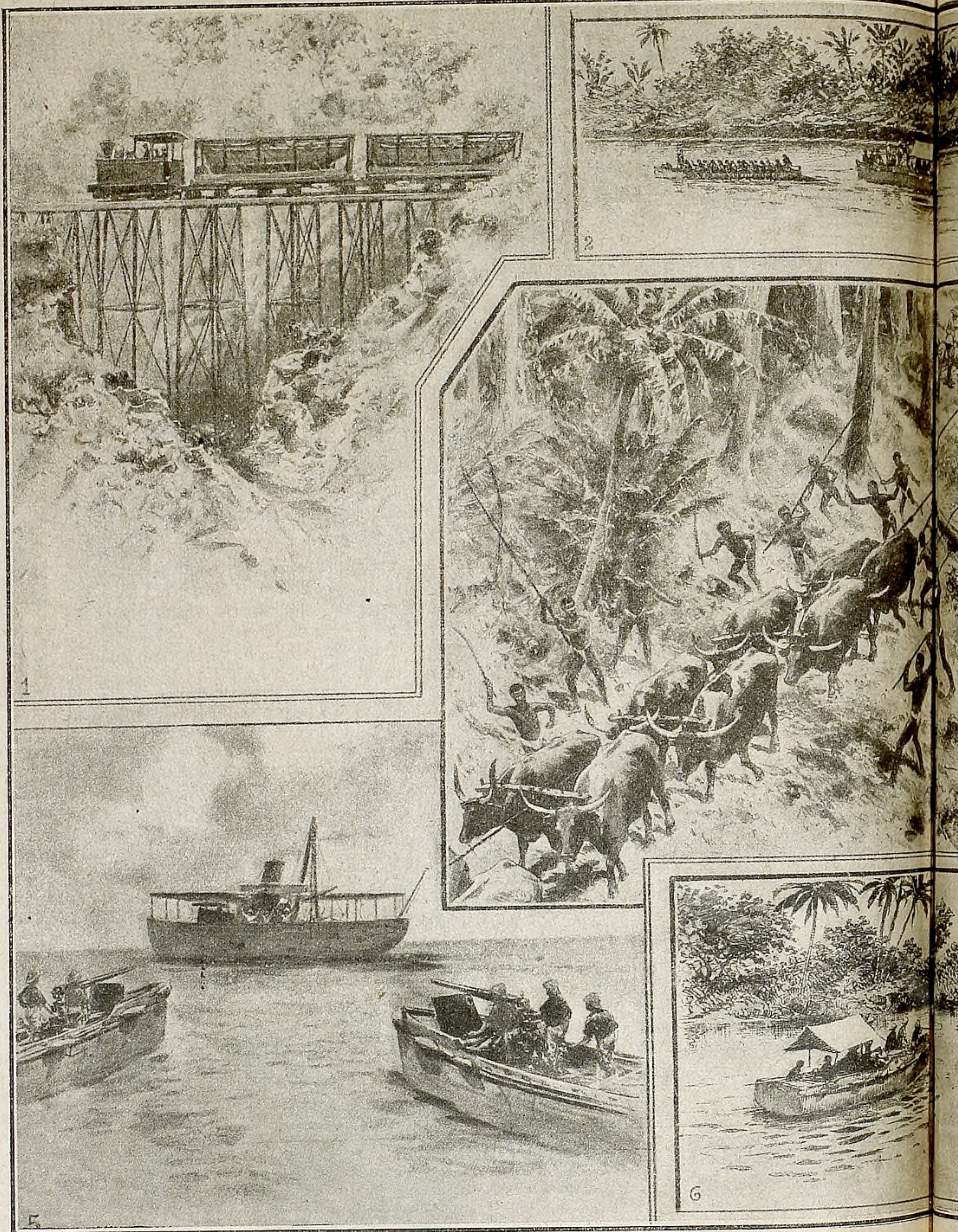
Catamarca, agosto de 1916.

El telégrafo ha dado cuenta oportunamente del avance de las tropas británicas en la colonia alemana del este africano. Simultáneamente con los ingleses, un ejército belga invadió desde el Congo la colonia, y los alemanes, ante la superioridad de las fuerzas enemigas, tuvieron que ir retirándose hacia el interior del territorio.

La capital de la colonia, Dar-es-Salam, capituló varios meses después de haber estallado la guerra. Hoy los alemanes ocupan la parte central del territorio.

En el lago Tanganyka, los alemanes han perdido igualmente el predominio, pues la flotilla de guerra que habían improvisado con barcos mercantes armados en corso, ha sido en parte destruída por las canoas armadas con cañones, que los ingleses llevaron por tierra hasta el extenso lago africano.

Los grabados que presentamos son apuntes tomados del natural por un miembro de la ex-



1. Dos canoas de guerra británicas, Mimi y Tou-Tou, conducidas en ferrocarril, a través de la Colonia del Cabo. — 2. Remolcando las canoas en el río Lualaba. — 3. Las canoas subiendo una elevación, tiradas por aplanadoras. — 4. En plena selva tropical: las canoas, conducidas en zorras tiradas por bueyes. — 5. Las

LA GUERRA EN LOS PAISES DE JULIO VERNE

El telégrafo ha dado cuenta oportunamente del avance de las tropas británicas en la colonia alemana del este africano. Simultáneamente con los ingleses, un ejército belga invadió desde el Congo la colonia, y los alemanes, ante la superioridad de las fuerzas enemigas, tuvieron que ir retirándose hacia el interior del territorio.

La capital de la colonia, Dar-es-Salam, capituló varios meses después de haber estallado la guerra. Hoy los alemanes ocupan la parte central del territorio.

En el lago Tanganyka, los alemanes han perdido igualmente el predominio, pues la flotilla de guerra que habían improvisado con barcos mercantes armados en corso, ha sido en parte destruída por las canoas armadas con cañones, que los ingleses llevaron por tierra hasta el extenso lago africano.

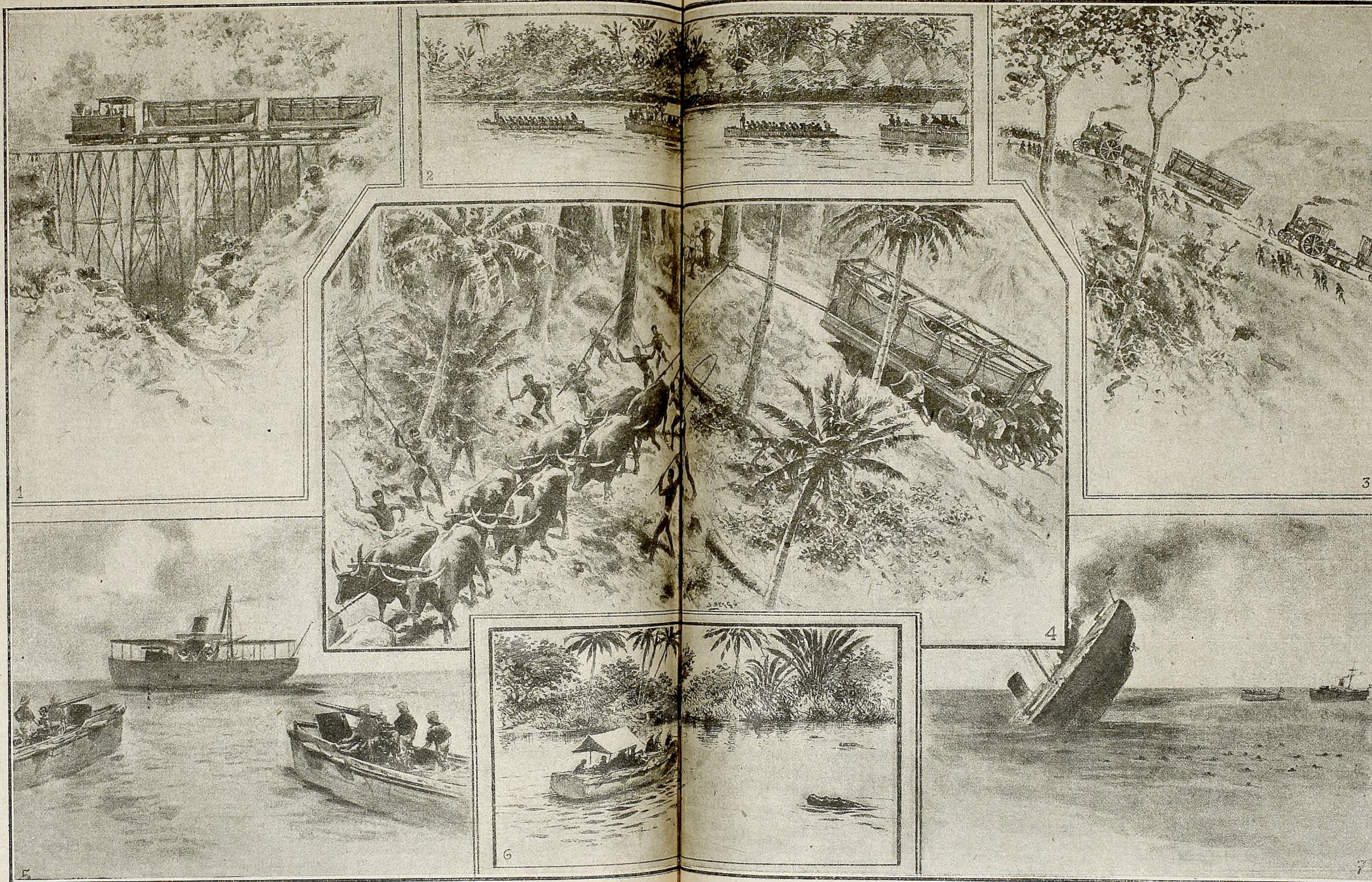
Los grabados que presentamos son apuntes tomados del natural por un miembro de la expedición británica. Por ellos pueden apreciarse las enormes dificultades que los ingleses tuvieron que vencer para transportar por tierra esos dos barcos, cuyos nombres son Mimi y Tou-Tou.

En ferrocarril primero y luego en zorras tiradas por bueyes, fué necesario llevar los barcos a través de terreno moutañoso, en tierra enemiga, cruzando las extensas selvas tropicales que abundan en aquellas regiones.

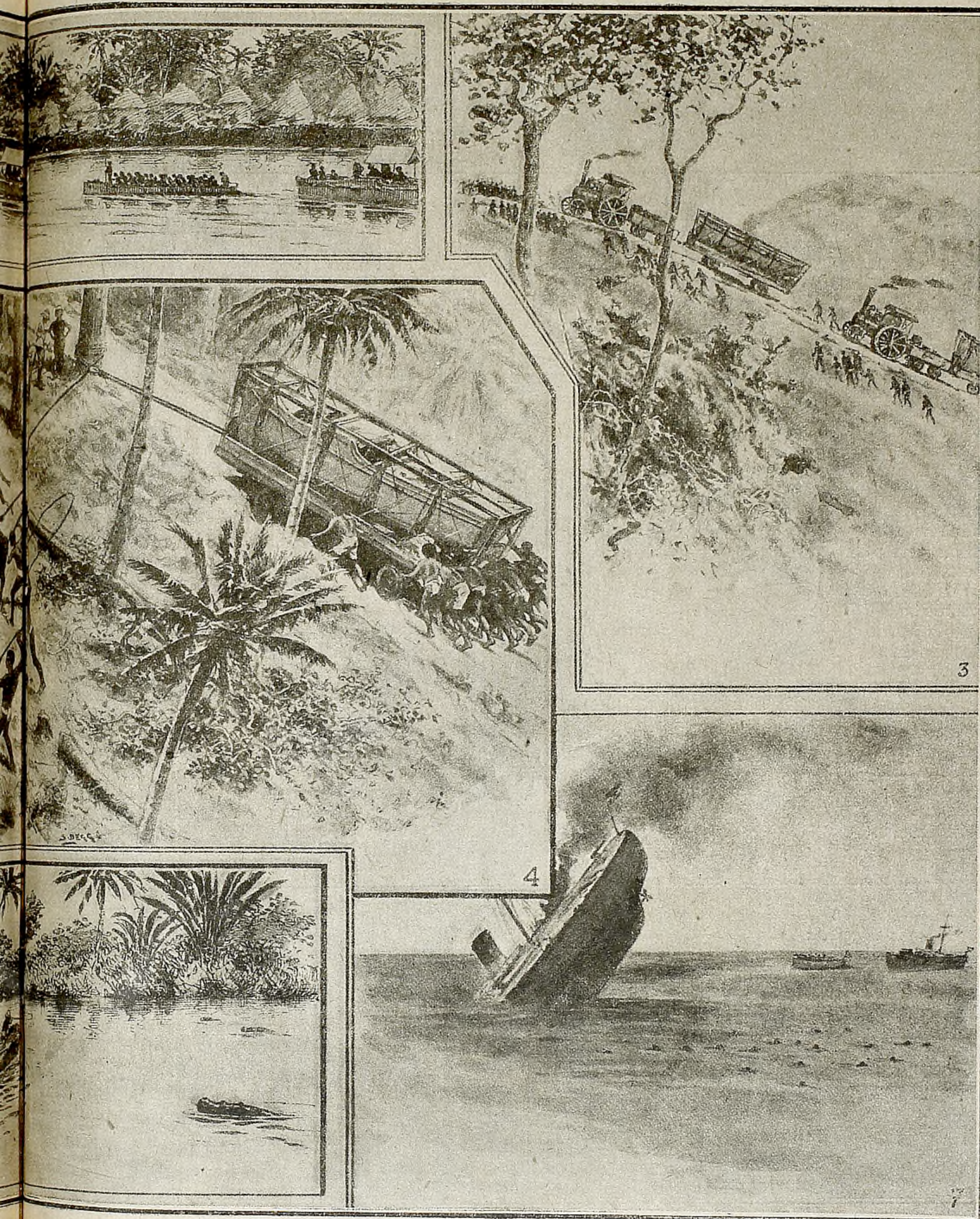
A los dos días de haber iniciado estos barcos la persecución de la flotilla alemana, capturaron la cañonera Kingani, y seis semanas después lograron hundir al buque insignia Von Wiessman.

Con la pérdida de estos dos barcos la flotilla alemana perdió la supremacía, que hoy está en manos de los ingleses.

Si, como todo lo indica, los británicos logran apoderarse del este africano alemán, los teutones habrán perdido la última colonia que aun conservaban en Africa.



1. Dos canoas de guerra británicas, Mimi y Tou-Tou, conducidas en ferrocarril, a través de la Colonia del Cabo.—2. Remolcando las canoas en el río Lualaba. — 3. Las canoas subiendo una elevación, tiradas por aplanadoras. — 4. En plena selva tropical: las canoas, conducidas en zorras tiradas por bueyes. — 5. Las canoas de guerra británicas combatiendo en el lago Tanganyka con la cañonera alemana Kingani. — 6. Los tripulantes de la Mimi cazando hipopótamos en el río Lualaba.—7. La agonía del cañonero alemán Von Wiessmann en el lago Tanganyka, después de un combate con las canoas de guerra.



pedición británica. Por ellos pueden apreciarse las enormes dificultades que los ingleses tuvieron que vencer para transportar por tierra esos dos barcos, cuyos nombres son Mimi y Tou-Tou.

En ferrocarril primero y luego en zorras tiradas por bueyes, fué necesario llevar los barcos a través de terreno montañoso, en tierra enemiga, cruzando las extensas selvas tropicales que abundan en aquellas regiones.

A los dos días de haber iniciado estos barcos la persecución de la flotilla alemana, capturaron la cañonera Kingani, y seis semanas después lograron hundir al buque insignia Von Wiessman.

Con la pérdida de estos dos barcos la flotilla alemana perdió la supremacía, que hoy está en manos de los ingleses.

Si, como todo lo indica, los británicos logran apoderarse del este africano alemán, los teutones habrán perdido la última colonia que aun conservaban en Africa.

---

canoas de guerra británicas combatiendo en el lago Tanganyka con la cañonera alemana Kingani. — 6. Los tripulantes de la Mimi cazando hipopótamos en el río Lualaba.—7. La agonía del cañonero alemán Von Wiessmann en el lago Tanganyka, después de un combate con las canoas de guerra.



La habitación primitiva, el rancho que marca un bienestar creciente y la casa actual de un colono ukraniano de Alberta (Canadá).

LOS UKRANIANOS DEL CANADÁ

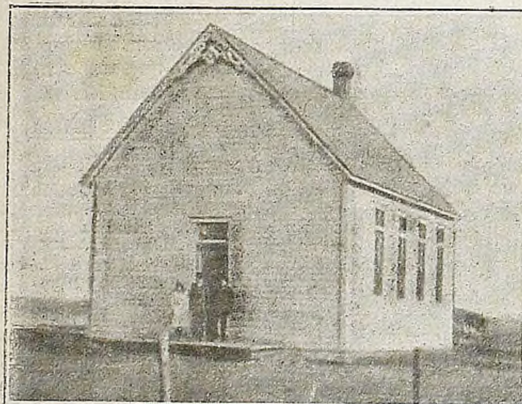
La guerra ha vulgarizado el nombre de los ukranianos. Son los eslavos, generalmente conocidos por rutenos, de Galitzia y de la región rusa adyacente. Constituyen una nación distinta de los rusos, austriacos y húngaros, que fué en otro tiempo independiente; y así como se habló de la restauración del reino de Polonia, como una consecuencia de la guerra, también se habló del restablecimiento de la nación ukraniana. Las revistas inglesas hacen notar que no menos de 400.000 ukranianos viven actualmente bajo el pabellón británico, constituyendo en el Canadá vastas colonias la más importante de las cuales es Alberta. Hoy esa colonia eslava ha adquirido gran importancia en el Canadá y cuenta ya con un representante en la legislatura provincial. M. Shandro, el diputado que representa a la colonia eslava del Canadá, es uno de los más ricos propietarios de Alberta.



Un grupo de ukranianos del imperio austriaco.

La colonia Alberta era hace veinticinco años un núcleo de chacras y granjas sin mayor importancia. Su evolución ha sido lenta pero constante. Hoy la colonia es de las más florecientes.

A pesar de la resistencia que opusieron al principio algunos colonos, las autoridades canadienses obligaron a sus hijos a frecuentar escuelas donde se les enseñaba el idioma del país, y hoy los hijos de esos colonos — dice *The Graphic* — son los más fervientes partidarios del país que los adoptó.







Escuela destinada a hijos de colonos ukranianos en Wostok (Canadá). — Una familia de ukranianos de la Bukovina. — Iglesia ortodoxa de Wostok.

MADRIGAL

Señora Mercedes Achával de Figueroa Alcorta

De silvestre enredadera,
de isipó o sachapera,
ha de ser la flor que muera
en sus trenzas, la primera.

Habrá de ser mensajero
del cedrón y del romero
aire que llegue a su alero
apenas muera el lucero.

Una calandria temprana,
una calandria serrana,
le dirá cada mañana
que mal de ausencia no sana.

Y si su alma al labio invita
a melancólica cita,
dirá una ilusión marchita,
en ayes de vidalita...

Porque es belleza morena
de gala nativa llena,
que cuando libre es serena,
y muere en la patria ajena.



Fot. Merlino.

LA SULAMITA

(Del libro *La Sulamita,* próximo a aparecer)

Patio del primer palacio de Salomón. El edificio, todo construído con madera de cedro del Líbano, se alza hierático y sombrío. Hacia el foro, una columnata magnífica, que consta de cinco columnas interiores y otras tantas que dan al campo. Brillan con gloria en lo alto de las columnas, como la llama en el cirio, los capiteles de oro de Ofir. Entre ambas columnatas se abre una amplia terraza. Hacia la derecha, tres puertas que conducen a los aposentos del rey. A la izquierda, una que lleva a los corredores, y en primer término, la espaciosa entrada a la cámara del amor, fácil de reconocer por su cortinado de púrpura. Adosados a los muros, los escaños de piedra, que Salomón suele elegir para el descanso y la meditación.

Al centro del solado, alegrando el patio, una fuente en quietud, adonde se copia fidelísimamente, al empezar la comedia, el cielo de un atardecer de Jerusalén.

Rodea y encierra la fontana, un zócalo de mármol, alto como para sentarse allí en una serena hora de la noche. a ver rielar la luna en la hondura ilusoria del agua dormida.

Al iniciarse la acción, va el sol ya bajo. Hay en el cielo azul un nublado ligero. El patio en la ocasión, está fresco de buena sombra, y misterioso de soledad y de aromas lejanas, que trae el viento de la tarde.

Paso a paso, con una cadencia voluptuosa y lenta, así como en una danza sagrada, llega la Sulamita por la puerta que da a los corredores. Tiene la cara morena; los labios finos y carmesíes. Viene sonriendo todavía a una reciente malicia, y están sus ojos perdidos de ensueño. La cabellera negra le cae suelta sobre la espalda. Trae sobre el hombro del lado del corazón, un ánfora de Samaria, igual a aquella de la leyenda cristiana. La mano izquierda oprime el asa, en tanto que la derecha reposa sobre la cadera escultural. A cada paso, la túnica azul perfila los contornos de aquel cuerpo maravilloso.

Voluptuosa y lenta, la hebrea se dirige hacia la pila del patio; allí se detiene, y mientras va el cántaro al agua, la escena comienza así:

SULAMITA

He aquí que mi corazón estuvo vacío como este cántaro. Pero hubo una mano que lo hundió en la fuente del amor, y lo colmó de agua clara.

ABINADAB, que es un pastor de Galaad, que ha venido siguiéndola, oye sus palabras, y poniéndole una mano sobre el hombro, le murmura:

He aquí que tu corazón estuvo vacío como ese cántaro. Mas fué mi mano la que lo hundió en la fuente del amor para colmarlo de agua clara.

SULAMITA

Loado seas, bien amado, que me seguías los pasos. Loado seas, Abinadab.

Y ya no se acuerda la Sulamita para qué ha venido. Ya no hay ánfora, ni agua, ni patio del



palacio del rey. Ya no hay más que su amado en la paz de la hora.

ABINADAB

Yo seguí los pasos a la que ama mi alma, por el sendero de los lirios, que trae al patio de Salomón. Yo sabía que la que ama mi alma se encaminaba a la fuente de este patio. Allá va por agua la Sulamita, decían. Yo me dije, pues: ¿Qué hará ella cuando se vea sin su pastor en el patio de Salomón? No quiero que pase sola junto a las guardias.

LA SULAMITA

(Del libro *La Sulamita*, próximo a aparecer)

Patio del primer palacio de Salomón. El edificio, todo construído con madera de cedro del Líbano, se alza hierático y sombrío. Hacia el foro, una columnata magnífica, que consta de cinco columnas interiores y otras tantas que dan al campo. Brillan con gloria en lo alto de las columnas, como la llama en el cirio, los capiteles de oro de Ofir. Entre ambas columnatas se abre una amplia terraza. Hacia la derecha, tres puertas que conducen a los aposentos del rey. A la izquierda, una que lleva a los corredores, y en primer término, la espaciosa entrada a la cámara del amor, fácil de reconocer por su cortinado de púrpura. Adosados a los muros, los escaños de piedra, que Salomón suele elegir para el descanso y la meditación.

Al centro del solado, alegrando el patio, una fuente en quietud, adonde se copia fidelísimamente, al empezar la comedia, el cielo de un atardecer de Jerusalén.

Rodea y encierra la fontana, un zócalo de mármol, alto como para sentarse allí en una serena hora de la noche, a ver rielar la luna en la hondura ilusoria del agua dormida.

Al iniciarse la acción, va el sol ya bajo. Hay en el cielo azul un nublado ligero. El patio en la ocasión, está fresco de buena sombra, y misterioso de soledad y de aromas lejanas, que trae el viento de la tarde.

Paso a paso, con una cadencia voluptuosa y lenta, así como en una danza sagrada, llega la Sulamita por la puerta que da a los corredores. Tiene la cara morena; los labios finos y carmesíes. Viene sonriendo todavía a una reciente malicia, y están sus ojos perdidos de ensueño. La cabellera negra le cae suelta sobre la espalda. Trae sobre el hombro del lado del corazón, un ánfora de Samaria, igual a aquella de la leyenda cristiana. La mano izquierda oprime el asa, en tanto que la derecha reposa sobre la cadera escultural. A cada paso, la túnica azul perfila los contornos de aquel cuerpo maravilloso.

Voluptuosa y lenta, la hebrea se dirige hacia la pila del patio; allí se detiene, y mientras va el cántaro al agua, la escena comienza así:

SULAMITA

He aquí que mi corazón estuvo vacío como este cántaro. Pero hubo una mano que lo hundió en la fuente del amor, y lo colmó de agua clara.

ABINADAB, que es un pastor de Galaad, que ha venido siguiéndola, oye sus palabras, y poniéndole una mano sobre el hombro, le murmura:

He aquí que tu corazón estuvo vacío como ese cántaro. Mas fué mi mano la que lo hundió en la fuente del amor para colmarlo de agua clara.

SULAMITA

Loado seas, bien amado, que me seguías los pasos. Loado seas, Abinadab.

Y ya no se acuerda la Sulamita para qué ha venido. Ya no hay ánfora, ni agua, ni patio del palacio del rey. Ya no hay más que su amado en la paz de la hora.



ABINADAB

Yo seguí los pasos a la que ama mi alma, por el sendero de los lirios, que trae al patio de Salomón. Yo sabía que la que ama mi alma se encaminaba a la fuente de este patio. Allá va por agua la Sulamita, decían. Yo me dije, pues: ¿Qué hará ella cuando se vea sin su pastor en el patio de Salomón? No quiero que pase sola junto a las guardias.

SULAMITA

Las guardias dejáronme pasar, mas uno entre los soldados, sonrió con malicia.

ABINADAB

Los soldados dejáronte pasar, y a mí en pos de ti; mas hubo uno entre ellos, el que hacía guardia con la espada en los muslos, que sonrió con malicia.

SULAMITA

Sonrió porque tú venías detrás de mí.

ABINADAB

Pero su sonrisa es dardo en mi corazón. ¿Por qué habría de sonreir ahora y no ayer, y no antes tampoco, cuando veníamos solos a llevar agua para tu huerto? ¿Por qué habría de sonreir ahora su malicia? En verdad te digo que han clavado un dardo en mi corazón.

En esto, los amantes se sientan sobre el zócalo de la fuente.

SULAMITA

Yo curaré tu herida. La cerraré con besos. La vendaré con mis manos, con cintas de mis cabellos.

ABINADAB

Ayer también, junto a la puerta de Sión, unas mozas sonreían mientras yo pasaba. Hubo una que dijo: El sol ha puesto su pupila en la Sulamita. ¿Qué sol es éste que ha puesto su pupila en ti?

SULAMITA

Por ti lo dijeron.

ABINADAB

En la puerta del lado de Gabaón otra moza dijo, para que yo la oyera: Lecho de marfil se labra para la Sulamita... ¿Quién labra ese lecho para ti?

SULAMITA

Por ti lo dijeron.

ABINADAB

En la puerta de Oriente dijo otra doncella de Jerusalén: Columnas de plata tendrá la cámara del tálamo de la Sulamita. ¿Quién fundirá esas columnas de plata de tu tálamo?

SULAMITA

Por ti lo dijeron.

ABINADAB

Y todavía oí: Por más que se cuide la viña, ¿quién impedirá que el sol entre en ella? Más le valiera al pastor Abinadab no haber tenido nunca el amor de la Sulamita. Así, con paz, se volvería camino de Galaad.

SULAMITA

Por ti no lo dijeron.

ABINADAB

¡Por mí no lo dijeron! ¿Y quién otro hay que se llame Abinadab, ni qué otro pastor de Galaad mora en Jerusalén, ni quién otro, si no yo, es el que ama a la Sulamita?

Al querellarse así, Abinadab reclina sobre el seno de la hebrea la cabeza de ensortijado cabello negro. Ella, dulcemente, mientras juega con sus rizos, hundiendo entre esa seda los dedos morenos, dice como en una letanía.

SULAMITA

Olvida la mala nueva que oiste por las puertas de la ciudad. Sonrisas y palabras de mozas alegres: y no hubo más que esto. ¿Es justo, pues, que te lamentes? Tu amor está bien seguro en mi ternura. ¿Quién impedirá que yo juegue con los rizos de tu cabeza? ¿Por qué algún día no habremos de apacentar juntos los ganados?... ¿No te me prometiste para compañero?... ¿No me hiciste juramento de amor, aquella vez, mientras anochecía sobre los valles?... Todavía me acuerdo cómo estaban las estrellas en el horizonte. Te diría el lugar y el nombre de cada una.

SULAMITA

Sonrió porque tú venías detrás de mí.

ABINADAB

Pero su sonrisa es dardo en mi corazón. ¿Por qué habría de sonreir ahora y no ayer, y no antes tampoco, cuando veníamos solos a llevar agua para tu huerto? ¿Por qué habría de sonreir ahora su malicia? En verdad te digo que han clavado un dardo en mi corazón.

En esto, los amantes se sientan sobre el zócalo de la fuente.

SULAMITA

Yo curaré tu herida. La cerraré con besos. La vendaré con mis manos, con cintas de mis cabellos.

ABINADAB

Ayer también, junto a la puerta de Sión, unas mozas sonreían mientras yo pasaba. Hubo una que dijo: El sol ha puesto su pupila en la Sulamita. ¿Qué sol es éste que ha puesto su pupila en ti?

SULAMITA

Por ti lo dijeron.

ABINADAB

En la puerta del lado de Gabaón otra moza dijo, para que yo la oyera: Lecho de marfil se labra para la Sulamita... ¿Quién labra ese lecho para ti?

SULAMITA

Por ti lo dijeron.

ABINADAB

En la puerta de Oriente dijo otra doncella de Jerusalén: Columnas de plata tendrá la cámara del tálamo de la Sulamita. ¿Quién fundirá esas columnas de plata de tu tálamo?

SULAMITA

Por ti lo dijeron.

ABINADAB

Y todavía oí: Por más que se cuide la viña, ¿quién impedirá que el sol entre en ella? Más le valiera al pastor Abinadab no haber tenido nunca el amor de la Sulamita. Así, con paz, se volvería camino de Galaad.

SULAMITA

Por ti no lo dijeron.

ABINADAB

¡Por mí no lo dijeron! ¿Y quién otro hay que se llame Abinadab, ni qué otro pastor de Galaad mora en Jerusalén, ni quién otro, si no yo, es el que ama a la Sulamita?

Al querellarse así, Abinadab reclina sobre el seno de la hebrea la cabeza de ensortijado cabello negro. Ella, dulcemente, mientras juega con sus rizos, hundiendo entre esa seda los dedos morenos, dice como en una letanía.

SULAMITA

Olvida la mala nueva que oiste por las puertas de la ciudad. Sonrisas y palabras de mozas alegres: y no hubo más que esto. ¿Es justo, pues, que te lamentes? Tu amor está bien seguro en mi ternura. ¿Quién impedirá que yo juegue con los rizos de tu cabeza? ¿Por qué algún día no habremos de apacentar juntos los ganados?... ¿No te me prometiste para compañero?... ¿No me hiciste juramento de amor, aquella vez, mientras anochecía sobre los valles?... Todavía me acuerdo cómo estaban las estrellas en el horizonte. Te diría el lugar y el nombre de cada una.



SULAMITA

Las guardias dejáronme pasar, mas uno entre los soldados, sonrió con malicia.

ABINADAB

Los soldados dejáronte pasar, y a mí en pos de ti; mas hubo uno entre ellos, el que hacía guardia con la espada en los muslos, que sonrió con malicia.



ABINADAB

Hubo también quien me llamó para darme aviso, de que rondó tu cabaña una noche entera hasta que vino el alba, cierto pastor que no era yo...

SULAMITA

Tal vez no sea falsedad. Yo sólo sé que una tarde, del lado de las peñas, un pastor me seguía. Mas no eras tú, Abinadab. Por tanto mis ojos se turbaron. Y aunque era blanco, y de los hombros para abajo el más fornido de los zagales, y de los hombros para arriba el más hermoso de los mancebos; y aunque una vez le oí soplar la flauta —¡y era de oir aquel son! —yo dije, en mí misma: Abinadab es mejor que éste.

ABINADAB

Hay un labio que cuenta que aquel zagal te dió unas flores.

SULAMITA

Ese labio cuenta falsedad. Un día yo lo vi, bajando por el collado, cogiendo lirios de los valles. Pero me oculté en un bosque de olivos, y el mancebo no me halló.

ABINADAB

¡Dime ahora, Sulamita, quién era aquel pastor, porque en verdad te digo que lo odio!

SULAMITA

Amado mío, yo no lo sé. Pregunté y no me respondieron

ABINADAB

Yo lo preguntaré hasta saberlo, porque lo odio como a los osos y a los lobos. ¡Vive Jehová, que te deseo que encuentres a tu galán, que es de los hombros para abajo el más fornido de los zagales, y de los hombros para arriba el más hermoso de los mancebos! ¡Haga Jehová que lo halles y le pases mis palabras!

SULAMITA, ya de pie.

¡Vanidad de tu amor! Tu amor no es más que vanidad. Te hablan por la ciudad las doncellas, te hablan mentira, y tú las crees. Te hablo yo al lado de tu corazón, y no crees nada, y clavas el codo en la rodilla, y bajas la frente, y la reposas entre las manos... Yo partiré entonces, me iré con mi cántaro, y no volveré más...

ABINADAB

Déjame, pues, Sulamita, y vete.

SULAMITA

¡Las ascuas de los celos! ¡Las ascuas de los celos! ¡Te las esconderé con lirios, te las apagaré con lágrimas!

ABINADAB

Déjame, Sulamita, y vete.

Sale, pues, la Sulamita, por la puerta que da a los corredores. Lleva el cántaro al hombro. Va taciturna y lenta, llena de sutiles tristezas de amor.

Abinadab, caviloso, se ha quedado al borde de la fuente. En aquel silencio, si no son los pasos de la Sulamita, no hay otra cosa que viva. Mientras tanto, arde el crepúsculo. El agua de la fuente está toda rosa.

Arturo CAPDEVILA.

Dib. de Martínez Jerez.



EL BRAVO

POR

ALBERTO TENA

ILUSTRACIONES DE MARTINEZ JEREZ

Hay episodios que nunca se pueden olvidar, y que el tiempo, en su andar incontenible, no hace más que robustecerlos, prestigiarlos y vestirlos con un soplo de leyenda. Uno de esos episodios es el que recuerda con emoción Claudio Sosa, porque, cuando lo evoca en todos sus contornos, el ritmo de su corazón se acelera. Sosa es un hombre que siempre ha sido fuerte para resistir impresiones extraordinarias, y ha logrado sobreponer ante ellas la razón a los impulsos, pero tal cosa hale salido luego muy cara, porque cuando los nervios se dominan y el sentimiento es contenido con violencia, saben vengarse y producir una inquietud nada agradable. De ahí que se turbara cuando me refirió anoche el asunto de El Bravo. Sosa, cuando tenía siete años, iba a un colegio primario de la calle Belgrano, entre las de Perú y Chacabuco, barrio transformado hoy en una forma completa y bárbara, como me dijo Sosa, indignado sin duda porque la casa de la Virreina Vieja ha sido substituída por un edificio de arquitectura que autoriza una demolición *manu militare*, y sería justo, como también me lo dijo, que esa autorización fuera hecha por una ley sancionada en favor de la estética. Esta insistencia por la demolición se explica porque Sosa tiene grabado con nitidez en su alma el aspecto que antaño tuviera ese barrio de sus travesuras y proezas infantiles. Además de la casa de la Virreina Vieja, recuerda la calzada abrupta de la calle, un casón blanco vecino al colegio, en cuyas rejas de hierro saliente muchas macetas de claveles rojos y blancos alegraban su vista antes de entrar en el colegio; recuerda las reuniones que en el portal del casón celebraban los muchachos de su bando para combinar la estrategia de futuras guerrillas contra los *maulas* del colegio de la calle Venezuela; y aquí, naturalmente, como evoca cosas infantiles, viene bien lo de *entre zapato y suela,* tan en boga en aquel florido tiempo. También recuerda que en aquellos consejos guerreros siempre se convenía unánimemente la guerra sin cuartel, con piedra plana y onda doble, a discreción.

— ¡Ya está; ya está, muchachos!... ¡Se la vamos a dar seca!...

El sitio elegido para campo de batalla era siempre el bajo, en la Aduana. Pero a las cuatro de la tarde, encontrados en aquel sitio los beligerantes, se parlamentaba primero, y luego se resolvía ir a sacar libros y cartones que estaban abandonados en el callejón bajo de la Aduana, donde, además, siempre encontraban trastos viejos y objetos para divertirse y que daban motivo para que las ondas se guardaran. Pero estas minucias que recuerda Sosa, palidecen ante la evocación de El Bravo. El Bravo era un hombre joven, altísimo y flaco, que todos los días, invariablemente, estaba al lado del colegio esperando que los muchachos le dieran un billete de cinco o diez centavos. Era achinado. Tenía unos ojos grandes, que se cerraban cuando alguien lo miraba de frente. Fuerte, ágil, y de edad que no pasaba de veinticinco años, parecía un atleta, pero un atleta perezoso, sucio y un poco siniestro. Hablaba con una lentitud de bostezo africano. Era un tipo que a Sosa le produjo, durante los años que lo viera, dos impresiones: una de lástima, porque siempre pedía plata y comida, y otra de recelo, por el tono sombrío y emoliente de su rostro.

Sosa, de chico, como ahora mismo, era inapetente, y las vituallas que llevara de su casa para comerlas en el recreo siempre le estorbaban. Mas era preciso que las llevase, porque así lo exigían en su casa, pero no tiene memoria de que las hubiera comido alguna vez. Antes de entrar en el colegio, sacaba el paquetito de su cartera y se lo daba a El Bravo.

— ¡Buen día, niño!...

— ¡Tome esto, cómaselo!...

— ¡Siempre rica su comidita, niño! ¡Gracias!...

El Bravo dilataba su nariz y, antes de que Sosa entrase en el colegio, devoraba con fruición el alimento.

Cierto día, con gran desconcierto de los muchachos, El Bravo no estaba en su puesto. Sintieron un disgusto, y Sosa, algo más meditativo quizá que sus condiscípulos, preocupóse, y no pudo explicarse que El Bravo hubiera desertado. Por lo demás, a los muchachos les faltó la historia diaria que les hacía de Juan Moreira unas veces, y de su amigo El Gavilán otras, el cual había peleado contra doce soldados en San Nicolás, por defender una justicia, y luego diéronle muerte a traición. Cerca de la época de los exámenes, un *masitero,* que vendía tortas de medio kilo de pasta y de moscas, conjuntamente, por dos centavos, en la puerta del colegio, les dió la clave de la desaparición. Habíanlo encarcelado. En la calle Moreno, cerca de Balcarce, en una rinconada del convento de San Francisco, tuvo una pelea con un carrero. El motivo fué Alem. Dijera el carrero que era un hombre como todos, con mano ancha para fastidiar al fisco, y El Bravo se encargó de hacerlo callar con una daga. Al llevarlo preso seguía gritando furiosamente: "¡Viva Alem! ¡Viva Alem!" — añadiendo una frase procaz, que los muchachos de la escuela solían decir siempre, para denotar espíritu de hombría.

Después no se supo más. Y Sosa, en el fondo, se alegró de la desaparición. Pero Sosa, después de veinte años, vino a dar fe de que los hombres se encuentran y las montañas no. Hace tiempo que lo vió allá en Las Garzas, un lejano poblado del Chaco Austral, a diez leguas al norte de Reconquista, donde lo llevaron diligencias del ministerio donde se hallaba empleado.



Sosa tuvo que hacer un largo viaje a caballo. Debía llegar hasta Florencia, punto que dista treinta leguas de Reconquista. Y a pesar de ignorar la ruta exacta de su destino, se conformó con las indicaciones que le hiciera el hotelero:

—Siga por el camino ancho hasta que terminan los maizales de Spinetto, dos leguas; endereza luego por el camino del bosque, donde hay algunas picadas, y de allí derecho por el camino hasta Las Garzas. Encontrará un boliche frente a la laguna, donde podrá comer y desensillar.

—Bueno, ¡gracias!...

Al día siguiente, a las cuatro de la mañana, Sosa vistióse como para hacer una expedición, cargó dos cantimploras con agua y coñac, se puso un casco inglés, guantes de cuero con brazalete, y no olvidó llevar un lienzo para preservar a su caballo de las picaduras de los tábanos y mosquitos. Por precaución llevó una manta, y en el cinturón colocó su revólver de nueve milímetros, amén de una pistola chica que llevaba en la chaquetilla. Balas abundantes...

Ensilló bastante bien el caballo, tomó una taza de café y salió cuando el cantar de los gallos estaba en su apogeo llamando al sol.

* * *

Hasta el fin de los maizales de los Spinetto todo fué bien. Eran unas dos leguas de campo con el maíz en flor. El campo estaba poblado de trecho en trecho, en forma que revelaba una colonia agrícola inteligente; y aunque la seca había sido bastante firme, el aspecto del plantío no era bastante malo, y hacía esperar una buena cosecha. Al llegar allí, el sol brillaba metálicamente y humedecía la frente con un sudorcillo nada desagradable, porque el paisaje y la soledad confortaron el espíritu de Sosa. Detuvo su caballo para cerciorarse del camino.

—"Sigue por el camino ancho... endereza por el camino del bosque... algunas picadas...

Ya estaba. Sosa guió su caballo, y un instante después hallábase en plena selva chaqueña. La senda para las cabalgaduras estaba bien marcada, y no había peligro de extravío. A veces, a derecha e izquierda, alguna picada reciente hacía detener a Sosa, más que por dudas, por curiosidad, pues la ruta hacia Las Garzas estaba bien señalada. La selva se iba haciendo más profusa a medida que el galope cobraba distancia. El paisaje era todo un gran espectáculo, y, como todo lo grande, imponía y daba al alma gravedad.

Una infinidad de pajarracos, cotorras y avechuchos, hacían que el silencio se turbara con sus chillidos. Algunos monos se encaramaban en los espinillos de vez en cuando. Sosa sacó su reloj y vió que eran las nueve. En el trayecto no encontró a nadie, y calculó estar a mediodía en Las Garzas, pues habría andado unas cinco leguas, y ese punto distaba diez de Reconquista. Las cantimploras le fueron útiles. El agua la había consumido toda, y algunos tragos de coñac habíanle tonificado y hecho cobrar un gran apetito. En el trayecto probó su revólver y su pistola, y pudo darse cuenta de que su pulso no era malo. Los cinco tiros del revólver y los siete de la pistola habíalos colocado muy cerca del sitio que señalara previamente en un quebracho, cuya cáscara había saltado bajo el plomo. También tiró con su pistola a un macaco que sorprendió en la rama de un espinillo. El caballo iba al paso, y a unos cuarenta metros Sosa vió al mono de espaldas. Se apeó, caminó hasta estar cerca, a unos seis metros, y, ya apasionado por su puntería, disparó. Un chillido como de madre rebotó en el bosque, doloroso y plañidero, largo y profundo. El corazón de Sosa se sobrecogió. Guardó el arma, disgustado, montó a caballo y, de mal humor, no paró hasta llegar a Las Garzas. Era cerca de la una.

* * *

En Las Garzas había una fonda, que era a la vez negocio de toda especie en la comarca. Es una población naciente, que están formando los obrajes vecinos. De diez a quince ranchos y algunos cuartos de cinc son todas las viviendas que existen. Cuando Sosa entró en la fonda, estaba desierta. El patrón y un dependiente trasegaban una bordalesa de caña. Sosa desensilló su caballo, dióle pasto y maíz y luego comió un churrasco, algunos choclos y papas cocidas, y pidió una cama para hacer la siesta, pues el calor apretaba y estaba cansado. Seguiría viaje en la madrugada siguiente hasta Florencia.

—¿Tiene una pieza, amigo?

—Como pieza, no; si quiere puede dormir en el cuarto del dependiente... allí hay una cama bastante buena...

El patrón dispensó una buena acogida a Sosa, que se hizo reconocer como representante de un ministerio nacional en aquel paraje lejano y semidesierto. Luego fuése al cuarto

y pudo ver el clásico moblaje de campaña: un catre de lona, una cama jaula, un esqueleto que contenía una palangana con agua gris y en las paredes dos o tres litografías de mujeres hermosas con leyendas de propaganda comercial. Estaba cansado, la digestión era lenta, y sin pensar en nada se desnudó. Media hora después dormía plácidamente. Cuando se despertó era de noche. Medio abotagado por la siesta atravesó el gran patio, abrió una puerta y entró en el despacho de bebidas. Sus ojos fueron heridos por dos picos de gas acetileno que iluminaban el salón. La luz no era nada diáfana y se repartía temerosamente en el local, cuyos extremos estaban en una penumbra. Ambos picos silbaban continuamente con dos notas agudas. Sosa produjo al entrar un movimiento de curiosidad y de estupefacción. Lo advirtió en seguida, y al darse cuenta, en una rápida ojeada, de la calidad y cantidad de gente que lo rodeaba, sintió cierta emoción nada tranquilizadora. Fué entonces cuando dióse cuenta que estaba lejos de Reconquista, y en un paraje ya famoso en aquel pueblo por las pendencias sangrientas entre los obrajeros correntinos.

—Bueno —pensó Sosa,— hay que ponerse en carácter.

Avanzó con paso firme hasta el mostrador y ordenó, con serenidad:

—¡Che, mozo, vermut con biter!...

Había en la casa una treintena de hombres de esos que se les llama de pelo en pecho. Eran todos hachadores de un importante obraje cercano. Los había altos y robustos, con brazos musculosos y con relieve, cual si fueran esculpidos. También había algunos tipos deformes de cuerpo y de rostro, bajos y gordos, de caras vencidas y ojos hundidos por el vicio y por la fatiga. Junto al mostrador estaban cuatro hombres, que eran como cuatro gigantes de la selva: formidables, bruscos y agrestes, y de voces y ademanes bárbaros. Vestían esa indumentaria tan característica en la región de los obrajes: alpargatas, una camisa de lienzo negro, un calzoncillo grueso y una bolsa de azúcar sujeta a la cintura que envuelve las piernas y las caderas. En la cabeza, un ancho chambergo de copa redonda. Los cuatro eran correntinos, y uno de ellos capataz. Cuando Sosa se llevó a los labios el vaso de vermut, ya habían comenzado las púas.

—Mozo lindo, ¿verdad?...

—Ha'e ser patroncito...

Los que estaban sentados en la mesa diéronse a reir en risas agudas, como de mujer. Se bebía caña doble con biter, suisé y ginebra en abundancia. Un acordeón daba la pauta de que el alcohol estaba haciendo de las suyas, pues algunos comenzaron a cantar, no cantares guaraníes ni criollos, sino la *Marianina*, y, lo que llamó la atención de Sosa, con bastante buen acento italiano en aquellas bocas nacidas entre los juncales y las nutrias del legendario Paraná.

—¿De ande habría salido, che?

—¡Lindo, che, lindo!

Sosa iba sintiendo miedo, pero se repuso razonando. Vió que le era necesario estar entero de espíritu. Recordó haber leído en Sarmiento que el valor era la única cosa ante la que se inclinaba la barbarie.

—¡Deme otro vermut con biter!...

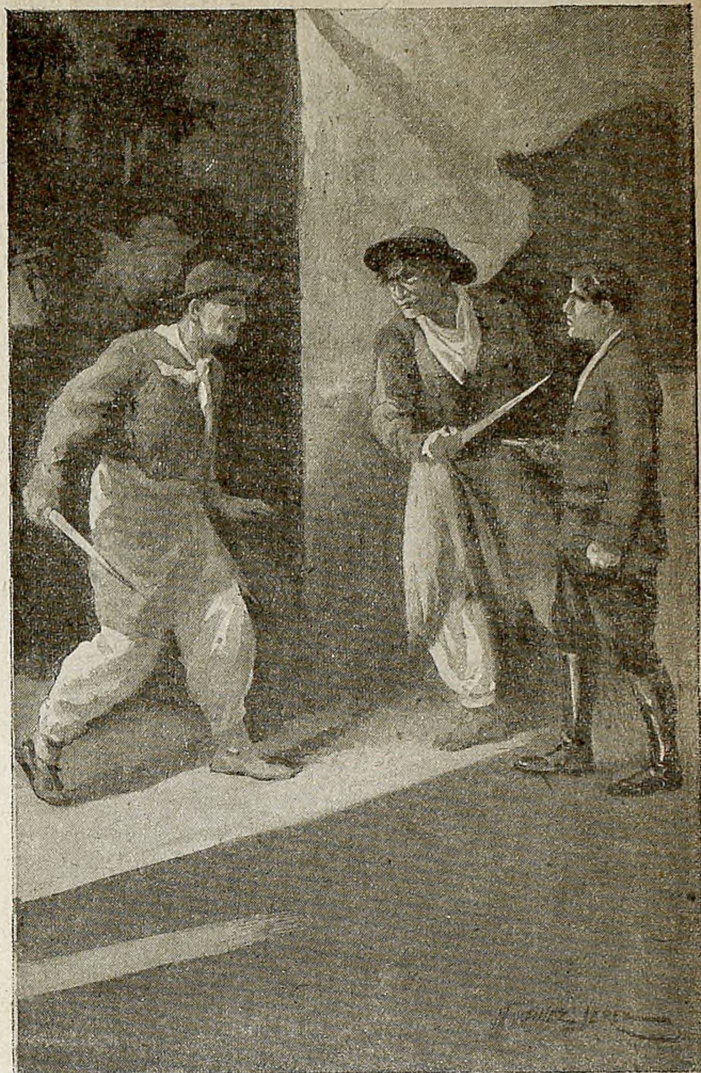
—¡De aguante había sido, che!...

Uno de los hombres se le acercó. Miróle con ojos chiquitos y con una sonrisa de maldad indescriptible.

—¿No convida, che, patroncito? —le preguntó a Sosa.

Las risas corearon la pregunta.

—¡Lo voy a convidar con un sopapo, si se me acerca más!



Sosa tiró la copa y avanzó un paso. El indio retrocedió como un tigre, pero sonriéndose. Desde uno de los rincones avanzaron cinco o seis hombres más, y Sosa pudo adivinar que en alguno de ellos su gesto había causado efecto. El indio seguíale mirando con una sonrisa maligna, un poco reducida, sin duda, por la entereza de Sosa.

—*¡Añamembuy!* —exclamó el indio.

Sosa comprendió el insulto guaraní y, acercándose, le interrogó:

—¿Y vos quién sos, trompeta?

—Ponciano Esquivel, patroncito, capataz en el obraje...

—¡Veialo al capataz —gritó una voz,— veialo agachado!...

El cuerpo gigante de Ponciano vibró cual el de un tigre.

—¿Y vos quién sos, che? —preguntó a Sosa.

—Claudio Sosa, del ministerio de Hacienda de la nación.

—¿Y ande será eso, che Ponciano?

—¡Ja, ja, ja!...

—Que convide una vuelta...

Lo rodearon entre ocho o nueve hombres.

Los nervios de Sosa dejaron de estar tranquilos, pero conservaba su lucidez, y cuando el miedo quiso acobardarlo, se impuso y tomó la resolución de jugar bien una carta. Vió que achicarse era peligroso, o cuando menos le haría correr el mismo riesgo que el alzarse ante aquellos seres tan prestos para el ataque. Por lo demás, algunos de los hombres ya lo admiraban, y pensó que no todos estaban contra él. — Adelante — pensó, — salga pato o gallareta.

Sosa volvió a pedir otro vermut con biter y se lo bebió de un trago. En el aire flotaba un presentimiento trágico, y hubo un instante en que sólo se escuchaba el monótono silbar de las luces de acetileno. Ponciano, apoyado en el mostrador, bebía caña, y de rato en rato dirigía a Sosa sus ojos en un vértigo de odio. Uno de los hombres que hasta entonces había estado silencioso, acercósele. Era también alto, huesudo, con el rostro apergaminado y cruzado por toda suerte de cicatrices, una de las cuales le arrancaba del labio superior y terminaba en la ceja derecha. Ante Sosa sacóse el sombrero y le dijo con voz gruesa:

— Señor Claudio Sosa, hágame la gracia de tomar otra vuelta, y no me la disprecie...

Ponciano se enderezó con presteza, y su movimiento se transmitió al grupo de hombres.

— ¡No va a tomar nada, compriende!... ¡Ni vos ni él!

Ponciano se aprestó, relampagueábanle los ojos, y sus labios carnosos estaban húmedos. Dió un paso hacia Sosa y lo empujó en forma que casi lo acuesta de cabeza en el mostrador.

El brazo del capataz blandía un cuchillo, pero Sosa estuvo entero, y con presteza esgrimió su revólver. Pero el arma del capataz no estaba sola. Tres o cuatro dagas más lo acompañaban, y en una forma decidida.

Sosa tembló, y pudo comprender que la partida la llevaba perdida. Un castañeteo de dientes lo turbaba hasta hacerle perder el sentido. Pero, por fortuna, su revólver vino a tener un buen auxiliar. El hombre de las cicatrices también llevaba su daga, y de un salto se interpuso entre Sosa y el grupo de Ponciano.

— ¡Aura vas a ver!

El ataque fué firme, y aquel brazo y aquel cuerpo eran como un torrente; y el primer golpe, aunque sin mayores consecuencias, fué seguro. El cuchillo dió en la mano de Ponciano y la ensangrentó, haciéndola abrir y desprenderse del arma que empuñaba. Sosa, como pudo, detuvo a su defensor; otros intervinieron y la cosa pasó. Los grupos se disolvieron, y la mayor parte de la gente, incluso el herido, salieron del negocio.

Fuera, la noche diáfana y calurosa, presentaba la gran armonía de sus estrellas y de la luna, cuya luz irradiaba un fulgor de plata. Los grillos cantaban, y en un monte fronterizo los tucos bordaban lucecillas fugaces.

Sosa respiró con más tranquilidad, pero la agitación anterior le produjo fiebre. Tenía su cabeza ardiente y una sed aguda. Bebió una botella de cerveza, pero el alcohol acabó de aplastarlo y sólo pensó en dormir. Al tiempo de retirarse vió a su defensor, que estaba sentado en un banco del rincón, escondido en la obscuridad. Sosa acercóse, y tendiéndole la mano:



— ¡Gracias, amigo; usted me ha salvado!...

El hombre púsose de pie, oprimió con vigor la mano y de súbito comenzó a llorar ante la vista de Sosa. El llanto del hombre era gemebundo, y con su cuerpo de gigante y su rostro lacerado por las cicatrices, parecía una de esas estampas trágicas de la época de la inquisición. Sosa, calenturiento y agitado, se conmovió, pero no quiso turbar la expresión de aquel ser, y, por el contrario, con una idea egoísta, creyó que podría dormir tranquilo si el hombre se quedaba allí.

— ¡Bueno, amigo; otra vez muchas gracias!... ¡Hasta mañana!... Nos veremos...

— ¡Hasta mañana, señor!... Yo soy El Bravo... Ya no se acordará, pero soy El Bravo...

— ¿El Bravo?

Todo el cuadro de la calle Belgrano apareciósele a Sosa. Retrotrajo su vida a veinte años atrás, y en el pensar calenturiento de su cabeza mezcláronse los recuerdos del pasado al trágico cuadro que había tenido ante su vista. Pero la fiebre iba en aumento y dióle ganas de tirarse al suelo. Reaccionó, y un minuto después deliraba en el catre bajo un sueño inquieto. El Bravo bebía caña y tenía una gran tristeza en el rostro.

* * *

A la mañana siguiente Sosa despertóse a las nueve. Fué entonces cuando el miedo se apoderó de él. Salió al gran patio, ensilló su caballo y, después de pagar el gasto, se despidió del patrón. Un momento después galopaba hacia Reconquista, abandonando la comisión que le exigía llegar hasta Florencia para constatar un desfalco en una destilería clandestina. Galopando, cercióros e de que su revólver estaba cargado, y se internó en el bosque, atravesando la laguna de Las Garzas, seca y polvorienta bajo el sol.

Al entrar en el bosque ya iba más tranquilo y había cobrado ánimo, porque se reconoció valiente y guapo. Ya referiría la cosa en Buenos Aires... ¡A cualquiera se la daba!...

Pero Sosa sintió entonces una nueva impresión. Al torcer el camino, a unas treinta cuadras del poblado, su rosillo dió un salto que a poco lo arroja del recado. El jinete abrió los ojos e inmovilizó su rostro ante un cuadro pavoroso, agrandado por la soledad y la grandeza del bosque.

En la rama nudosa de un espinillo estaba El Bravo, ahorcado con una de esas fajas rojas que usan los peones en la campaña. Una de sus manos había quedado sujeta en el bolsillo de la blusa, tal como si fuera a sacar cigarrillos. Los ojos estaban abiertos y tenían la misma expresión que Sosa viera cuando de niño iba al colegio primario. Toda la ropa estaba cubierta de sangre. Era una de esas venganzas terribles de que son capaces los hombres de aquel pago cuando su valor ha sido humillado. Después de haberle dado muerte, lo ahorcaron como remate de odio. Sosa alejó su caballo y volvió a pie hasta estar frente a El Bravo. Se quitó su casco inglés y, tomando unas flores silvestres, color de amatista, las arrojó a su cara.

— ¡Tome, amigo, tome!...

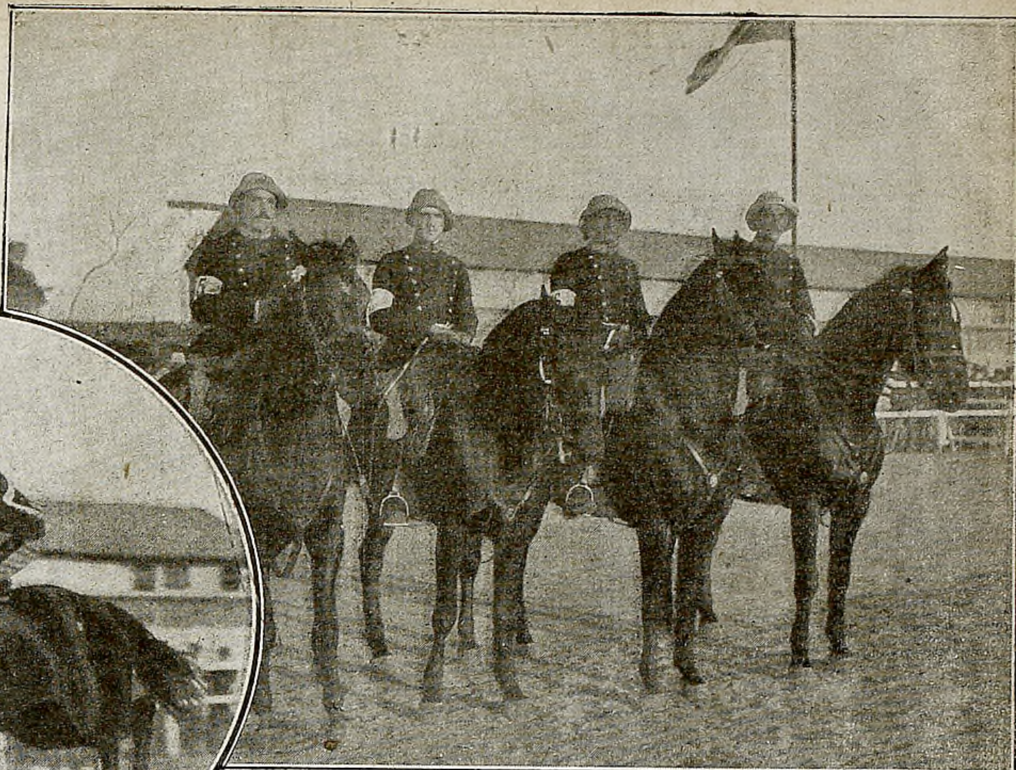
Vertió una lágrima y partió para Reconquista, sin un pensamiento, abandonado a su rosillo, anonadado bajo la sensación trágica de El Bravo. Cuando llegó al hotel tenía treinta y nueve grados de fiebre y una sed que lo devoraba.

ALBERTO TENA.

EN EL ESCUADRON DE SEGURIDAD.

Una hermosa fiesta resultó la realizada en el cuartel del escuadrón de seguridad con motivo del centenario.

Se distinguió en las diversas pruebas realizadas la oficialidad del cuerpo, ganando el premio ''Jolly Medrano'', en el orden correspondiente, los tenientes Etcheverry y Serrano y el capitán Flores.





Los ganadores del premio Centenario, prueba para tropa. Primero, Carlos de la Calle; segundo, José Oro; tercero, Ignacio Leiva; cuarto, cabo Germán L. Paseyro. — En circulo: Saltando obstáculos.



Parte de la concurrencia.

EL VIEJO RODIN

Las revistas francesas reproducen últimamente nuevas fotografías del escultor Rodín, con motivo de su patriótica actitud en oportunidad de la guerra. No hace mucho, en efecto, Rodín hizo donación de sus obras y sus colecciones al Estado de Francia.

* Recientemente se ha difundido en Inglaterra una curiosa novedad, acerca de la actriz Marjorie Patterson. Marjorie representa nada menos que un lazo de unión entre tamaños adversarios de armas como fueron Napoleón I y Wellington. En 29 de octubre de 1825, Ricardo, marqués de Wellesley y segundo conde de Mornington, se casó en segundas nupcias con Mariana, hija de Ricardo Caton, de Filadelfia, y viuda de Roberto Patterson, cuya hermana, Isabel, fué la primera mujer de Jerónimo Bonaparte, rey de Westfalia, mariscal de Francia, y hermano de Napoleón el Grande. Miss Patterson dice que ella es miembro de esta familia Patterson. La muchacha cuenta ahora sólo veinte años de edad, y además de actriz es escritora, que tuvo la fortuna de que Harper Brothers, de Londres, le editase un libro.

* Con motivo de la importancia que ha adquirido ahora en Europa la actividad de la mujer, las berlinesas hacen notar que, en cuanto a ellas, habían realizado ya anteriormente notables ensayos; y citan como ejemplo a las lindas mensajeras ciclistas que en 1913 aparecieron en Berlín.

* Gloria arquitectónica de la Exposición de San Francisco denominan con razón los órganos ingleses y norteamericanos al Palacio de Bellas Artes de aquel certamen, y piden con insistencia que sea excluído de las demoliciones.

* Los más recientes retratos de las



Rodín íntimo. — El gran escultor francés, que acaba de regalar a su patria su obra y sus colecciones, fotografiado en el parque de su "villa" de Meudon.

PARIENTE DE LOS WELLINGTONS Y BONAPARTES.



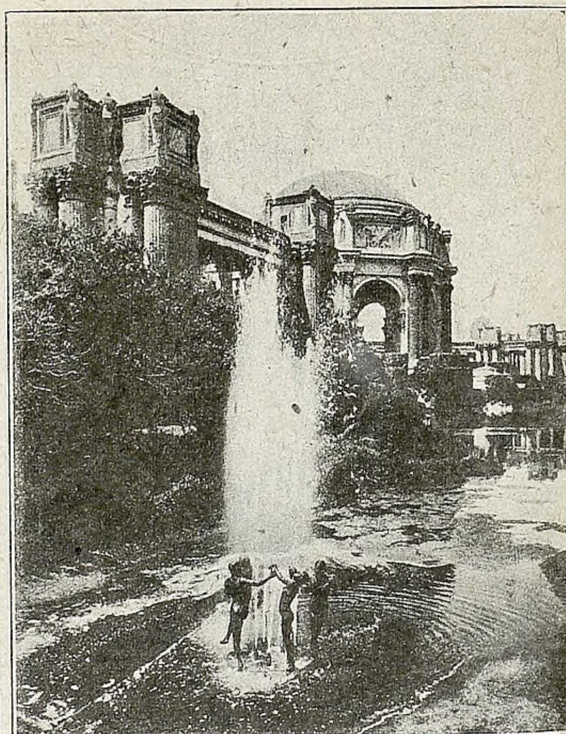
La artista inglesa Miss Marjorie Patterson, perteneciente a la estirpe de Napoleón y Wellington.

NO TAN NUEVO



Mujeres-mensajeros, que trabajaban en Berlín ya antes de la guerra.

UNA GLORIA ARQUITECTONICA



El palacio de Bellas Artes de la Exposición de San Francisco.

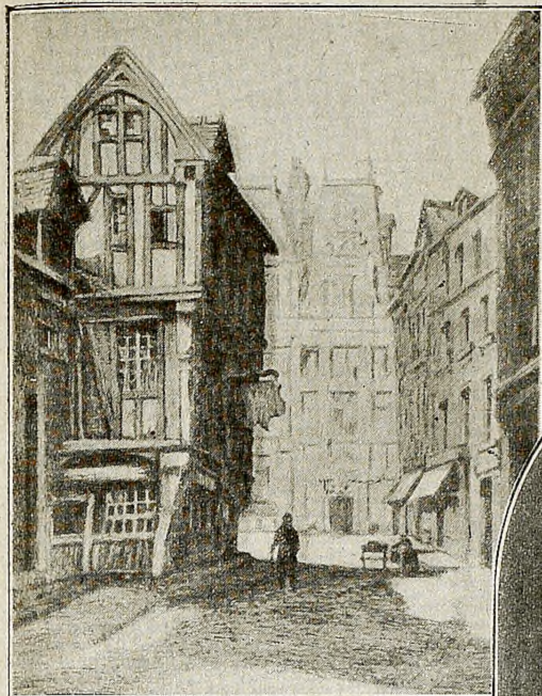
princesas Yolanda y Mafalda, son los que publicamos. Los trae en uno de sus últimos números "L'Illustrazione Italiana", con motivo del compromiso matrimonial de la primera con el príncipe de Gales.

* Una de las obras de la última exposición de la "Academia", de Londres, que las ilustraciones inglesas reproducen con preferencia, es el dibujo "La casa de Juana de Arco, en Rouen", por el artista Arturo Scott.

* Hablando del heredero del título que pertenecía al mariscal Kitchener, dice la prensa británica que es un conocido y experto soldado, que luchó por su país durante toda la guerra. Actualmente se encuentra en el Africa Oriental, desempeñando un importante cargo. Es el hermano mayor del extinto conde. Nació en 1846, y será el segundo que lleve el título. Un dato interesante de su biografía es que también, como su hermano, y al lado de él, combatió por Francia en la guerra del 70, en una época en que sin embargo todos los ingleses estaban de parte de Alemania.

* Nuestras notas terminan con el retrato de Luis Rossini, biznieto del autor del "Barbero", que actualmente figura en una de las compañías teatrales de Londres, en compañía de los aplaudidos M. Morton y Mlle. Delysia. Debutó hace poco con la revista "Pell-Mell", en el "Ambassadors' Theatre". La compañía a que pertenece el biznieto de Rossini es una de las que gozan en Londres de mayor popularidad. Los retratos de Morton y de Mlle. Delysia son inevitables en la mayoría de los números de las ilustraciones inglesas. Hace poco, en uno de los festivales de caridad de guerra organizados por la aristocracia británica, Morton, Mlle. Delysia y Rossini aparecieron en las tablas acompañados de tan aristocráticas personas como la bella duquesa de Westminster.

LA CASA DE JUANA DE ARCO



"La Casa de Juana de Arco" en Rouen, por Arturo Scott. (De la última exposición de la Academia, de Londres, realizada en Mayo-Junio últimos).

LAS PRINCESAS DE SABOYA



Sus altezas reales las princesas Yolanda y Mafalda, retratadas con la condesa de Campello, en el Museo Arqueológico de Aquileia.

EL NUEVO LORD KITCHENER.



El hermano mayor del finado mariscal de campo, conde Kitchener de Jartum y Broome, y su sucesor en el título: coronel Henry Elliott Chevallier Kitchener, segundo conde de Jártum.

EL BIZNIETO DE ROSSINI



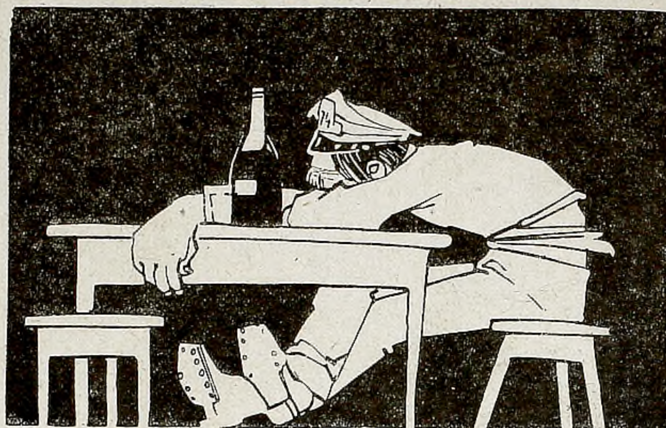
El señor Luis Rossini, biznieto del autor del "Barbero", que se encuentra actuando en uno de los teatros de Londres.

Baptista 1º

Baptista, Bautista o *Batistín*, es un meritorio barrendero municipal, un honrado *musolino*. Cuando la huelga de su gremio, vióse forzado a una ociosidad que le pareció después buena, amable, grata...

Por aquellos días asistió Baptista a una reunión del comité huelguista. Todo lo que allí pudo oir fué como una aurora para su cerebro y su corazón. El, entonces, tenía personalidad. En la complicada maquinaria social era un valor. Sus humildes funciones, su trabajo diario, merecían de los ciudadanos un respeto equivalente a su eficiencia. Baptista, en tanta o mayor medida que médicos y boticarios, se aplicaba a la conservación de la sanidad urbana.

Estas reflexiones le dieron la conciencia de su fuerza. El, solidariamente con sus compañeros, era dueño de nuestra salud, de nuestra vida. Cesando en su trabajo, las calles de la ciudad se convertían pronto en nauseabundo vaciadero.



Lleno su cerebro con estas ideas, fué a una cantina, trasegó a su estómago unos vasos de vino, se embriagó, y después, dormido sobre la mesa, soñó este bello sueño:

La huelga persiste. El nervio olfativo de los habitantes ya no resiste más. Sobreviene una epidemia.



Baptista, inflamado de entusiasmo, perora, habla con fogoso entusiasmo a sus compañeros. En un mitin expone una teoría audaz: *la equivalencia social de las funciones*. Un barrendero vale, socialmente, tanto como un emperador, un rey o un presidente de república. Si es discutible la necesidad del jefe de estado, es indiscutible la del barrendero. La ciudad, semejante a una enorme cloaca abierta en los días de huelga, demostraba eso...

Hay un motin popular. Es derrocado el doctor Gramajo. La ciudad pide a Baptista, caudillo supremo de los barrenderos, que cese la huelga. Baptista conforma a la gente, se reanuda el trabajo y la ciudad se salva.

Nuestro héroe es nombrado intendente municipal. Ocupa el sillón del austero doctor Gramajo.

Y comienza a tomar inmediatamente grandes y sabias medidas... y algunas represalias.

El nuevo mandatario ordena, como primera providencia, que se obligue, durante tres días semanales, a todos los jóvenes paseantes de la calle Florida (*caquetillas*, según la expresión de Baptista), a barrer las calles céntricas de la urbe, nuevo y benéfico deporte en que desea entrenarlos como castigo por haberlo befado a él y a sus compañeros y por haber derribado, durante las noches los recipientes, acometidos por esa característica furia dionisíaca y destructiva...

Pasa tiempo. Baptista ha llegado a la suprema magistratura del país. Arma una gran revolución. Y triunfa.

Por medio de un plebiscito nacional es nombrado emperador. Crea su heráldica, que es tradicional: escudo de dos cuarteles; en el superior, la pala y la escoba, cruzadas; en el inferior, la *bumbuniera*, con su tapa correspondiente.

Los *caquetillas* han sido obligados definitivamente a efectuar el servicio de la limpieza urbana.

Pero la tiranía de Baptista I llega a un punto en que se vuelve insoportable. Estalla una nueva huelga, otra peste y otra revolución. Un *caquetilla* barrendero, Baptista II, logra destronar a Baptista I, cuya pituitaria, ya sensible, es, a su vez, puesta a prueba en duros castigos...

Al despertarse nuestro Baptista, reflexiona acerca de su sueño, y termina convirtiéndose en un barrendero de hondas convicciones pesimistas en materia de filosofía social.

NICASIO PAJARES.

Dib. de Soldati.



LA CAZA DEL ZORRO

Un paso difícil.

Acuarela de Martínez Jerez.



La dolora del jilguero

I

Ya se van poniendo mustios
los arbolillos del huerto:
ya vienen algunas hojas
rodando por el sendero.

Y todavía hay un nido
en la rama de un almendro;
y en el nido a veces trina
melosamente un jilguero.

Yo trepé, gozoso, al árbol...
vi en el nido cuatro huevos:
eran azules por fuera,
y estaban negros por dentro.

Ya vienen algunas hojas
rodando por el sendero.
Y todavía hay un nido
en la rama de un almendro.

Los arbolillos se mecen
al blando son de los céfiros,
y hay una dulce armonía
entre las ramas del huerto.

II

Anoche pasó una nube
y descargó un aguacero;
y se quejaron los árboles
sacudidos por el viento.

Esta mañana temprano
salí a soñar por el huerto...
Alfombrado de hojas mustias
se hallaba todo el sendero.

Una rama estaba rota
en la copa de un almendro;
y en ella dolidamente
plañía un triste jilguero.

Me acerqué, lloroso, al árbol,
y halléme un nido en el suelo:
cerca del nido yacían
cuatro jilguerillos muertos.

Venían las hojas secas
rodando por el sendero...
Y había un largo gemido
entre las ramas del huerto.

CAMPOAMOR DE LAFUENTE.

Dib. de Peláez.

CONMEMORACION DEL 26 DE JULIO



La concurrencia ante el monumento a los caídos en el 90, en la fecha conmemorativa.

El homenaje que se tributó a los caídos en la revolución del 90, con motivo de cumplirse el 26 aniversario, adquirió este año inusitadas proporciones, desfilando gran número de personas ante el monumento que existe en la Recoleta.

Este había sido profusamente adornado con guirnaldas de flores y coronas enviadas por los comités radicales de la capital y pueblos cercanos. Las comisiones nombradas por los comités hicieron guardia de honor durante el día, atendiendo a las familias de los caídos que acudían a llevar flores a sus deudos. Asistieron también a la Recoleta algunos ancianos que tomaron parte en la revolución del 90, con sus boinas blancas. Numerosos oradores tuvieron frases de recuerdo para los que habían caído luchando por sus ideales.



La señorita L. Haward leyendo su discurso.



Escuchando a los oradores.

LA PARTIDA DEL DOCTOR RUY BARBOSA



El embajador especial del Brasil, doctor Ruy Barbosa, antes de la partida.

En el vapor Ruy Barbosa (ex Júpiter), llamado así en homenaje al distinguido viajero, partió el 24 del pasado para el Brasil el embajador especial de ese país, senador Ruy Barbosa, cuya permanencia aquí fué muy celebrada.

Concurrieron a despedirlo los ministros de Relaciones Exteriores, Instrucción Pública, Guerra, plenipotenciarios extranjeros y altas autoridades.

El doctor Ruy Barbosa ha donado a Patronato de la Infancia la propiedad literaria de las conferencias y discursos que pronunció en Buenos Aires, lo que ha sido debidamente agradecido por la presidenta de dicha institución, señora Teodelina Alvear de Lezica.

ALMUERZO DE LOS RADICALES DE VELEZ SARSFIELD

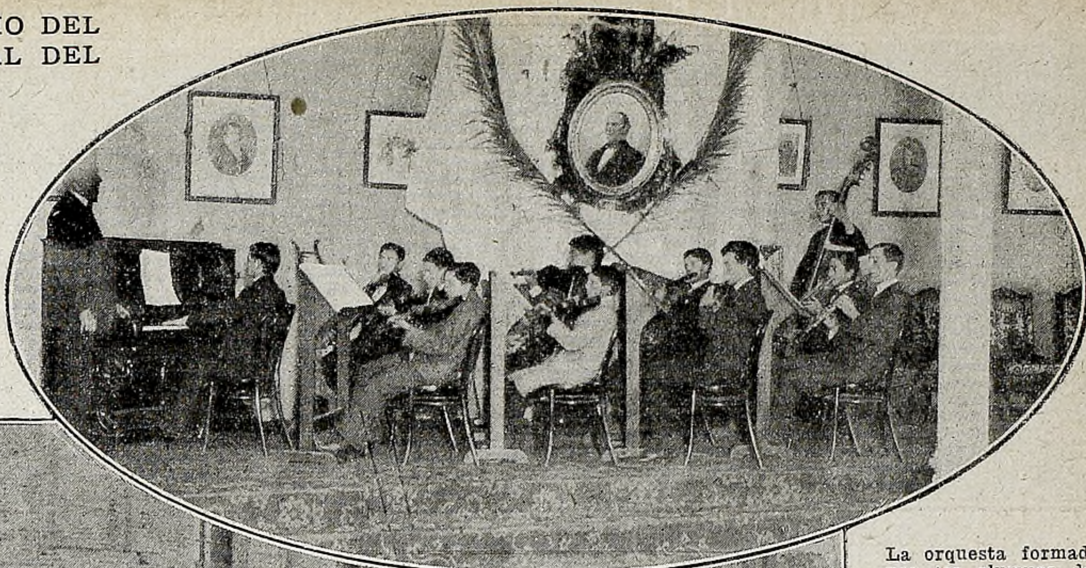


El domingo 23 de julio, los radicales pertenecientes al Club Leandro N. Alem, de la circunscripción primera festejaron el triunfo en los últimos comicios, con un almuerzo realizado en su local, Provincias Unidas 3421.

EL 67.° ANIVERSARIO DEL COLEGIO NACIONAL DEL URUGUAY.

El 28 de julio cumplió 67 años de funcionamiento el Colegio Nacional del Uruguay, al que su fecunda influencia en el desarrollo de la intelectualidad argentina le ha valido el calificativo de "histórico".

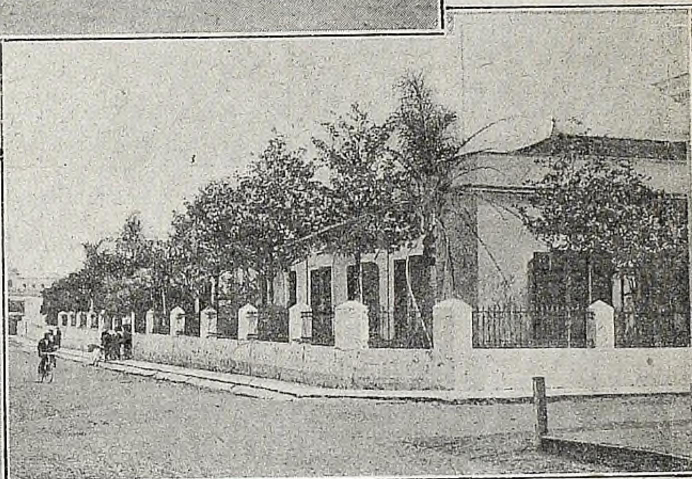
Por sus aulas desfilaron alumnos cuyos nombres han figurado en el índice nacional, con todos los prestigios de la capacidad, de la honradez y del profundo amor al país.



La orquesta formada por los alumnos del internado La Fraternidad.



El nuevo edificio del internado La Fraternidad, no terminado aún. Los alumnos saliendo para asistir a las clases del Colegio Nacional.



El edificio que ocupa el Colegio Nacional.

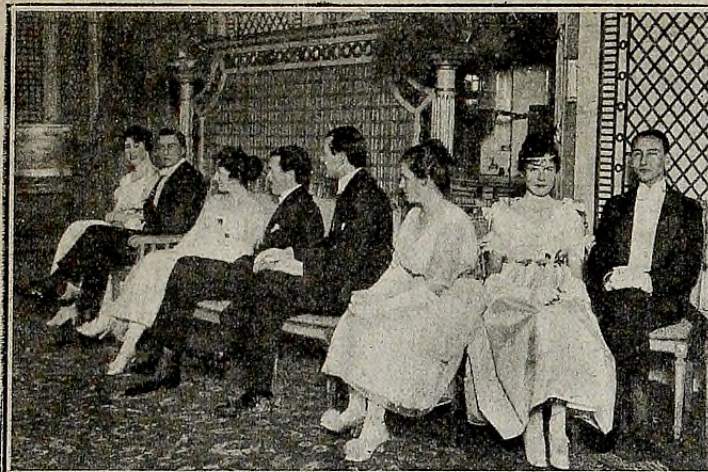


El edificio que ocupó el internado hasta 1914.

Todos los años, los ex alumnos del establecimiento visitan en la fecha del aniversario la vieja casa donde recibieran instrucción, y el haber pertenecido a ella es entre los educandos tinte de orgullo.

Anexo a él funciona el internado La Fraternidad, que complementa la educación dada en el colegio

BAILE DE BENEFICENCIA EN EL PLAZA HOTEL





Familias de la colectividad británica que asistieron al baile realizado en el Plaza Hotel, el 19 del actual, a beneficio de la Sociedad de San Patricio.

REGATAS EN EL CLUB NAUTICO BELGRANO



La señorita Isolina Sosa, que conquistó la copa en el premio San Martín.



El señor L. Guerra, que obtuvo el premio Rivadavia.



El señor B. Davoli, ganador del premio Independencia.



El ganador del premio Patria, señor Alberto Albónico.

EL MITIN DE PROTESTA DE LOS GREMIOS.

El sábado por la noche se llevó a efecto un mitin de protesta contra las autoridades municipales, organizado por el comité de propaganda gremial.

Los manifestantes concentráronse en la plaza del Congreso, desfilando después por la calle Rivadavia, Avenida de Mayo y dirigiéndose luego a la plaza Lavalle.

En dicho lugar se habían levantado dos tribunas desde las que, sucesivamente, hicieron uso de la palabra el diputado Francisco Cúneo y los señores Penelón, de Andreis, Mansilla, Zibecchi, López, Bautista y Ferlini.



La manifestación en la plaza Libertad, escuchando a los oradores.

EN LA ASOCIACION DE LA CRITICA.

Muy brillante resultó la recepción que el viernes último se efectuó en la Asociación de la Crítica, en honor de nuestros distinguidos huéspedes el ilustre poeta Eduardo Marquina, el veterano periodista español don José Ortega y Munilla y su hijo el catedrático don José Ortega y Gasset.

Asistieron también a tan simpática fiesta, defiriendo a la invitación hecha, los insignes artistas María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza y gran número de literatos y periodistas españoles y argentinos.



Doña María Guerrero, don Fernando Díaz de Mendoza, don Eduardo Marquina, don José Ortega y Munilla y don José Ortega y Gasset, en la recepción que ofreció la Asociación de la Crítica.

NECROLOGIA



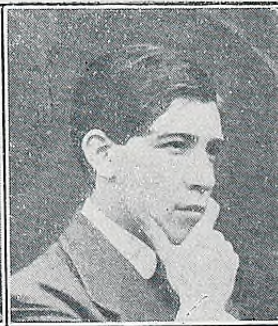
Señorita Edelmira Bustos.



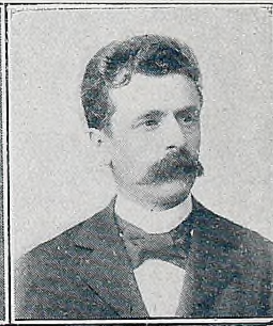
Señora María G. de Dones.



Señor J. Obertello, gerente de la casa Lagorio, Esparrach y Cía.



Señor Raúl D'Amato.



Señor Antonio Ansaldi.

ASOCIACION NACIONAL DE BOY SCOUTS ARGENTINOS.

Una hermosa fiesta social se verificó con motivo de bendecirse la bandera que la señora Dolores Lavalle de Lavalle donó a la compañía Buenos Aires de la Asociación Nacional de Boy Scouts.

Fueron padrinos la señora Dolores Lavalle de Lavalle y el general don Pablo Ricchieri, bendiciendo la bandera monseñor Espinosa.

En el acto de concierto que se había organizado, tomaron parte las sopranos Raisa, della Rizza y Urizar, y la niñita Aurora Allegri, que realizó unas imitaciones de la Goya.

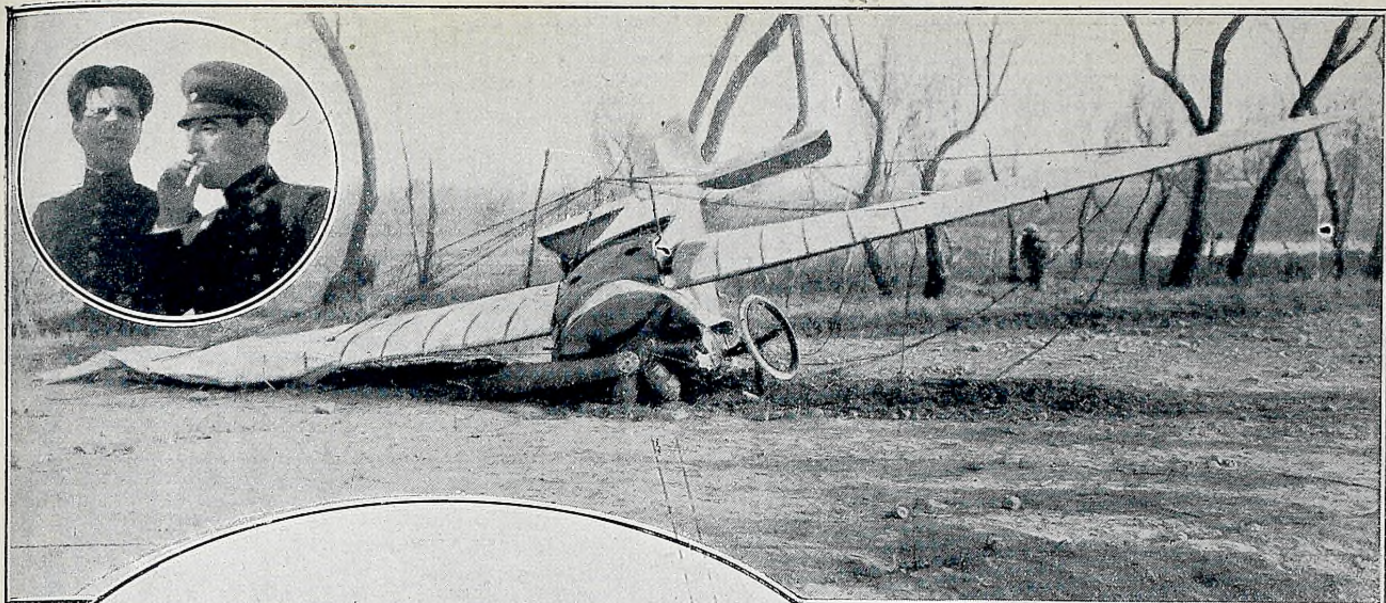
La banda de policía de la capital contribuyó al éxito de la fiesta ejecutando diversos números de concierto.



La señora Dolores Lavalle de Lavalle y el general Ricchieri, padrinos de la bandera de la compañía Buenos Aires, con algunos invitados, en el palco.

El público que asistió a la bendición de la bandera, realizada el 27 de julio en el teatro Nuevo.

EL GRAN RAID AEREO





Cómo quedó el aparato del teniente Berisso, después de la caída en Los Tamarindos. — En círculo: El aviador Berisso y el capitán chileno señor Urrutia.

Público agrupado junto al aeroplano del teniente Zanni, al aterrizar en Los Tamarindos.

Son conocidas las peripecias que corrieron los aviadores a cuyo cargo estuvo la realización del gran raid aéreo Buenos Aires-Mendoza, realizado en conmemoración del centenario de la independencia, y en el que participaron representantes de la volación, chilenos, uruguayos y argentinos.

Resultó vencedor en la prueba el teniente uruguayo Berisso, conquistando el segundo puesto el aviador argentino teniente Zanni.

Es de lamentar el accidente que le ocurrió al teniente Berisso, quien, deseoso de saludar a su compañero Zanni, se remontó en su Castaibert. En los comienzos del vuelo, al intentar descender, cayó el aparato, sufriendo el aviador heridas que, por fortuna, no revisten gravedad.



El teniente Zanni en el momento de la llegada.

INFORMACIONES VARIAS DEL ROSARIO



Concurrencia que asistió al concierto que organizó "El Círculo", y en que ejecutó la pianista señora María Carreras.



Festival que en honor del general don Teodoro Herze dió el Ejército de Salvación en el salón Garibaldi.



Baile que el círculo "Entre Nous" ofreció a sus asociados.



Lunch ofrecido por el Jockey Club del Rosario al aviador teniente J. C. Ferreyra, por su raid entre Buenos Aires y aquella ciudad.



Recepción que el cónsul belga M. de Voogt ofreció al cuerpo consular, con motivo del cumpleaños del rey Alberto.

Entretenimientos



Cadena silábica

Cada sílaba final da principio a la palabra siguiente:

1.ª 2.ª 3.ª — Apellido.
1.ª 2.ª — Poeta inglés.
1.ª 2.ª — Islas de Oceanía.

Curiosidad

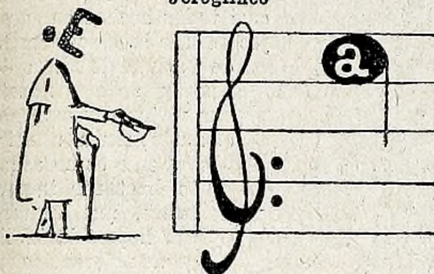
* * * + * *
* * * + * *
* * * + * *

Los asteriscos son letras que no varían. Las cruces son letras distintas que, unidas a las otras darán: apellido de artista español, color y tipo de un país africano.

Quisicosa

Transformar una moneda francesa (plural) en un personaje de la Odisea.

Jeroglífico



Logogrifo numérico

1 2 3 4 5 6 7 8 — Nombre de varón.
4 5 2 2 3 4 1 — Originario de una región.
4 5 2 3 6 5 — Prenda de vestir.
2 7 6 7 1 — Flor.
2 3 4 1 — En la comunidad.
4 7 2 — Nombre de varón.
3 5 — Exclamación.
2 — Consonante.
7 8 — Ninfa.
1 2 3 — Exclamación.
4 5 2 1 — Hombre de una raza.
2 7 4 5 6 — Unir.
4 2 1 6 7 5 — Nombre de mujer.
2 2 3 4 5 6 5 — Tiempo de verbo.
4 6 3 4 1 6 7 1 — Nombre de varón.

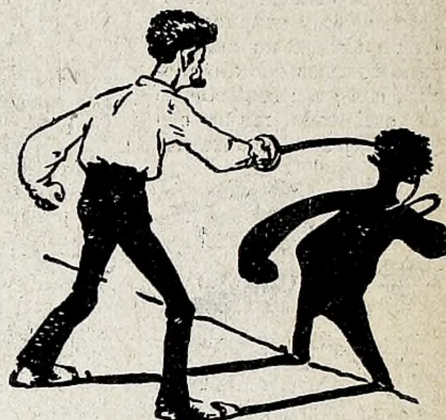
Fuga de consonantes

A .i. .o.e.a.e. .o.,
.e .i. .o.e.a.e.. .e..o,
.o..ue .a.a a..a. .o..i.o
.e .a..a. .i. .e..a.ie..o.

Charada dialogada

— ¿Quién partió esta todo?
— **Cuarta tercera segunda.**
— ¿Cómo?
— Estando de **primera cuatro,** le dió con una **tercera segunda.**
— ¡Qué torpe!

Frase hecha



SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 609

A la Tarjeta:

SATURNINA
123456789

A la Charada curiosa:

CARAMELO.

Al Comprimido:

CONTRATIEMPO.

Al Comprimido zoológico:

CONEJO.

Al Metagrama:

BALA — CALA — GALA — MALA — PALA — RALA — SALA — TALA.

A la Intercalación:

RE — LI — GION = RELIGION.

Solucionistas

Pedro Jáuregui, S. Villar, Leonie Martín, Ernesto Claramunt, Orencio Aztis, Belarmino Torrentegui, Micaelita Soler, María M. de Suárez, Carlos Camponuovo, Félix Gil y Romay, La Ñata, Américo Zanetti, Lázaro Campiño, Enrique Moliné, Teodoro Moss, María Elena Calderón, Isabelino Pérez, Melchor Fontenla, Antonio Costa, Emilio Ridecós, Basilio García, etc., etc.

El premio del número 607, ha correspondido a la persona que firma La Ñata, quien se servirá pasar por esta administración a recoger el importe, previos los justificativos del caso.

TEATRO DE LA COMEDIA

Por acuerdo de la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

El libro es la salud del hombre,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

TEATRO BUENOS AIRES

En iguales condiciones contamos con 224 palcos sin entradas, semanales, puestos a disposición de P B T por esta empresa.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará también con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos de esta página.

PREMIO EN DINERO

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados, semanalmente, con la cantidad de **CINCO PESOS**, que se adjudicará por sorteo.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 11 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para una función durante la temporada.

PARA LAS LECTORAS DE DBT.

TOILETTES PARA LAS MAÑANAS. — COFIAS. — MODELOS.

No siempre hemos de ocuparnos de labores llenas de atractivos y de fantasías; hoy voy a dedicar esta crónica a un asunto tan interesante, o quizás más, para la mayoría de mis gentiles lectoras. Ocupémonos de la futura lencería, una interior y otra que abarca *toilettes* para entrecasa, batones, visos y cofias para la mañana. Pronto llegarán los días primaverales, llenos de sol, alegría y perfumes, y debemos prepararnos para recibirlos como se merecen.

La caprichosa moda ha vuelto a poner de actualidad los lindos y vaporosos visos y enaguas que en un tiempo no muy lejano tuvimos que abandonar, con gran sentimiento de casi toda mujer elegante, para endosarnos fundas que, si bien eran estéticas, no por eso dejaban de ser incómodas y sumamente fastidiosas.

Hay modelos tan encantadores y variados, que no sabe una cuál elegir. Todos son anchísimos, con bastante vuelo, y llenos de voladitos fruncidos, con o sin cabeza, montados sobre unos *gansés*. Para llevar con *toilettes* de vestir, hay otros modelos riquísimos estilo *flou*, en muselina de seda y encajes abajo, como por ejemplo, un ancho entredós y un canesú arriba, con largos picos en los costados, todo en encaje. El fondo de este viso es de *taffetas* de seda negro o de color.



Para las blusas, es decir, para disimular las transparencias a veces indiscretas de las primeras, se ha creado una serie de modelos de bajos-blusas espléndidos, casi todos hechos en encajes de hilo sobre un fondo de batista de hilo o de fino y sedoso nansú, que visten divinamente el busto, sin abultarlo.

Como es un asunto bastante importante, me limitaré por hoy a darles ligeras referencias sobre ellos, dejando para la próxima el placer de proporcionarles modelos, como asimismo respecto a los visos a que me he referido anteriormente.

Pasemos ahora a los modelos de batones y trajes interiores, que figura en esta página.

El primer modelo, como he dicho antes, es, como los otros dos, para la primavera, en fino género de lana de color malva rosa con falda y cuerpo todo en uno, es decir, que el cuerpo está unido a la falda por medio de un elástico o simplemente sobre un *grosgrain* angosto. Todo su adorno consiste en unos plegaditos hechos a máquina del mismo género de lana; de una cinta angosta alrededor del cuello, cayendo adelante en forma de lazada, con caída rematada por una bellotita, y será en terciopelo de color negro.

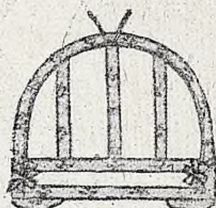
Como modelo de batón, el del medio es delicioso; hecho en crespón de grano abultado, que recuerda a la arena gruesa, es de color *champagne*. Aquí el adorno varía, y, en vez de estar hecho con el mismo género, es de tul de hilo lavable, de color marfil y en forma de voladitos fruncidos. El tercer modelo es otro novedoso batón, en *voile* de lana de color blanco, adornado con volados llamados también *tom-pouce*, hechos en el mismo género. El adorno del cuerpo resulta una especie de fichú cruzado a la cintura y rematado a sus dos extremidades por unas bellotas hechas con el mismo género de lana.

Como podrán ver mis amables lectoras, estos tres modelos de *toilettes* para entrecasa tienen el talle muy alto y son reminissencias de las modas del Imperio, tan coquetas y sentadoras, que creo serán poquísimas las mujeres que no sean partidarias de ellas.

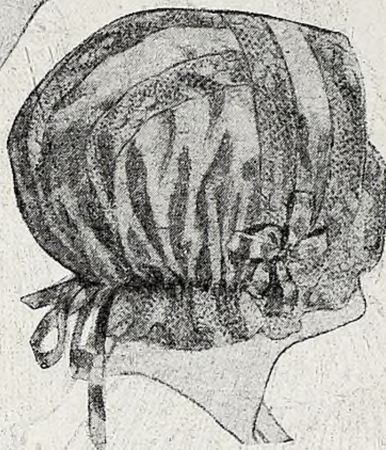
Para acompañar a estos trajes de interior, se ha creado también una seductora serie de cofias, para la mañana, encanto de toda mujer, sea cual fuere su edad. Lo mismo favorece a la fea que a la bonita, amén de que disimula el desorden matinal propio de toda cabellera femenina. No son muy complicados; de manera que cualquier mujer, con un poco de ingenio, puede hacerse una colección de ellas con muy poco gasto.



La cofia vista de costado.



Croquis de la cofia.



La cofia vista por detrás.

Para hacerlas se emplean todos los pequeños pedazos de encaje, entredós y cintas, cualquiera que sea su ancho, pues si lo es demasiado se la arruga en forma de orejas, rosas, etc., y si fuera angosta, se hacen moños muy tupidos y con caídas.

En su confección entra la fina batista de hilo, el sedoso nansú, la vaporosa muselina lisa y floreada o bien bordada.

Por falta de espacio doy solamente un modelo de estas lindas cofias, dejando para otro día incluir otros nuevos.

El modelo de la linda cofia de esta página es de puro hilo holandés, tan sentador, que gustará a todas las mujeres, por exigentes que sean.

Su corte es sencillísimo, y fácilmente se darán cuenta de cómo se corta fijándose en el croquis adjunto. El modelo se ve aquí de frente y de costado sobre un fondo de muselina lisa con entredós de mallas de hilo y encaje igual a la orilla. Una cinta pasada en una jareta, que va de oreja a oreja, aprieta la cofia a la cabeza por atrás, anudándose sobre la nuca. Dos moños de cinta de color la adornan encima de la oreja.

Pasemos ahora a los dos modelos de matinés. El que figura con el número I es de fina muselina plumetis, adornada con unos *boullonnes*, con cabeza arriba y abajo, por donde se pasa una linda cinta de seda liberty o *moiré*. El mismo adorno alrededor de las mangas y escote; moños de cinta.

El modelo número II es en seda lisa o lana crespón, bastante ancho, estilo kimono, con mangas semicortas, adornado con dos hileras de voladitos *tom-pouce* y moños de cinta de seda negra.

Como puede verse, resultan sencillas y bonitas; muy elegantes sin ser cargadas de adornos; en fin, son ideales para las mañanas.

MIGNONNE.



Figurín número 1.



Figurín número 2.

NEUTRALIDAD DIFICIL



—¿Qué hacer, Dios mío, qué hacer? ¿Qué hacer en trance tan lastimoso? ¿Inspírame, Dios Santo, Dios Fuerte, Dios Inmortal!

Así imprecaba del cielo, que no le oía, el indeciso Jacinto Miraninas. No sabía qué partido tomar entre la rubia y la morocha, que con sus zalamerías y miradas arrebatadoras le volvían tarumba, petrificándole sus instintivos movimientos. Claro que Jacintito no era tonto y ya había intentado entenderse secretamente con las dos bellezas. Pero no hubo de qué. Menos tontas que él eran las niñas, y le demostraron que ninguna de las dos admitía líos de gente ambigua. Nada: al vado o a la puente. Sinceridad, lealtad.

— Seré neutral— exclamó Miraninas. Seré neutral, amigas mías, ya que tan intransigentes sois.

Y, con haber tomado esta desesperada resolución, creyó el hombre que ya había roto el nudo. El nudo manteníase más bravo que nunca. "Hay neutralidades que matan", aseguró un articulista hispano, y la de Jacinto era una de éstas más horribles. Tuvo una idea, que el gran refinado juzgó salvadora. A ver si descubría una diferencia radical entre las dos candidatas, igualmente preciosas, distinguidas, elegantes, seductoras e inteligentes. Ya no era cuestión de ojos ni de oídos; sino de nariz ¡Olería! Salió de su posición estrictamente neutral. Volvió la cara a ambos lados y quedó nuevamente aturdido.

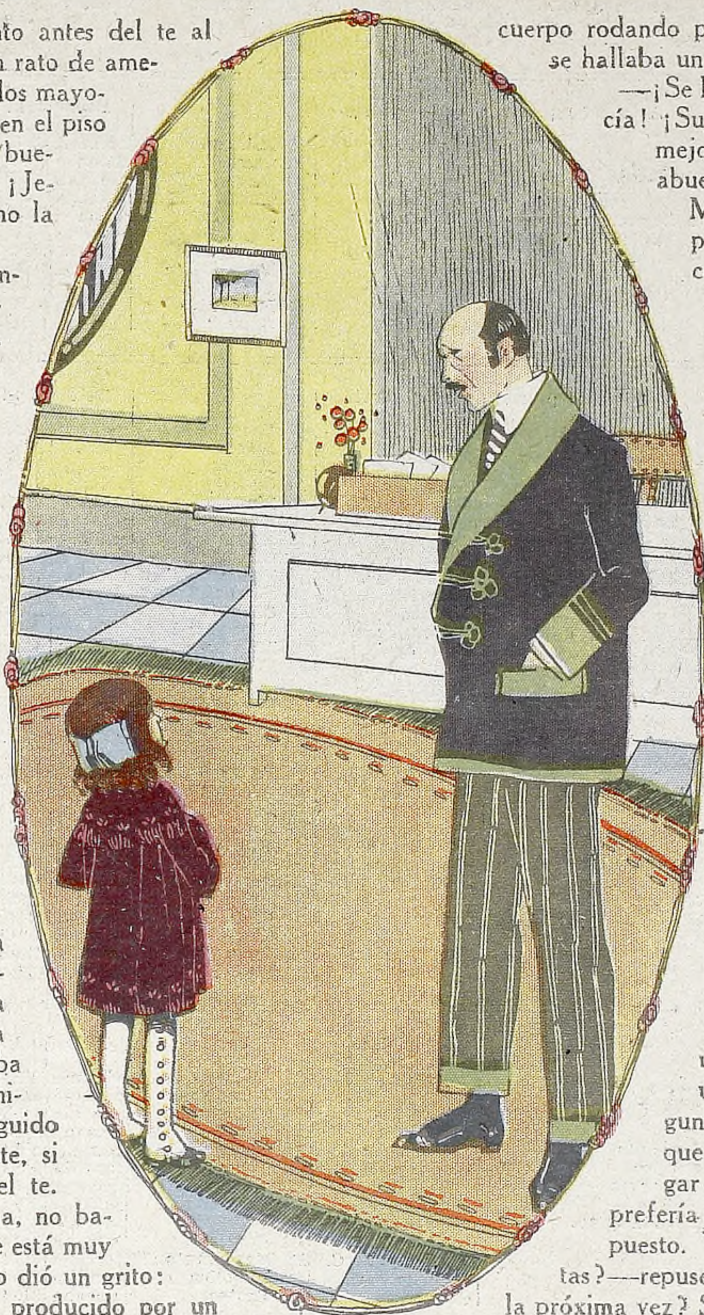
— ¡Dios mío!, ¿qué hacer? Las dos usan el excelso Jabón Reuter. ¡Era de esperar! ¡Dios mío!, ¿qué hacer?

EL DIARIO DE CHOCHITA.

Esta tarde fuí un momento antes del te al cuarto de abuelita a hacer un rato de amena conversación, como dicen los mayores. El cuarto de ella queda en el piso alto, junto a la escalera, y la buena señora está siempre con el ¡Jesús! en la boca al sentir como la bajo a la disparada.

Abuelita es muy buena conmigo: cuando mamá me castiga, ella me da tortas para consolarme. Tuvimos una conversación muy entretenida: le pregunté de qué había muerto abuelito, por qué tenía ella tantos bultos en los pies, si los dientes que usaba eran postizos. Me permitía que me pusiera sus anteojos. ¿Por qué tenía la cara tan arrugada? ¿Le gustaba ser vieja? Era ella más buena que la mamá de papá. Me dejaba que le revolviera el cajón de la cómoda. Me permitía que me probara su cofia nueva. ¿Por qué decía Juana la sirvienta que no podía sufrir a la gente vieja entrometida? ¿Por qué decía mamá que le gustaría que abuelita no se metiera con los sirvientes? ¿Estaba ella ahora en su segunda niñez? Podríamos haber seguido así charlando agradablemente, si no hubieran llamado para el te.

—Ten cuidado, chiquilina, no bajes tan ligero la escalera, que está muy obscura... En ese momento dió un grito: se acababa de oir el ruido producido por un cuerpo rodando por la escalera. Allá, al pie, se hallaba una pobre niñita sin sentido.



—¡Se ha muerto! ¡Siempre se lo decía! ¡Supongo que ahora alumbrarán mejor esta escalera! — gritaba abuelita.

Mi hermano apareció en la planta baja, en la puerta del comedor y tomó el bulto entre sus brazos. En ese momento alguien se rió mientras aplaudía. Era yo que me hallaba escondida junto a la baranda. Federico estaba furioso, porque lo que había recogido del suelo era una escoba cubierta de trapos que había llevado yo al piso alto.

Abuelita no pudo tomar un solo trago de te, porque le da un sofocón cada vez que se asusta. Y ahora me echaron las culpas a mí, como de costumbre. ¿Acaso soy yo el corazón de abuelita? ¿Qué tengo yo que ver si a ella le late más ligero cuando se asusta? Todo lo que hice fué dar una broma inocente. Abuelita se fué a la cama y a mí me llevó papá al escritorio a darme un sermón. Me dijo que era una aturdida. Entonces le pregunté si preferiría que fuera yo la que me diera el porrazo en lugar de ser la escoba. Dijo que prefería que fuera la escoba, por supuesto. Y entonces, ¿por qué me retas?—repuse.—¿Quieres que me caiga yo la próxima vez? Se rió y volvimos a ser amigos.

1.ª CARRERA — A la 1 p. m.

Premio Codillo

(Carrera de vallas)

Handicap para todo caballo de 4 años y más edad. — Premio $ 2.200 al 1.º, 220 al 2.º y 100 al 3.º— Distancia: 3.500 metros. — Entrada $ 22.

Propietario		Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Pigmeo	1 **Forajida**	zaina c.	5	69	Galloway	Condesita (1)
Efebé	2 **Festolín**	zaino	5	67	Víctor Hugo	Picaresca
Caá	3 **Guitry**	zaino c.	4	67	Galloway	Yellow Fly
Armón	4 **Guayacán**	alazán	4	*67	Livarot	M. Robertson
Asteroide	5 **Salvatierra**	zaina	4	65	Dusty Miller	Santa Salva
Minting	6 **Sorondo**	zaino c.	7	65	Surprenant	Criolla

(1) Por Noé.
* Peso por edad

2.ª CARRERA — A la 1.30 p. m.

Premio Oblea

Para potrancas de 3 años que no hayan ganado. — Peso: 56 kilos. — Premio $ 4.000 a la 1.ª, 400 a la 2.ª y 100 a la 3.ª. — Distancia: 1.400 metros. — Entrada $ 40.

Propietario		Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Unitario	1 **Módena**	zaina c.	3	56	Pelayo	Miss May
Capricho	2 **Cavell**	zaina	3	56	Your Majesty	Lady Orange
Recuerdo	3 **Sirena VI**	alazana	3	56	Clermont	Sibila *
El Talar	4 **Encanto II**	alazana	3	56	El Chaco	Enigma II
Los Sauces	5 **Longina**	zaina c.	3	56	Mimic	Lupulina
Atucha J.	6 **Pale Ale**	alazana	3	56	Perrier	Goutte d'Or III
San Marcelo	7 **Fresquilla**	zaina c.	3	56	Sandunguero	Brisa
Manfredo	8 **Miss Tonta**	zaina d.	3	56	Le Samaritain	Miss Orme
Dónovan	9 **Polilla II**	zaina	3	56	Escamillo	American Girl
Alcalá	10 **Holandina**	zaina c.	3	56	Galloway	Bomba
Battisti A.	11 **Cigatera**	zaina c.	3	56	Jardy	Chipée

* Por Stone Cross.

3.ª CARRERA — A las 2 p. m.

Premio Para Rayo

Para potrillos de 3 años que no hayan ganado. — Peso: 56 kilos. — Premio $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º — Distancia: 1.600 metros. — Entrada $ 40.

Propietario		Pelo	e.	k.	Padre	Madre
La Celina	1 **Secante**	zaino	3	56	Millenium	Porteñita
Alvear D.	2 **Maciste**	zaino	3	56	Old Man	Indígena
Petite Ecurie	3 **Factotum**	alazán	3	56	Orange	Felicitas
Federal	4 **Crucero**	zaino	3	56	Old Mand	Curzola
Don Gonzalo	5 **Mangoré**	alazán	3	56	Your Majesty	Cordón Bleu
La República	6 **Nougat**	tordillo	3	56	Le Sancy	Naomi Tighe
París	7 **Betso**	zaino	3	56	Dusty Miller	Bételgeuse
Torterolo J.	8 **Galop**	zaino c.	3	56	Orinoco	Gendronnière
Monte Carlo	9 **Pancho Villa**	alazán	3	56	Calepino	Hamp. Brook
Dónovan	10 **Nácar**	alazán	3	56	Druid	Normandía
Rivadeo	11 **Chuchín**	zaino	3	56	Sargento	Lufra
Santos Vega	12 **Groo Papá**	zaino	3	56	Index	Rubicela
Los Gorros	13 **Milciades**	zaino	3	56	Greenan	Mimí
Asteroide	14 **Preámbulo**	zaino c.	3	56	Dusty Miller	Pretty Thoughs.

4.ª CARRERA — A las 2.30 p. m.

Premio Nondina

Para todo caballo de 4 años y más edad que no haya ganado más de $ 20.000. — Peso: 40 kilos. — Recargo de 1 kilo por cada $ 1.000 o fracción mayor de $ 500 ganados. — Premio $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º. — Distancia: 1.800 metros. — Entrada $ 40.

Propietario		Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Juancito	1 **Eneas**	zaino	4	53	Le Samaritain	Que. oft. Lake
Las Chircas	2 **Given Or**	zaino c.	4	53	Bridge of Canny	Given-Away
La Posta	3 **La Delfina II**	zaina c.	5	52	Jardy	Ladasia
Federal	4 **Vicente López**	zaino	4	51	Jardy	Santa Elvira
Don Laguna	5 **Max Linder**	alazán	4	49	Master Willie	Martinesti
Los Nogales	6 **Ardilla III**	zaino	4	49	Ardor	Jewel
El Cerro	7 **Corchito**	alazán	4	49	Druid	Avena
La Providencia	8 **Dijón**	zaino	4	45	Cyllene	Gironde
Barsac	9 **Milia Curá**	zaino c.	4	45	Pippermint	Brise du Soir
Sterling	10 **Gramillón**	zaino c.	4	40	Roseate Dawn	Piazaba
Los Manantiales	11 **Sammarco**	zaino n.	4	40	Valero	Little Nena
Combate	12 **Azor**	zaino c.	6	40	Ovación	Azurea

5.ª CARRERA — A las 3 p. m.

Premio Andrade

Para potrancas de 3 años ganadoras de una o dos carreras no clásicas. — Peso: 54 kilos. Recargo de 3 kilos a las ganadoras de dos carreras. — Premio $ 4.500 a la 1.ª, 450 a la 2.ª y 100 a la 3.ª — Distancia: 1.400 metros. — Entrada $ 45.

Propietario		Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Cayüpan	1 **Gallarda**	alazana	3	54	Orange	Gigha
Kildare	2 **Boleadora**	alazana	2	54	Druid	Budhista
El Titanic	3 **Ranquela**	alazana	3	54	Parque	Jonia
Rancagua	4 **Mimí Pinson**	alazana	3	54	Pearl River	Manon
Caseros	5 **Rosse**	zaina	3	54	Saint Wolf	Walburge
Los Sauces	6 **Chaché**	tordilla	3	54	Le Samaritain *	Victoire
12 de Octubre	7 **Nuty**	alazana	3	54	Saint Wolf	Mamita
Atucha J.	8 **Pretérita**	zaina	3	54	Perrier	Magalí
La Nación	9 **Ortiguita**	zaina c.	2	54	Duarte	Lady Ortiga
El Faro	10 **Pacalea**	alazana	3	54	Buchardo	Clodina
Saavedra J. C.	11 **Marie Anto. II**	tordilla	3	54	Méhari	Marbrée
3 de Febrero	12 **Bucólica II**	tordilla	3	54	Le Samaritain	Mistral
Congreso	13 **Protea**	alazana	3	54	Le Samaritain	Winkfield Fly

* Ex Léopard.

6.ª CARRERA — A las 3.30 p. m.

Premio Siete y medio

Handicap para todo caballo de 4 años y más edad, que no haya ganado más de $ 60.000. — Premio $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º. — Distancia: 1.700 metros. — Entrada $ 40.

Propietario	Caballo	Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Torterolo J.	1 Grey Eyes	zaino	4	53	Lord Melton	Blue Eyes
Petite Ecurie	2 Estribor	alazán	4	*50	Old Man	Enfantine
Amistad	3 Bizet	zaino c.	4	50	Escamillo	Rehearsal
Amistad	4 Eureka III	zaino c.	5	48	Diam. Jubilee	Mosca Muerta
Federal	5 Full Hand	alazán	4	48	Old Man	Felicitas
Renacimiento	6 Fachinal	zaino c.	4	43	Old Man	Flecha **
Abrojo	7 Nitrato	alz. tos.	4	41	Américo	Neberna

* Incluso los 3 kilos de recargo.
** Por Flotsam.

7.ª CARRERA — A las 4 p. m.

Premio Redentor

Handicap para todo caballo de 4 años y más edad que haya ganado más de $ 20.000. — Premio $ 4.500 al 1.º, 450 al 2.º y 100 al 3.º — Distancia: 1.600 metros. — Entrada $ 45.

Propietario	Caballo	Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Santa Luisa	1 Pan Pan	zaino c.	5	62	Ducato	Poppy
Pajonal	2 Campanazo	zaino c.	4	60	Diam. Jubilee	Gelerina
Tricolor	3 Wotan	alazán	5	57	Dieudonné	Olinda
Asteroide	4 Tata Dios	zaino	5	54	Dusty Miller	Suffering
Torterolo J.	5 Grey Eyes	zaino	4	51	Lord Melton	Blue Eyes
Nautilus	6 Bolín	alazán	5	50	Druid	Bonita III
Amistad	7 Bizet	zaino c.	4	49	Escamillo	Rehearsal
Federal	8 Full Hand	alazán	4	46	Old Man	Felicitas

8.ª CARRERA — A las 4.30 p. m.

Premio Swallow

Handicap para todo caballo. — Premio $ 4.500 al 1.º, 450 al 2.º y 100 al 3.º. — Distancia: 2.500 metros. — Entrada $ 45.

Propietario	Caballo	Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Tricolor	1 Cracker	zaino d.	4	57	Dieudonné	Carambola
Little Stud	2 Aluvión	zaino	4	52	Fúlmen	Alita
Don Gonzalo	3 Gringuito	alazán	5	51	Old Man	L'Etrangère
Don Gonzalo	4 Ermita	zaina c.	5	48	Polar Star	Perdita
General Acha	5 San Luis	zaino	4	50	Chinchorro	Ramona
Newbery	6 Moderato	zaino	4	45	Tonic	Sanabú
Zubiaurre J. B.	7 El Príncipe	alazán	4	44	Your Majesty	Lady Orange
Montiel	8 Buen Tiempo	alazán	6	40	Old Man	Burbuja II
Los Manantiales	9 L'Epatant	alazán	4	40	Old Man	L'Etrangère
Buenos Aires	10 Lord French	zaino c.	4	40	Cyllene	Lady Wishfort

La 63 reunión de la temporada a realizarse mañana en el Hipódromo Argentino, con fines de beneficencia, promete resultar de interés para los aficionados, dado el buen número de animales anotados en cada prueba, siendo algunos de ellos, caballos que se han destacado por sus adelantos en las últimas reuniones.

Premio CODILLO (vallas)

Dará principio la reunión con la consabida carrera de vallas, desprovista de todo interés, pues sólo Guitry, que será nuestro favorito, los demás competidores poco o nada valen. La sorpresa puede estar a cargo de Guayacán, debutante en esta clase de pruebas.

Premio OBLEA

La segunda carrera, para potrancas de 3 años, perdedoras, ha reunido once competidoras, de las cuales Sirena VI, Longina y Miss Tonta, que ya han figurado en el marcador, son las más indicadas a aportar el importe del premio a sus caballerizas y abandonar la humilde categoría de perdedoras a que pertenecen. Cavell, de la caballeriza Caseros, a cargo de Eduardo Elnen, puede debutar ganando.

Premio PARA RAYO

Si en esta carrera se presentan Mangoré y Preámbulo, puede prometer a los aficionados un final reñido, pues ambos productos, sin haber aún ganado su primera carrera, han disputado clásicos contra los principales "yarlings" de este año, demostrando poseer grandes condiciones para la lucha. Estos potrillos, salvo cualquier inconveniente, serán ratificados en la Polla de Potrillos.

En esta carrera hará sus primeras armas Magiste, hermoso producto del señor Alvear, del que se dice sufre de las vías respiratorias.

Premio NONDINA

En esta carrera, quien se destaca netamente, después de sus dos últimos triunfos, es Given'Or, que será nuestro candidato, viendo entre sus contrarios como principales enemigos a Corchito, Eneas y Vicente López.

Premio ANDRADE

La quinta carrera, que hace las veces de clásico, reservada para potrancas ganadoras de una o dos carreras, de las anotadas ninguna llevará el recargo de tres kilos, por ser todas ellas ganadoras de una solamente.

Teniendo en cuenta su segundo puesto detrás de Cita, en 1.400 metros, en 1'26''2|5, Bucólica II parece ser la mejor candidata de la carrera, sin desconocer que Gallarda, Ortiguita y Chaché pueden interponerse al mejor éxito de aquélla.

Premio SIETE Y MEDIO

Sobre 1.700 metros se presentarán en esta carrera varios caballos que, por sus recientes performances, tienen títulos para ganar, tanto uno como los otros, pues si mucho corren Grey Eyes y la pareja del Amistad, no menos lo hacen Full Hand y Estribor, siendo a este último, defensor de la casaca blanca y oro, a quien daremos nuestras preferencias.

Fachinal, con 43 kilos, puede ser el batacazo.

Premio REDENTOR

Si Full Hand deserta de la prueba anterior, en este premio se presenta como serio candidato en mérito a los adelantos alcanzados últimamente, aun cuando son dignos de tenerse en cuenta sus contrarios, varios de ellos animales clásicos, tales como Pan Pan, Campanazo y Wotan, en primera línea, y los restantes, excelentes concurrentes a los handicaps y especialistas en la distancia.

Premio SWALLOW

Con una carrera sobre 2.500 metros dará fin la reunión, en la que volverán a encontrarse nuevamente Aluvión, Cracker y Moderato, que el jueves anterior, en la última carrera, entraron primero, segundo y tercero, respectivamente. San Luis, que reaparece, y la pareja del Don Gonzalo, contarán con muchísima opinión en el "betting".

NUESTROS PRONOSTICOS

A ganador: Guitry, Sirena VI, Mangoré, Given'Or, Bucólica II, Estribor, Full Hand, Aluvión.

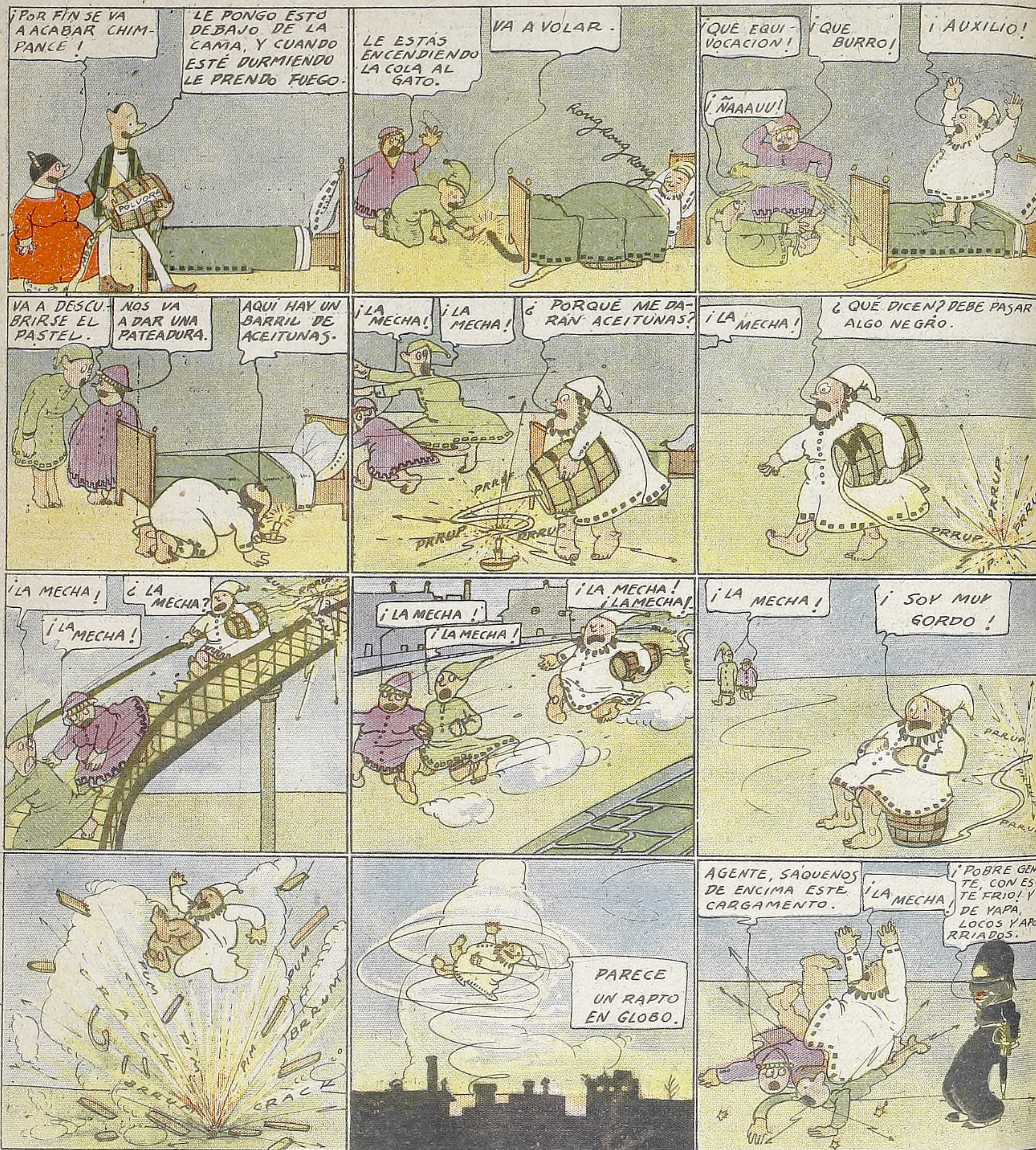
A placé: Guayacán, Longina, Preámbulo, Corchito, Ortiguita, caballeriza Amistad, Campanazo, Moderato.

LA GRAN POLLA DE POTRANCAS

En esta importante prueba a correrse el domingo próximo, han ratificado su inscripción 13 potrancas, entre las cuales se encuentran las mejores de esta generación, siendo de lamentar que Gringuilla y Falerna, potrancas que han demostrado ser de gran calidad, no puedan tomar parte en ella, por no haber sido inscriptas en el programa clásico.

Animales que tomarán parte en la carrera: Cantaridina, La Victoria II, Zem Zem, Mollie, Pardejona, que será la favorita, La Fleche, Cucaña, Egalité, Diakova, Alteza Real, Majestuosa, Bellegarde y Salvia.

Aventuras de Don Tallarin y Doña Tortuga



AVISOS RECOMENDADOS

AL PÚBLICO

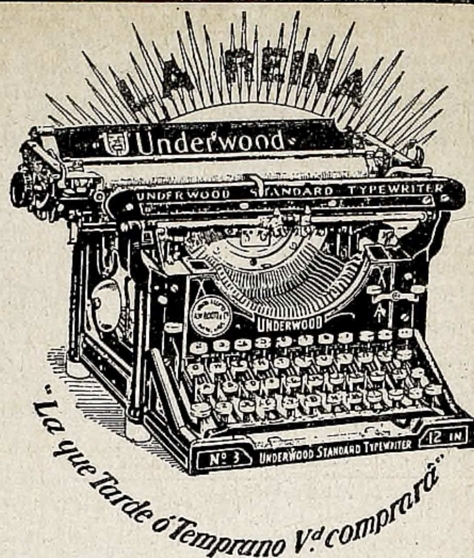
DE TODA LA REPÚBLICA

La administración de P B T ruega no sean atendidas ni tomadas en cuenta las personas que se presenten en nombre de esta revista para cualquier gestión, ya sea de corresponsales viajeros, fotógrafos, agentes administrativos o de cualquier otro orden, si no justifican su personalidad con un carnet de esta revista al que acompañe la fotografía del interesado, legalizándolo el sello de la Administración o Dirección y las firmas del director o administrador, debiendo estar fechado en el año en curso de 1916.

¿Por qué el MUNDO ENTERO prefiere la "UNDERWOOD?"

Porque saben que es la Máquina INMEJORABLE, SEGURA y de PRECISION.
Porque su funcionamiento PERFECTO permite que se pueda depender de ella.
Porque es más FUERTE y RESISTENTE que cualquier otra máquina.
Porque da un resultado SEGURO y no problemático como otras marcas.
Porque es la Máquina más VELOZ y de GRAN DURABILIDAD.
Porque es una Máquina de un VALOR REAL que representa lo pagado por ella.
Porque es la Máquina que TARDE O TEMPRANO USTED COMPRARÁ.

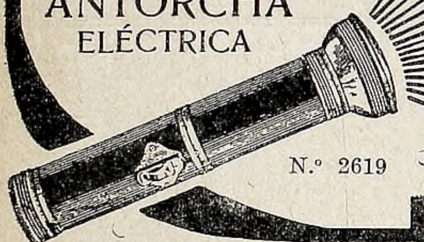
Pidan más datos a los Agentes Generales: **Arturo W. Boote y Cía.**, **CALLE SARMIENTO, 478, Buenos Aires.**



Al público de toda la República

La administración de P B T ruega no sean atendidas ni tomadas en cuenta las personas que se presenten en nombre de esta revista para cualquier gestión, ya sea de corresponsales viajeros, fotógrafos, agentes administrativos o de cualquier otro orden, si no justifican su personalidad con un carnet de esta revista al que acompañe la fotografía del interesado, legalizándolo el sello de la Administración o Dirección y las firmas del director o administrador, debiendo estar fechado en el año en curso de 1916.

ANTORCHA ELÉCTRICA



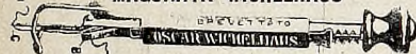
N.º 2619

Interesante aviso

Antorchas electricas "Eveready", las mejores que se fabrican. De fibra vulcanizada, partes metálicas niqueladas. Mide 23 ctms. de largo. Reflector ultrapoderoso con lente especial de 7 ctms. de diámetro. Utilísima para todos. Completa, $ 9.50. Pilas de repuesto, $ 1.80 c|u. **Linterna electrica de bolsillo**, marca Detective, adoptada por la policía de la provincia. Su potencia luminosa no hay otra que la iguale. Completa, $ 3.50. Pilas de repuesto $ 0.70 cada una. A cada pedido agregar 50 ctvs. para flete. Aceptamos cartoncitos 43 a razón de 2 ctvs. c|u. Todos los pedidos, con importe, dirigirlos a la antigua **CASA MATUCCI, Santiago del Estero 653, Buenos Aires.** Ventas por mayor y menor.



MAQUINITA WICHELHAUS



Invención notable en el arte de bordar en alto relieve. Se sabe bordar sobre cualquier género, sin profesor. Premiada por los ministros de Instrucción Pública y en varias exposiciones. Precio: $ 5.85. Pidan prospectos a E. PRELAT, Ecuador 593 (1.er piso), Bs. Aires.

¡Estudiantes!

Con sólo $ 0.40 en estampillas, mandaremos a vuelta de correo, franco de porte, 20 VISTAS HISTORICAS DE TUCUMAN, en sobres postales gran novedad.
CAPISTO y Cía. — SARMIENTO 412, BUENOS AIRES.

SOFA-CAMA-GUARDARROPA

Patentado por el Superior Gobierno de la Nación

El mueble más práctico y ventajoso de todos
Disminuye el alquiler y aumenta comodidades.

LOS TRES EN UNO

FELIX DONARINI
Santa Fe 2161.--Bs. As. Catálogo gratis.

$ 65

Otros modelos desde $ 38.50.



ARMAZON MACIZO DESARMABLE



Sin hacer caso de los específicos, que por lo general dan resultados muy escasos, la medicina moderna se ocupa mucho de encontrar el remedio para evitar la caída del pelo y aun para corregir la calvicie.

La mayoría de las enfermedades que se presentan con fiebre alta, traen por consecuencia una debilidad capilar muy grande. El cabello se desprende en grandes mechones, de raíz. Si el enfermo es joven, conviene cortar al rape todo el pelo y friccionar el cuero cabelludo con aceite de ricino una vez al día. Esto favorece el crecimiento y fortifica las raíces. Pero si el paciente pasa ya de los treinta años, es peligroso proceder en esta forma, pues se está expuesto a que el cabello no cobre suficiente vigor y salga ralo y escaso.

Una fórmula adoptada como muy eficaz para combatir la calvicie, es una loción compuesta de alcohol con un 10 por 100 de tintura de cantáridas. Conviene todavía añadir medio por 100 de clorhidrato de pilocarpina. Este preparado es excelente y se aplica con gran éxito.

Otro remedio muy usado también, es friccionar la cabeza diariamente con la siguiente mezcla: alcohol, 300 gramos; tintura de espliego, 30 gramos; esencia de trementina y alcanfor, 60 gramos; sublimado, 1 gramo; formol, 3 gramos.

La forma de alopecia más común es la que sobreviene a los hombres al llegar a los 40 años.

En este caso, conviene quitar la grasitud del cuero cabelludo por medio de lavados frecuentes y atacar la calvicie con la aplicación de pomadas que contengan azufre, aceite de enebro o aceite de abedul blanco.

La "tonsurante", que produce redondeles calvos en la barba o en la cabeza, suele ser transmitida por los peines, cepillos, tijeras o navajas de afeitar de las peluquerías.

Las personas atacadas de esta molestísima afección, deben lavarse todos los días con bencina o acetona, frotándose muy bien las calvas.

Otro preparado, muy recomendable para fricciones, es: 3 gramos de ácido acético y 30 gramos de alcohol y cloroformo, en cantidades iguales.



NOTA. — La correspondencia será dirigida así: Señorita Redactora del "Consultorio femenino de P B T", Chile 263.

PREGUNTAS

Sé que un joven está muy interesado por mí y que tal vez pronto se me declare... ¡Soy sincera! Lo deseo porque lo quiero por las siguientes razones: posee cualidades que, a mi juicio, son buenas; es buen mozo y, ha emprendido, como yo, la hermosa carrera de galeno. ¿Debo yo manifestarme conforme desde el primer momento, o debo hacer lo contrario poniendo excusas y obstáculos? Otra pregunta más: ¿Cómo debo proceder en una fiesta familiar, donde habrá un número de baile, no queriendo bailar yo? ¿Debo hacerle presente a ese joven, que es mejor que demos solamente un paseo por el salón? Ruego contesten a:—**Corazón intranquilo.**

Agradecería infinitamente si me contestaran a la siguiente pregunta: Casándose el novio de frac, ¿qué traje de etiqueta le corresponde al padre de la novia, no siendo el ya indicado? Deseando una contestación a la brevedad posible, saluda atentamente. —**Una interesada.**

Agradecería que alguna lectora tuviera la buena intención de indicarme algo que sea inofensivo para obscurecer el cabello, pues se me está aclarando tanto que parece rubio, habiendo sido antes castaño obscuro. ¿Qué es conveniente para evitar las canas prematuras? — **Una lectora de P B T.**

a) La piel de mis manos es muy delicada y, con el frío, se agrieta horriblemente. ¿Qué puedo hacer para que tal cosa no me suceda? b) ¿Con qué se puede evitar que salgan sabañones? c) ¿Es perjudicial emplear las lociones que se venden en las perfumerías, para sacar instantáneamente los cabellos? Espera la contestación: — **Iris porteña.**

¿De qué manera podría hacer desaparecer la doble barba? — **René.**

a) ¿Puede alguna lectora indicarme cómo se lavan los pañuelos de seda, para que no pierdan el brillo? b) ¿Con qué se pueden quitar las manchas de alquitrán en los géneros de algodón? c) ¿Es cierto que el yodo es bueno para adelgazar? Quedará agradecida si le responden: — **Nanette.**

RESPUESTAS

A Argentina 24.—¿Por qué lloras tanto? ¿Son tantas tus penas, a tu edad? ¿No tienes quien te consuele? Si es así, yo me ofrezco para ello, por medio de esta sección de la revista. No tengas temor de hacerme tu confidente, que gusto de hacer el bien en forma anónima, simpática desconocida. Para quitarte las arrugas, te recomiendo el "effeurage", haciendo el movimiento de los dedos sobre el párpado inferior. No olvides mi desinteresado ofrecimiento.—**3 de Abril.**

A Una iinete.—Chaqueta ajustada, en esta época, de paño; pollera hasta el tobillo, acampanada y de muchos vuelos de la misma tela; debajo de ésta, se llevará pantalón-bombacha, que terminará al borde de la caña de la bota de montar, charolada. En cuanto al sombrero le diré que, entre los dos que indica, puede elegir, el que mejor le siente a usted, pues se usan por igual.—**Azulina.**

A Pepita.—a) Efectivamente, el agua oxigenada debilita el bulbo piloso, y trae, por consecuencia, la caída del cabello. b) Todas las noches, antes de acostarte, trata de sacarte bien el polvo de la cara, lavándotela, no con agua, sino con cold-cream bueno, secándote después con un trapo fino de hilo o con un algodoncito. Haz preparar la siguiente receta: glicerina, 25 gramos; bórax, 5 gramos; agua de azahar, 500 gramos; y, úsala diariamente. Con este procedimiento, que me indicó una persona entendida, conservo a los 36 años un cutis fresco y rosado. Deseo que, si lo sigues, te dé tan buen resultado como a:—**Feliciana.**

A Una peregrina.—Carácter voluble y corazón sensible. Tendencias al trabajo y amplias aspiraciones para el porvenir. Por lo general, las personas que llevan el primer nombre que indicas, son de genio fuerte y nerviosas, pero, de muy buen corazón; amantes del hogar y de inteligencias cultivadas. Las que llevan el segundo, son comúnmente espirituales y de gustos refinados; de mucha imaginación, pero poco dadas al estudio. Te saluda atentamente.—**Mignonne.**

A Marys Zulma.—Si su suerte es la literatura, preséntese al señor director del Círculo de la Prensa, de la Capital, y encontrará la ayuda necesaria. — **A. Bragdin.**

A Rosa. — A pesar de ser tú joven, bonita y elegante, tu rival tendrá otro u otros atractivos de los cuales careces ante los ojos del "italianito", y como tú bien sabes, el amor "es ciego", creo inútil y hasta peligroso trates de conseguir u arrebatar el cariño que él tiene para "tu rival". Sé paciente e indiferente, que mucho no ha de tardar en que te olvides de él, y encuentres otro cuyas aspiraciones llenes.—**A. Bragadin.**

A Rosa. —

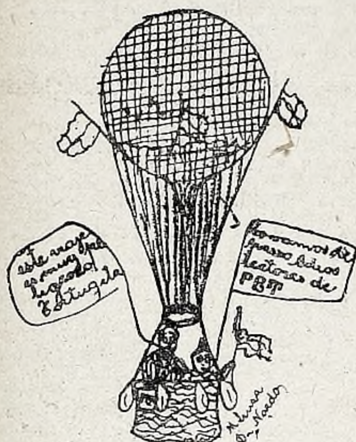
Si a tus diez y ocho eneros
soñando con victorias, te has prendado,
creyendo que certeros
al corazón llegaban de tu amado
los agudos flechazos
que ardiente, le lanzabas por los ojos.
y recibes rechazos
de los suyos que no muestran enojos,
mas, si la indiferencia
que aunque "siendo bonita" tú le inspiras,
consulta tu conciencia,
y verás que el galán por quien suspiras
su corazón ya dió,
y que un sólo remedio a ti te queda:
pensar que él no existió,
y que el ovillo del amor se enreda
cuando se quiere para sí lo de otras
que tienen corazón como nosotras...!

Flor de amores.

¿Cuándo y cómo deben morir don Tallarín y doña Tortuga?

Damos por terminado este concurso, y sólo insertaremos las cartas que lleguen hasta el sábado próximo, 5 de agosto. Las que lleguen un solo día después no serán publicadas.

Considerando que este concurso se convirtió en una verdadera página de dibujos infantiles, que ha despertado mucho interés entre **la gente menuda, continuaremos admitiendo** dibujos de niños, que publicaremos en sección especial titulada "Los garabatos de nuestros pequeños colaboradores".



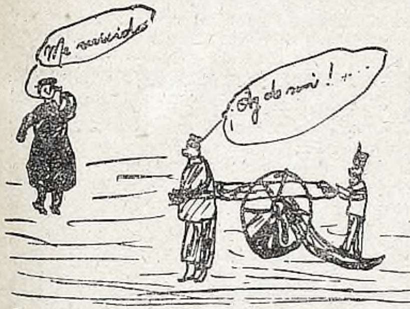
Remitido por María Luisa D. N., San Miguel (F. C. P.).

Don Tallarín y doña Tortuga morirán en una excursión al polo, donde serán comidos por esquimales. Esto tendrá lugar en el número 623 de P B T. — **R. D. de E.**

Doña Tortuga y don Tallarín deben morir por medio de un accidente aeronáutico, al pretender cruzar la Cordillera de los Andes en globo o aeroplano, el 8 de julio de 1916. — **Delia Isla, San Pedrito 222.**

En mi opinión, don Tallarín y doña Tortuga deben morir devorados por el gordo Chimpancé. — **Amílcar Nochetti Pereira (11 años), Rauch (Buenos Aires).**

A mi opinión don Tallarín y doña Tortuga morirán el 9 de julio de 1916, de un empacho de carne cruda. — **Luis A. Beatti, Santa Fe 1566.**



Don Tallarín y doña Tortuga mueren en la guerra. El es hecho prisionero por ser espía y es atado a la boca de un cañón. Tortuga, desesperada, se mata con un revólver. Sucederá en el número 610 de P B T. — **Antonio Dagua Cerchi, Uspallata 2091.**

En mi humilde opinión don Tallarín y doña Tortuga morirán en la siguiente forma: Doña Tortuga, de hambre, se comerá a don Tallarín; aquí el triste fin de Tallarín. Luego doña Tortuga morirá súbitamente a consecuencia del atracón de Tallarín; y he aquí el trágico fin de doña Tortuga. Y como fecha creo que pasarán a mejor vida en el mes de agosto de 1916. — **Ducha, Avenida Instrucciones 2, Montevideo.**

Echados por el casero de la casa que ocupan actualmente por falta de pago en el alquiler, don Tallarín y doña Tortuga se verán forzados a dormir a la intemperie la noche más cruda de este invierno cruel, y se les cortará la piola de la vida agarrotados por una helada. — **Sic transit gloria mundi, Capital.**



Señor director: don Tallarín, aficionado al football y teniendo en cuenta su agilidad, ingresa en un club, ocupando el puesto de "arquero" y se luce en las "estiradas", consiguiendo vencer en varios "matchs", hasta que se mide con un equipo en el que figura como "centre-forward" el gordo Chimpancé. Este, en un avance individual, se acerca a la valla defendida por don Tallarín, el que acude para despojarlo de la pelota, y recibe un formidable "shot" que lo lanza a una altura de 500 metros. Cuando cae, se entierra solo, muerto para siempre. Doña Tortuga que estaba preparada para tomar una instantánea, acudió para salvarlo, pero Chimpancé estornuda, matándola y enterrándola por la fuerza del estornudo. Los otros jugadores linchan al gordo Chimpancé, quien muere diciendo: "Soy el gordo Chimpancé, cuando estornudo, apago la luz eléctrica". Ya muerto, lo entierran allí mismo, y con los palos del "arco" le forman las cruces. Este último "match" se realizará en el P B T número 530. — **Juan Antonio Azioli, Holmberg 1864.**



Opino que don Tallarín y doña Tortuga deben morir en el número 610 de P B T, de un accidente de automovil, ferrocarril o bicicleta. — **Raúl R. Sandes (2 años), Montevideo.**

Los esposos don Tallarín y doña Tortuga, haciendo una excursión, tendrán la desgracia de caer en manos de indios antropófagos, pero refinados. ¡Pobres señores, qué julepeada! A los cuatro días estarán aún sus cuerpos asoleados, serenados, llovidos, raspados, quemados, lavados y, por último, en buches de los astutos indios. — ¡Qué trágico fin tuvieron los esposos! — **S. Carreira, R. Gutiérrez 1832, Olivos (F. C. C. A.).**

Morirán el 10 de agosto de 1916. — **Alejo A. Beatti, Santa Fe 1566.**



Al parecer mío, don Tallarín y Tortuga morirán de un empacho de maní en el número 618 de esta revista. — **A. A. Borghini, Araoz 832.**

Interesante para todos

Los que sufren y aspiran a gozar de los dones de la vida; los que aman y esperan, los cansados de luchar con dificultades, los desheredados de la fortuna, los que dudan y están desengañados y aun los incrédulos de estas cosas:



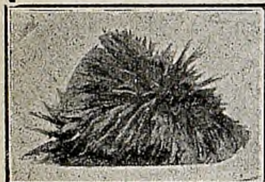
Pidan el interesante folleto ilustrativo: "LOS SECRETOS DE LA NATURALEZA", en el que hallarán junto con los secretos y benéfica influencia de la

PODEROSA PIEDRA IMÁN

los medios más racionales y seguros para vencer sus dificultades, mejorar su SUERTE y obtener el remedio moral de todos sus males, base de la suprema felicidad.

Miles de personas les deben los éxitos que obtienen

GRATIS recibirán este maravilloso folleto, pidiéndolo por carta y enviando diez centavos en estampillas para gastos de oficina a la casa



(PIEDRA IMAN)

Berthe Thomasset

Calle Ombú 394, B. Aires

Atención personal todos los días de 9 a 11 y de 2 a 7.



Un REGALO interesante

PARA TODOS



POCAS SON LAS personas que han logrado hasta hoy conocer los grandes secretos de la naturaleza. Por lo tanto, conviene leer con atención este hermoso y útil libro. El da a conocer lo increíble para muchos; en sus páginas encontrarán desde la hierba más humilde hasta la piedra más rara. Entre ellas la

Poderosa Piedra Imán

talismán indispensable para la humanidad, cuyos fluidos magnéticos, potentísimos, son ya bien conocidos. También encontrarán la piedra correspondiente al mes de nacimiento de cada persona. No le cuesta UN SOLO CENTAVO; dirija hoy mismo su pedido, que a vuelta de correo tendrán el libro que todos deben leer con marcada preferencia. Se remite completamente franco de porte a cualquier punto de la república.



J. M. CARRIZO

Independencia 2515

Buenos Aires

LA PIEDRA IMAN

AGUELITO



Gilda Wilson, que aprendió la cartomancia en 90 días, con aguelito si usted quiere puede aprender.

¿Usted se acuerda todavía de mi aviso, titulado **Grandes Secretos de Amor**? Yo regreso después de diez años de ausencia y vivo en la calle **Andrés Arguibel 2366**, casi esquina a Santa Fe, a cinco cuadras pasando la plaza Italia, casa-quinta construída por **AGUELITO** para su estudio. ¿Quiere usted tener buenas relaciones amorosas? Poseo los preciosos secretos de amor para conseguir a jóvenes que pretendan damas ricas y hermosas, y para las muchachas que deseen casarse ventajosamente, y para las viudas que aspiren a nuevos amores. ¿Quiere usted cobrar lo que le deben? ¿Quiede usted saber si su destino está retenido? Váyase hoy al consultorio de la calle **Andrés Arguibel 2366**, y le bastará para que usted pueda conseguir este precioso deseo. ¿Quiere usted atraerse el cariño de quien se lo arrebató? Solamente me basta una fotografía o un poco de pelo, o un pañuelo usado, o una carta escrita por él o por ella, y con una de estas cuatro cosas es lo suficiente para que usted lo atraiga y olvide a la otra, que en realidad a usted le pertenecía. No se dan cuenta de nada, y se vuelven más cariñosos y complacientes. En todos los casos que lo he empleado no me ha fallado. ¿Cuántas veces se encuentra uno en la vida en una triste miseria sin saber a qué atenerse? ¿No le han leído a usted su horóscopo? ¿Sabe usted que una carta en vida es tan necesaria a un ser humano para seguir en todas las circunstancias como una brújula de marino? Pues vaya a ver a **AGUELITO**, que es el hombre servicial. Ha recorrido 35 países y habla varios idiomas. Consultas todos los días, de 8 de la mañana a 10 de la noche. **ANDRES ARGUIBEL, 2366, casi esquina a Santa Fe, Buenos Aires.**



Elena Súñez, sonámbula clarovidente, que desarrolló sus facultades en 90 días.



CÓMO SE ADQUIERE EL ÉXITO EN LA VIDA

¡NI UN CENTAVO LE CUESTA ESTE MARAVILLOSO LIBRO!

Pida hoy mismo este interesante LIBRO, que es sin duda alguna el más práctico y claro que se ha publicado hasta la fecha para el adelanto personal.

EL HOMBRE, LA SEÑORA Y LA SEÑORITA, todos pueden hallar en la obra del doctor William Woodman la enseñanza que conduce al bienestar y a la felicidad individual e indica el modo de conservar y recuperar la salud, triunfar en los negocios, ser correspondido por la persona amada y conseguir

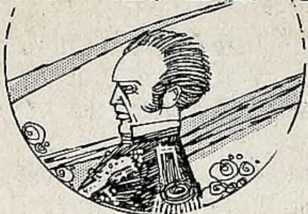
FORTUNA, DICHA, AMOR, NEGOCIOS, EMPLEOS

todo lo abarca y explica este maravilloso libro.

En sus páginas encontrará el modo práctico para sugestionar, dominar, etc., y explica cómo cada persona puede desarrollar el "PODER MAGNETICO, elemento que conduce al éxito social y económico.

GRATIS y franco de porte lo enviamos a quien lo solicite, pidiéndolo por carta al INSTITUTO CIENTÍFICO, 1535, Apartado, 1535, Buenos Aires

LA HISTORIA AL DÍA



5 de agosto de 1783.—Por real cédula, la ciudad de Salta es erigida en capital de la intendencia de Salta, que comprendía a Tucumán, Santiago del Estero, Catamarca, Jujuy, Nueva Orán y Puna.

* * *

6 de agosto de 1851. — Establecida la comunicación a vapor entre Europa y el Río de la Plata, llega por primera vez a Montevideo el vapor Prince, procedente de Southampton, después de treinta y tres días de viaje.

* * *

7 de agosto de 1854. — El gobierno nacional, instalado en la ciudad de Paraná, decreta la abolición del pasaporte en las provincias argentinas confederadas.

* * *

8 de agosto de 1776.—Se expide una real cédula constituyendo en virreinato a las colonias del Río de la Plata y nombrando virrey al general don Pedro de Ceballos, antes gobernador general.

* * *

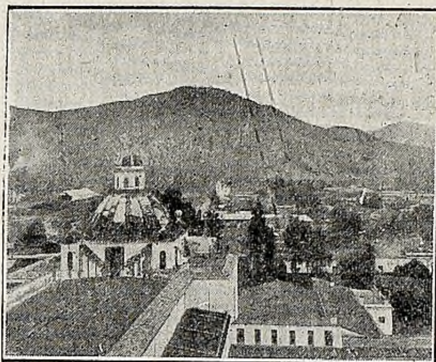
9 de agosto de 1852. — Se firma en Buenos Aires un tratado de amistad, comercio y navegación entre la República Argentina y el reino de Portugal.

* * *

10 de agosto de 1617. — En la ciudad de Córdoba muere el capitán español Tristán de Tejeda, uno de los más activos conquistadores de la época, que hizo grandes beneficios y dejó muchas obras que atestiguan su genio progresista.

* * *

11 de agosto de 1827. — Quedando de hecho sin efecto la constitución unitaria que se había dado la República Argentina, la provincia de Buenos Aires nombra su junta de representantes.



La ciudad de Salta en la actualidad.

TINTA DE IMPRENTA



El segundo libro del Trópico, por Arturo Ambrogi. — Meses ha, llegaba a nuestra redacción un libro extraño, "Sensaciones del Japón y de la China", que nos produjo gratísima impresión. Su autor, un centroamericano, hacía desfilar ante nuestros ojos cuadros llenos de vida, de luz y de emoción artística. Al leerlos pensamos involuntariamente que aquel delicado espíritu, que tan sutilmente recogía las visiones exóticas, debía volverse hacia su patria y encontrar en ella temas más a propósito para explayar toda su riqueza intelectual.

Materializada nuestra idea por telepática intuición, nos envía hoy el señor Ambrogi "El segundo libro del Trópico". No conocemos el primero, y lo sentimos vivamente, pues aunque las obras de esta índole pueden leerse sin conservar un orden riguroso, creemos que ambas deben completar ese maravilloso panorama salvadoreño que su autor nos presenta con encantadora sencillez, sin efectismos literarios.

Hermanos en el idioma, los países centroamericanos están muy alejados de nosotros. Salvo algunas páginas de Rubén Darío, poco se conoce de ellos.

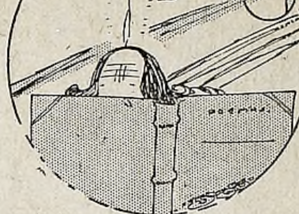
Descripciones como las que encierra este libro son necesarias para modificar ciertos errores y destruir torpes leyendas de negativas tendencias.

El corto espacio de que disponemos nos impide analizar cual se merece "El segundo libro del Trópico". Sus páginas, de realidad sorprendente, llegan a la altura de los "Bocetos Californianos", de Bret Harte, y de "El Pueblo Gris", de Santiago Rusiñol.

Este último escritor parece haber tenido notable influencia en la forma y el estilo que nos ofrece el señor Ambrogi. Y esto que observamos no implica un reproche ni una falta de originalidad, sino una prueba más de lo que puede hacerse en literatura teniendo talento. Y así como dentro de las diversas escuelas de pintura cada artista conserva su sello inconfundible, así en las letras pueden existir numerosos escritores que, siguiendo un mismo estilo, se separen en absoluto por la diferente inspiración.

Lo que antaño recomendamos a este distinguido escritor, volvemos a repetirlo; la conveniencia de un pequeño diccionario que explique los términos que, como "shashaco", "chele", "dundo", "cuma", resultan ininteligibles para el lector de otras regiones y dificultan la comprensión de cuadros tales como "La Molienda", "En el Solar de ño Martín" y "Trasladando el Ganado", que son los mejores del libro.

VALIJA POSTAL



A LOS COLABORADORES

Las colaboraciones deben venir con la firma y dirección del autor. De lo contrario no serán tenidas en cuenta. Puede añadirse un seudónimo para la respuesta.

Enano. — Los últimos sonetos enviados no nos agradan tanto como sus anteriores composiciones. Envíe otra cosa.

A. Muñoz y Sobrino. — Se publicará "Elogio de Epicuro". Gracias por su amable carta.

M. Hendler. — Un poco largo su artículo.

El aprendiz de poeta, Mendoza. — Hemos dicho a usted francamente nuestra opinión, así que no debe poner en duda las frases que sinceramente le dirigimos a propósito de los sonetos enviados.

Enrique Caminos. — Irá.

G. O. Serie. — Envíe dirección.

A. Lépora. — Algunos errores del soneto que ha remitido impiden su publicación.

L. J. Obadia. — Entra en turno "Invernal".

J. J. J., Lobos. — Lamentamos su descontento, pero no podemos aceptar colaboraciones que perjudiquen a la revista y al sentido común.

Cero, Santa Fe; Yolín-Yolán; I. Nigro; O. L. M.; Juan Vera M., Mendoza; J. F. Sánchez, Montevideo; Uruguayo subscriptor, Comodoro Rivadavia; Un estudiante; Mareón de Lis, Montevideo. — Sus composiciones no han sido aceptadas.

Un subscriptor, San Miguel (F. C. P.). — Se exceptúa el hermano que atiende con su trabajo personal a la subsistencia de hermanos menores, huérfanos de padre y madre o de hermanos impedidos.

P. A. D. V., Avellaneda. — Aceptado.

J. Guerrero Locamoux. — No.

Agreste. — Envíe nombre y dirección.

A. J. Biasotli. — Irá.

Rubio. — Tenga la bondad de remitir firma y domicilio.

Areminale. — No podemos aceptar lo que ha enviado.

R. E. Leal, Montevideo. — Un poco gastado el tema.

Icaro, L. Gassó, Apolo, Aramis. — No.

Atrocidad. — No sirve.

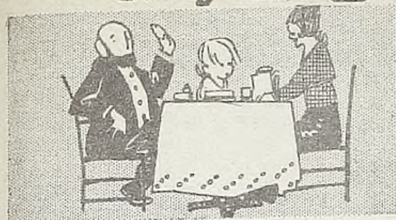
Neso-Kermadec, Rosario. — Quedan aceptadas las composiciones.

F. E. de Jiménez. — Un poco incoherente su poesía.

A. I. Mirabello. — ¿No le parece a usted que fumar en un salón de baile es una falta de educación? Suponemos que en casa de la duquesa de Armanville habrá algún "fumoir" en donde Ricardo podría meditar contemplando la ceniza del cigarro de hoja.

O. Laudín. — Imposible.

PEDAGOGIA CASERA



PREMIOS: En el próximo número publicaremos los nombres de los niños premiados por haber resuelto las cuestiones planteadas en el número 609.

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día lunes 7 del corriente, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 19 del mismo mes.

Los solucionistas deberán enviar su correspondencia a VOCALES, en la redacción de P B T, Chile, 263, escribiendo con claridad el nombre y dirección. Los del interior añadirán la indicación de su edad.

P B T.
Pedagogía Casera.
Núm. 610.

Para optar a los premios, es necesario acompañar con las soluciones el recorte de este cupón.

LA LEÑA DEL VECINO

Esta mañana me levanté con ansias de tomar sol. Se explica el anhelo, teniendo en cuenta que durante toda la semana no le había visto la faz al astro del día. Gracias que, como dicen que "¡no hay sábado sin sol", hoy amaneció uno radiante. Sin concluir de tomar el desayuno, me lancé a la calle, haciendo oídos de mercader a la voz de mamá que gritaba: "¡Carlitos, tienes que ir al mercado!"

Corrí hacia la acera opuesta y ocupé un puesto de curioso — porque lo soy en alto grado — en el grupo de muchachos que se entretenían en mirar la descarga de una chata de leña en la carbonería del barrio.

El dueño de ella, hombre experto en tratos de esta especie, hacía estivar en el estéreo los trozos e iba anotando en la pared con una tiza, tantas rayas como medidas contaba.

Ya tenía inscripto, cuando yo llegué: 36 doble estéreos, a $ 1.05 cada estéreo, en el primer renglón. En el segundo: 11 medio decastéreos, a $ 1.20 el estéreo. En el tercero leíase: 12 decastéreos, a $ 0.85 por estéreo. En fin, la cuarta serie, que es la que vi medir por entero, tuvo 9 estéreos, y el carbonero consignó al lado el precio de $ 1.10 por unidad.

Mamá salió al umbral de casa al mismo tiempo que el negociante iría tal vez a abonar el importe de la compra, y como me llamara con un tono que no admitía dilación, dejé apesarado mi observatorio pensando el resolver yo solo la cuentita.

Cumplí en un periquete las órdenes de mamá, y más tarde marché, lápiz en ristre, muy ufano hacia la carbonería, con intención de copiar los datos, cuando vi que habían colocado la leña precisamente junto a la pared que los ostentaba. Siento viva curiosidad por conocer la cifra del gasto. ¡Quién se acordará de ellos, y, sobre todo, quien tendrá la afición que tengo yo por estos problemitas usuales, para que me diga a cuánto ascendería la suma empleada en la compra? Le quedaré muy agradecido al niño que sea todo lo bondadoso que el caso requiere y me envíe la respuesta.

DESDE LA CHACRA

Vivo en el campo, señor. Mis padres, extranjeros radicados en esta rica provincia de Entre Ríos, que es mi tierra natal, han querido hacer de mí, su único varón, un agricultor. Voy en camino de serlo, pues apenas cuento catorce años, y sólo puedo ocuparme de cosas muy sencillas en las tareas agrícolas. Mis padres, honrados y buenos, no saben leer; y yo, con mis conocimientos elementales del segundo grado (que es el último en las escuelas de estas colonias) casi no puedo salir airoso sino de aquellas cuestiones más simples en tratándose de escribir o de contar. En especial la aritmética me preocupa más que nada, porque es la materia que con mayor frecuencia necesito.

Yo realizo el pago de los jornales a los peones que ayudan en nuestra chacra y calculo las ganancias posibles; pero, a veces, las cuentas no salen bien.

Ahora, por ejemplo, no sé siquiera la forma de empezar a resolver una que mi padre me propone. Vamos a cosechar pronto el maíz. Tenemos sembradas 53 hectáreas, y sospechamos que de cada centiárea recogeremos 4 litros de cereal. El problema estriba aquí para mi padre, en saber cuántas bolsas de 10 decálitros y 8 litros de capacidad cada una (que son las que nos pide nuestro corredor cerealista en la capital federal), necesitaremos para enviarle el producto íntegro de la cosecha. ¿Qué debo hacer para ello? ¿Quiere tener la bondad de indicarme el procedimiento?

Le agradece infinitamente de antemano, su servidor

Alejandro Nordick.

SOLUCION CORRESPONDIENTE AL N.º 608.

Dibujo de inventiva:



El columpio, por L. Freire, Capital.

Frío y calor:

1.º ¿Qué se pone sobre las estufas para evitar que una vez seco el aire no se irriten los pulmones, dificultando la respiración? Hay que poner encima de las estufas un plato con agua.

2.º ¿Qué enfermedad has sentido tú y a dónde pudo conducirte? La enfermedad que tuvo fué la asfixia, y pudo conducirla a la muerte.

3.º ¿Qué refrán viejo enseña el mejor remedio contra el frío? Andando se quita el frío.

Fermín E. Colombo. (12 años).

Otra vez la balancita:

Tiene tres partes: la cruz o ástil, la base y el fiel. Se usan los platillos para poner mayores cantidades de mercaderías. Las balanzas de los almaceneros se hacen de acero fundido. Hay muchas formas de balanzas. La palanca de la balanza sirve para sostener el equilibrio. La aguja desempeña el oficio de marcar el peso. Además de los almaceneros, usan las balanzas los farmacéuticos, joyeros, etc.

Las balanzas se inventaron para saber el peso exacto de las cosas. Las pesas sirven para equilibrar el peso de la mercancía. La balanza es el símbolo de la justicia, que debe ser el equilibrio de las ideas para dictar un juicio o sentencia.

Isidoro Veitzman. — Capital.

La pureza de la rosa:

La envidia es el mayor de los defectos. Cuando el alma es pura, ni la maldad ni los vicios de quienes la envidian pueden mancharla; al contrario, hacen resaltar mejor el contraste de la pureza inmaculada, como lo muestra el ejemplo de la rosa.

Beatriz Amodo. — Lomas.

Los niños que se expresan a continuación pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas a nuestras oficinas administrativas, Avenida Julio A. Roca, 531, todos los días hábiles, de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.

CAPITAL

Alfredo E. Barril, María M. Astarita, Alfredo Carugati, Palmira Viñes, Ana Wysocki, Isidoro Veitzman, María Roth, Asmara Casime, Juan Steiner, A. Rosenblum, Leonor Fournier.

PROVINCIAS

María Elena Font, Salvador Chabagno, Andrés Longueira.